

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón



¿Existe Una Crisis de Alimento en el Mundo Capitalista?
El Caso de los Cereales. 1970-1980

SIST-41187

T E S I S

Que para obtener el Título de
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

P r e s e n t a:

Luis Guillermo Romero Parra

SAN JUAN DE ARAGON, ESTADO DE MEXICO 1984



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A:

VICTOR,

MARGARITA Y

RODOLFO.

MI AGRADECIMIENTO A:

LIC. ALEJANDRO TREVIÑO PARKER.

LIC. NORMA DIAZ GODINEZ.

I N D I C E

INTRODUCCION.	1
CAPITULO 1. CONTEXTO HISTORICO DE LA PROBLEMÁTICA ALIMENTARIA.	5
1.1. Alimentos y Acumulación de Capital.	5
1.2. Los Alimentos y la División Internacional del Trabajo	9
1.3. Los Alimentos en la Crisis Capitalista.	15
CAPITULO 2. ESTRUCTURA DEL MERCADO MUNDIAL DE ALIMENTOS.	23
2.1. Evolución de la Producción (1945-1980).	23
2.2. El Comercio Mundial de Cereales.	36
2.3. La Dependencia Alimentaria.	41
2.4. El Uso Político de Los Alimentos.	48
CAPITULO 3. EL SISTEMA AGROALIMENTARIO Y LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES O AGRIBUSINESS.	54
3.1. La Transnacionalización del Capital.	54
3.2. Aparición de las Empresas Transnacionales en la Agricultura.	61
3.3. Las Empresas Transnacionales en la Agricultura de las Formaciones Periféricas Capitalistas.	64
3.4. El Mercado Interno de la Periferia Capitalista y las Empresas Transnacionales Agroindustriales.	70
3.5. Las Empresas Transnacionales Cerealeras.	72

3.6. Efectos de las Empresas Transnacionales en la - Agricultura de las Formaciones Periféricas.	76
CAPITULO 4. APARICION DE LA CRISIS.	81
4.1. El Carácter Contradictorio de la Crisis Alimenta- ria.	81
4.2. La Coyuntura de 1972-1974.	90
4.3. Población y Alimentos.	96
4.4. ¿Existe Tierra para Continuar Produciendo Alimen- tos en el Mundo Capitalista?.	104
CAPITULO 5. LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS Y LOS ALIMENTOS.	110
5.1. Caracterización de Las Organizaciones Internacio- nales.	110
5.2. La Organización de las Naciones Unidas para la - Agricultura y la Alimentación (FAO).	113
5.3. El Consejo Mundial de la Alimentación (CMA).	122
5.4. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola - - (FIDA).	127
CONCLUSIONES.	132
Apéndice Estadístico.	
Población Mundial y por Grupos de Países.	137
Tasas Anuales Medias de Crecimiento de la Población y de- La Producción de Alimentos y Cereales.	138
Indice de la Producción Agropecuaria Mundial y Regional - en relación con la Población.	139

Producción Agrícola Mundial.	140
Cereales Producción Mundial y de Los Países en Desarrollo	141
Cuadro Resumen de la Producción Obtenida para Principales Productos Básicos a Nivel Mundial.	142
Trigo.	143
Maíz.	145
Arroz.	147
Frijol	149
Soya.	150
Porcentajes del Comercio Mundial de Granos en 1980. . . .	151
Destino de las Exportaciones de los Seis Mayores Exporta- dores.	152
Comercio Neto de Cereales por Regiones.	153
Países en Desarrollo: Exportaciones Agrícolas e Importa- ciones de Alimentos.	154
Países en Desarrollo: Comercio Exterior de Cereales. . . .	155
La Previsión del Déficit de Cereales en los países en -- vías de Desarrollo	156
100 Primeras Empresas Agroalimentarias mundiales clasifi- cadas de Acuerdo a las Ventas de 1976.	157
Notas.	160
Bibliografía.	172
Hemerografía.	174

I N T R O D U C C I O N

Los motivos por los cuales considero que es necesario realizar una investigación sobre la existencia de una crisis de alimentos en el "mundo capitalista" proviene de diversas razones. No es solamente por la preocupación que existe en los países capitalistas subdesarrollados por las tendencias deficitarias de sus sectores alimentarios, debido a los cuales se comprometen sus proyectos de desarrollo nacional al verse en la necesidad de importar cada vez mayores volúmenes de alimentos y a altos precios, sino también, por las implicaciones nacionales e internacionales que conlleva encarar el problema alimentario en el mundo capitalista.

Para realizar este trabajo, se ha partido de la hipótesis siguiente: existe una crisis de alimentos en el mundo capitalista que tiene como causa más reciente a la crisis general del sistema económico capitalista.

Al lado de esta hipótesis, el propósito de este trabajo ha sido demostrar que la necesidad de importación de cereales, particularmente por los países en desarrollo capitalistas no es el resultado del problema de la relación población-recursos, sino de la contradicción población-medios de produc

ción, puesto que el potencial para producir los alimentos que necesitan los países periféricos capitalistas existe, pues só lo hace falta voluntad política en el mundo para ayudar a los países necesitados, decisión de parte de los gobiernos de estos países, control de las empresas transnacionales vinculadas al "negocio de los alimentos" y la redistribución de la riqueza tanto en el plano nacional como internacional para -- que exista igualdad alimentaria en el mundo.

En este sentido, mi proposición fundamental es que -- existe una crisis alimentaria en el mundo capitalista con dos caras de una misma moneda: crisis de sobreproducción concentrada y costosa en los países desarrollados capitalistas como grupo y, crisis por insuficiencia de la producción de los -- países en desarrollo capitalistas, motivada por diversas causas: una división internacional del trabajo fundada en la teo ría de las ventajas comparativas que ha orientado la produc-- ción de los países en desarrollo en función del mercado exter no, las políticas desarrolladas por los Estados Unidos en la década de los cincuentas para abrir mercados a los excedentes cerealeros acumulados por este país en esos años y a la con-- tradición población-medios de producción ya señalada anteriormente que prevalece en los espacios periféricos capitalis tas.

Se trata, por tanto, de estudiar y explicar un problema concreto de la sociedad internacional y de conocer sus ten

dencias, sus actores principales y estrategias.

En este marco se ha dividido el trabajo de cinco capí tulos. El primer capítulo tiene por objeto ubicar en el contexto pasado y presente el problema alimentario que investigo, así como determinar la función de los alimentos en el sistema económico capitalista. El segundo capítulo se refiere al seguimiento del comportamiento histórico de la producción y comercio de cereales en el mundo capitalista con el fin de determinar las características de la disponibilidad mundial de alimentos, incluyendo en este capítulo el uso político de los alimentos. En tercer lugar se estudia la participación de las empresas que realizan actividades de producción, o servicios u otras actividades importantes fuera del país en que es tán basadas, es decir, de las empresas transnacionales en el sector alimentario; particularmente la participación de este sector en los espacios periféricos capitalistas, tanto en el aspecto de la producción como en el del comercio. En cuarto lugar se estudian las características que adquiere la crisis de alimentos en el mundo capitalista, la coyuntura de 1972-1974 y las condiciones bajo las cuales se da la problemática en los espacios periféricos capitalistas, tomando en cuenta que la población o la falta de la tierra no son la causa del déficit cerealero que enfrenta un gran número de países en desarrollo con economía de mercado, sino su inserción en el sistema económico mundial capitalista. Finalmente en el quin

to capítulo se analiza el papel desempeñado por la sociedad - internacional a través de los organismos internacionales frente a un problema que a todo el mundo atañe. En este caso se analiza la actuación de los organismos internacionales que se ocupan de la problemática alimentaria en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como son: La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Consejo Mundial de la Alimentación (CMA) y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

C A P I T U L O I

CONTEXTO HISTORICO DE LA PROBLEMATICA ALIMENTARIA

I.1. Alimentos y Acumulación de Capital.

Los alimentos juegan un papel fundamental, particularmente en el desarrollo del sistema económico capitalista, no sólo porque constituyen el principal elemento para la reproducción de la fuerza de trabajo, sino porque también la provisión barata de alimentos contribuye al mantenimiento de los salarios bajos, y por tanto, al proceso de acumulación del capital.¹

A la industrialización de los países donde fue posible primero la Revolución Industrial, particularmente la Revolución Industrial Europea, precedió una revolución agrícola que posibilitó una doble contribución al proceso de industrialización de dichos países. Podemos ubicar esta revolución agrícola en los siglos XVIII y XIX. La revolución no sólo liberó grandes contingentes de mano de obra que posibilitaron una oferta ilimitada de fuerza de trabajo (ilimitada en función de las necesidades de la producción capitalista que excedía la demanda), que posteriormente pasó a formar parte del proletariado industrial, sino que también hizo posible la dis

ponibilidad de alimentos baratos, así como la formación y desarrollo de un mercado interno ahí donde tuvo lugar.

La disponibilidad de alimentos baratos, no sólo contribuyó a mantener bajos los salarios, sino también a la formación de un mercado interno. Por una parte, la presión de la oferta de la fuerza de trabajo contribuyó a mantener bajos los salarios, mientras por otra, la disponibilidad de alimentos baratos producida por la gran producción de la agricultura, provocó que la fuerza de trabajo fuera más barata, al mismo tiempo que la oferta de alimentos baratos dejaba un margen de poder adquisitivo para las clases asalariadas que les permitía el consumo de productos industriales. El capitalismo había creado su propio mercado.²

Sin embargo, en los países que iniciaron la industrialización no fue suficiente la revolución agrícola para que estos continuaran dicho proceso,³ pues a la desproporción que ocurre entre las ramas de la producción de la economía capitalista en general, derivada del carácter anárquico del propio sistema, se había de agregar una desproporción más específica cada vez mayor entre la agricultura y la industria. Puesto que la ley de producción masiva, la acumulación acelerada de capital, etcétera son propias de la industria y no de la agricultura.

Esta situación provocó un aumento general y universal

de los precios de la agricultura, los precios de las materias primas afectaron la tasa de beneficio en estos países, pues - esta tasa sube o baja en sentido inverso al precio de las materias primas. El resultado fue que así como fueron producidos los mercados de exportación, también fueron reducidos los mercados de materias primas y de alimentos, puesto que estos se encontraban formados principalmente por los mismos países que constituyeran los mercados de exportación y, que no eran si no fundamentalmente las colonias.

Así, en el proceso de industrialización de los países capitalistas centrales los países periféricos jugaron un papel primordial.⁴

El desarrollo industrial de aquellos países que primero se industrializaron, requería una gran disponibilidad de bienes agrícolas que permitieran la especialización de una parte de la sociedad en la producción industrial.

De allí que en el caso de la industrialización europea, puesto que la producción agrícola interna hubiera frenado la posibilidad de especialización y debido precisamente a que la mayoría de la población se dedicó a la industria y a los servicios, la provisión de la producción agropecuaria tuvo que provenir en forma considerable de los países más atrasados. Tal división en la producción fue la que vino a profundizar la división internacional del trabajo, la especiali-

zación en la producción de los bienes manufacturados en los países industriales y de alimentos y materias primas en los países atrasados.

La oferta mundial de alimentos con la que contribuyeron los países hoy subdesarrollados, no sólo permitió la especialización industrial de Europa, sino también logro que el eje de la acumulación se desplazara de la producción de plusvalía absoluta a la de plusvalía relativa, es decir, que la acumulación dependiera más del aumento de la capacidad productiva del trabajo que del aumento de la jornada de trabajo.⁵

Explicemos la producción de la plusvalía relativa. Esta se logra mediante el aumento del trabajo excedente sobre el trabajo necesario, modificándose con ello la cuota de plusvalía. Para esto, la reducción del valor de las mercancías debe incidir en los bienes necesarios para la reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, los bienes-salario.

Ahora bien, para reducir el valor de los bienes salario de cuyo valor depende el valor de la fuerza de trabajo, es necesario aumentar la capacidad productiva a través de una mayor utilización de bienes de capital en las ramas industriales productoras de medios de subsistencia y en aquellas que suministran mercancías para la producción de medios de vida necesarios.

Es aquí, precisamente, donde la oferta mundial de ali

mentos proporcionada por los países atrasados desempeñó un importante papel para la conversión a la producción de plusvalía relativa en los países industriales. El efecto de dicha oferta (ampliado por la depresión de los precios de los productos agrícolas) fué la reducción del valor real de la fuerza de trabajo en los países industriales, permitiendo así que el aumento de la productividad se tradujera allí en cuotas más altas de plusvalía.

Con el paso del capitalismo a la fase del imperialismo las colonias y neocolonias son convertidas a la producción basada en plantaciones de productos tropicales. Mientras en los Estados Unidos se producía una revolución tecnológica en la agricultura, la economía de la periferia se desarticulaba. Una parte de la producción de los alimentos era privativa de la economía de subsistencia, mientras por otra parte surgieron paulatinamente los sectores primario-exportadores y se convirtieron en el motor de la economía de estos países.

Así, en el pasado los alimentos fueron fundamentales para la acumulación capitalista y en la actualidad lo siguen siendo. De ahí, que hoy día en numerosos países capitalistas la agricultura se encuentre subsidiada.

I.2. Los Alimentos y la División Internacional del Trabajo.

Como hemos señalado, el comercio internacional ha es-

tado regido por la división internacional del trabajo. El fundamento de este principio a su vez es la teoría de las ventajas comparativas. Según esta teoría, los países deben especializarse en la producción de aquellos bienes que les resulte producir a menores costos y exportarlos a cambio de la importación de aquellos productos que, adquiriéndolos en el exterior se obtienen a menor precio que si se produjeran en el interior del mismo país.⁶

Tal teoría ha guiado hasta hoy la política del comercio exterior de los países del Tercer Mundo, y ha privilegiado la orientación de los recursos económicos de estos países a los sectores de la producción agraria para la exportación en la agricultura.

En efecto, "...a comienzos del siglo regía todavía un esquema de especialización en producciones primarias y producciones manufactureras, y de intercambio de un tipo de productos por otro. Es decir, un patrón de intercambio que parecía desenvolverse en estricta correspondencia con la teoría de los costos comparativos".⁷ Sin embargo, la división internacional del trabajo ha sido seriamente afectada por diversos factores. Debido al desequilibrio inherente a la dinámica de demanda diferente para los productos industriales y los productos primarios, la simplificación de la estructura productiva que se imponía a las economías subdesarrolladas y por los avances técnicos realizados en los países capitalistas adelan

tados que ocasionaron el reemplazo de productos naturales por sintéticos.

La división internacional del trabajo se modificó parcialmente. Los países subdesarrollados fueron marginados cada vez más relativamente de las corrientes del comercio mundial, mientras los países capitalistas industrializados se habilitaron como productores y aún exportadores de productos -- agropecuarios.⁸

En el marco de esta modificación, de acuerdo a Vuskovic, la exportación primaria de los países en desarrollo, con su dinamismo disminuido continuará representando la cuota mayor de las exportaciones; las manufacturas de uso corriente - cederán su lugar a los bienes de consumo de niveles tecnológicos más altos, a los bienes intermedios y a los bienes de capital; los préstamos extranjeros y las inversiones extranjeras de "encalve" predominantes en la fase anterior, serán reemplazadas por inversiones directas en actividades de demanda interna. La acumulación de capital a escala internacional en el nivel del ciclo del capital productivo es el elemento nuevo, pues se hace más intensivo en esta época, y determina la - tendencia a la modificación de la división internacional del - trabajo.⁹

No se trata de una nueva división internacional del - trabajo, sino de una modificación parcial, no general, de la -

división impuesta por la especialización internacional de las formaciones centrales a las periféricas. De ahí que no debe perderse de vista el problema de la especialización internacional.

La especialización en la producción de bienes primarios convirtió a las áreas subdesarrolladas en grandes productoras de unos cuantos productos agrícolas y por tanto en economías agroexportadoras y paradójicamente en importadoras netas de alimentos de base.

Según Liborio Villalobos "En la mayoría de los países subdesarrollados la agricultura es casi de subsistencia, de monocultivo y desconoce las técnicas modernas del cultivo; -- irrigación, mecanización, fertilización, rotación del cultivo, etcétera y aún en los casos en que se conoce, el llegar a utilizarla sigue siendo una esperanza, ya que los agricultores tercermundistas carecen de los medios económicos indispensables para adquirir la técnica y los productos que la misma requiere".¹⁰ Efectivamente, la mayor parte de la agricultura de los países del Tercer Mundo es de subsistencia y generalmente es para el abasto local o el autoconsumo, sin embargo, existe también otro tipo de agricultura: la de exportación. Sobre esta agricultura nos dice Samir Amin: "La especialización de los países subdesarrollados, no puede ser explicada sin hacer referencia a la teoría de las funciones de la periferia en el sistema capitalista mundial; ya que en efecto las-

exportaciones del mundo subdesarrollado no están esencialmente constituidas por productos agrícolas que provienen de la agricultura tradicional de esos países, sino por productos agrícolas que provienen de sectores modernos de alta productividad —minas, plantaciones, explotación petrolera— comparable a la de los países desarrollados".¹¹ Se trata de una agricultura que depende de los requerimientos de los países capitalistas industrializados y de los objetivos de lucratividad, — en desmedro de una agricultura para satisfacer las necesidades de alimentación de las poblaciones de los países en desarrollo. Aunque el problema no está en la existencia de esta agricultura sino en el hecho de que ésta concentra los recursos y origina una desigual distribución de los mismos, provocando el rezago de la producción para la alimentación local.

Como resultado de esta división internacional del trabajo que hemos venido mencionando, el lugar que ocupan los países periféricos en el comercio mundial es relativamente marginal.

El dinamismo del comercio internacional tiende a concentrarse en el intercambio entre los países industrializados. Así, los países desarrollados hacen alrededor del 80% de su comercio entre sí y solamente un 20% con los países subdesarrollados, mientras los países de la periferia realizan el 80% de su comercio con los países desarrollados. Lo cual significa que la importancia relativa de los productos intercam-

biados parece mas grande en el seno de las economías desarrolladas, es decir, lo esencial del comercio de los países desarrollados se hace entre ellos, mientras que lo esencial del comercio de las áreas subdesarrolladas se realiza con los países industrializados capitalistas.¹²

A su vez el crecimiento de los intercambios entre países desarrollados es más rápido que el de los intercambios entre estos y los países subdesarrollados. La participación de los intercambios entre las naciones desarrolladas en el comercio mundial pasa del 46% en 1950 al 62% en 1965. Así, para 1966 el porcentaje correspondiente a los países capitalistas desarrollados representa el 75% del comercio mundial, el de los subdesarrollados el 19% y el del mundo socialista el 4%.¹⁶

Podemos decir entonces que la especialización internacional del trabajo que ha regido el comercio internacional no ha tenido los efectos benéficos para los países subdesarrollados que supone la teoría de las ventajas comparativas, pues los términos del intercambio entre países desarrollados y subdesarrollados se han deteriorado cada vez más en contra de estos últimos; la capacidad de compra de la periferia se ha deteriorado más y más. Mientras los precios de las manufacturas son crecientes, los de los productos primarios manifiestan una tendencia hacia la baja y a la inestabilidad.

Tal situación, condena a los pueblos de los países -- subdesarrollados a la permanente pobreza, al estancamiento -- económico y a la explotación por los países centrales, pues, -- como señala Amir Amin, "Cuando todas las naciones hayan alcan- zado el mismo nivel de desarrollo, solamente entonces, podrá- elaborarse una doctrina de la especialización".¹⁴ Una doctri- na de este tipo sólo justifica una relación desigual entre -- los países capitalistas centrales y la periferia capitalista.

I.3. Los Alimentos en la Crisis Capitalista.

Para ser entendido correctamente el problema del dete- rioro acentuado alimentario de los países capitalistas perifé- ricos, éste debe ubicarse en el contexto más reciente de la - crisis general del sistema económico capitalista.

Como más adelante veremos, el problema alimentario es particularmente crítico para las formaciones periféricas capi- talistas y se agudiza precisamente con la crisis capitalista- iniciada en 1967.

En momentos de perturbación económica capitalista co- mo la de 1974-75, es cuando se hace más evidente la imposibi- lidad de producir alimentos por parte de los espacios perifé- ricos capitalistas, sin embargo, estos se ven imposibilitados para producirlos con el inicio de la crisis estructural del -

capitalismo.

En realidad, la crisis del sistema capitalista que se manifiesta a partir de 1967, no es sino el resultado del deterioro de la economía capitalista que precedió al estallamiento de la crisis. La crisis de 1967-71 (la crisis monetaria), la crisis de 1974-75, la crisis comercial, la crisis alimentaria, etcétera, no eran sino manifestaciones de la crisis estructural, de la crisis del sistema capitalista en general, - iniciada en 1967 y que afecta de manera fundamental a las formaciones periféricas capitalistas hasta la fecha.

Debemos entender por crisis, aquellas que surgen en el modo de producción capitalista del propio desarrollo de la capacidad productiva del hombre, las cuales aparecen como un fenómeno de sobreproducción, donde la sociedad no es capaz de absorber la producción que puede generar. Sin embargo, esta incapacidad es social, existen necesidades no atendidas y, -- por tanto, una demanda real de producción.¹⁵

De acuerdo a Ernest Mendel, la brecha entre el aumento de la capacidad de producción que implica el capitalismo y los límites que impone a la capacidad de consumo solvente de las masas imprime a esas fluctuaciones y a esa anarquía la -- tendencia a las crisis periódicas de sobreproducción.¹⁶ En este sentido, la crisis capitalista a la que hacemos referencia, se manifiesta a través de situaciones fenoménicas como -

la crisis comercial, la crisis del sistema monetario internacional o la crisis de alimentos.

La crisis capitalista iniciada en 1967 y que afectó profundamente la capacidad de producción de alimentos de los espacios periféricos capitalistas, fue precedida de un período de crecimiento espectacular a lo largo de aproximadamente 23 años.

Durante estos 23 años, el auge capitalista se basó en un crecimiento acelerado de las fuerzas productivas. La innovación tecnológica fue introducida al proceso productivo, después de haber permanecido por muchos años fuera de éste, de 1913 a 1939. Bajo el estímulo del aumento de la tasa de beneficio y de la economía de rearme de la Segunda Guerra Mundial las invenciones técnicas fueron incorporadas a la producción normal. Se proyectó una tercera revolución tecnológica basada en la electrónica, la automatización y la energía nuclear (las revoluciones que le precedieron fueron la del motor de vapor que sustituyó a la máquina de vapor y la del motor de explosión que sustituyó al de vapor). La revolución tecnológica y la economía de rearme ampliaron el mercado y, unido éste al aumento de la tasa de ganancia determinaron un crecimiento sin precedentes del capitalismo de la posguerra.

Al lado de los factores citados, señala el mismo Mandel como condición del crecimiento capitalista acelerado de -

la posguerra la reconstitución del ejército industrial de reserva que siguió a la guerra y, que permitió elevadas tasas de plusvalía y por tanto de ganancia de los capitalistas. La oferta elevada de la fuerza de trabajo permitió una vez más la baja de los salarios y por tanto el aumento de la tasa de plusvalía.

Sin embargo, cuando el ejército industrial de reserva empezó a disminuir, debido a que fue absorbido por el sector-servicios o porque fue ocupado plenamente por los países en expansión industrial, la tasa de ganancia comenzó a bajar. La acumulación acelerada de capital terminó, el auge espectacular había terminado.

Particularmente es necesario destacar que como complemento de los factores que permitieron la acumulación acelerada de capital después de la segunda posguerra, el comercio internacional fue activado a través de la inflación del dólar.¹⁷ El Plan Marshall es un ejemplo de esta política.

El peligro de la sobreproducción convirtió a la inflación en un fenómeno permanente para limitar los efectos de la crisis. La inflación crónica fue el resultado de una política de expansión monetaria y crediticia del Estado para estimular la actividad económica, así como de la militarización de la economía norteamericana.¹⁸

Mientras la inflación en los Estados Unidos fue mode-

rada, el sistema capitalista se mantuvo a flote y se evitó la crisis de la del tipo de 1929. Sin embargo, cuando el dólar se deterioró al disminuir su poder de compra en comparación con otras monedas, y "el monto mundial de dólares se expandió en forma no proporcional al stock de oro en rápido descenso - en poder de Estados Unidos",¹⁹ se hizo evidente la necesidad de la devaluación del dólar en 1971. Frente a un déficit de la balanza de pagos muy alta de los Estados Unidos (debido al gasto militar principalmente) y al deterioro de competitividad de los productos estadounidenses en el mercado mundial, el gobierno norteamericano se vió obligado a devaluar su moneda.

Con el fin de evitar la crisis financiera, el entonces presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon ordenó la devaluación del dólar y suspendió la convertibilidad del dólar en oro en 1971. Como señala Enrique Semo, "el sistema monetario no es natural y, su inestabilidad se agudiza con los intentos de los diversos países para someter a sus competidores por medio de maniobras monetarias".²⁰ Con la devaluación Estados Unidos intentaba reducir sus importaciones de mercancías y aumentar sus exportaciones, es decir, exportar su crisis.

La crisis monetaria internacional que se inicia con las medidas tomadas por los Estados Unidos, no era la causa, sino uno de los síntomas de la crisis cíclica del capitalismo

que había empezado desde 1967.

El desempeño de esta crisis fue el siguiente: desde - 1969 a 1971 fueron dos años de estancamiento mundial. A este periodo siguió uno de reanimación y auge que duró un año. Posteriormente, un año de desaceleración y finalmente, la crisis de sobreproducción de 1974.²¹

Los indicadores de la crisis señalaron una caída del Producto Nacional Bruto (PNB); un descenso de las inversiones industriales y altos porcentajes de desempleo en los principales países capitalistas, casi todos al mismo tiempo.²² En la actualidad la situación de la economía mundial no es muy diferente.

Las causas de la actual recesión que fueron señaladas son más profundas. Ellas son: "El aflojamiento de la innovación tecnológica; el exceso de capacidad en sectores claves - como el acero, el automóvil, la petroquímica, los textiles -- sintéticos, la construcción naval, y sin duda la electrónica; la caída de la tasa media de ganancia y la consecuente declinación de la inversión; la creciente brecha entre la capacidad de producción y el poder de compra, éste cada vez más compuesto por el endeudamiento creciente de las familias y compañías. El patrón de acumulación de la segunda posguerra se había agotado".²³

Tal era el panorama al iniciarse la crisis capitalis-

ta mismo que se extiende hasta nuestros días. Esta crisis ha obstaculizado la recuperación económica general de los países en desarrollo capitalista y, seguirá obstaculizando la producción alimentaria de dichos países de persistir.

Los efectos de la crisis capitalista sobre los países dependientes capitalistas son bien conocidos: caída de los -- precios de las materias primas que exportan primordialmente -- estas naciones al reducirse su demanda en los espacios centra -- les; baja de sus exportaciones al adoptar estos últimos prác -- ticas proteccionistas en sus mercados y endeudamiento crecien -- te de los primeros por el déficit de sus balanzas de pago.

En este marco, las posibilidades de financiamiento de la producción local de alimentos se vuelven prohibitivas en -- los espacios capitalistas dependientes, pues su crecimiento -- lo han basado en el endeudamiento externo en los últimos años como resultado de la situación descrita anteriormente. La -- deuda de estos países llega a la suma de más de 500 mil millo -- nes de dólares y dada la desarticulación de sus sectores pro -- ductivos en el interior de ellos no es posible iniciar proyec -- tos de autosuficiencia alimentaria sin hacer uso de enormes -- inversiones y por tanto de capital que sólo puede obtenerse -- de dos maneras: recurriendo al endeudamiento externo, o aumen -- tando sus exportaciones. Estas últimas no podrán aumentar -- mientras continúe la recesión y lo primero tampoco podrá obte -- nerse fácilmente debido al aumento de las tasas de interés --

que han crecido en los últimos dos años espectacularmente.

Tales son, entonces, las condiciones más generales en las que ocurre la problemática alimentaria del mundo capitalista y que determinan la desigualdad alimentaria mundial, cuyo comportamiento pasaremos a ver enseguida.

C A P I T U L O 2

ESTRUCTURA DEL MERCADO MUNDIAL DE ALIMENTOS

2.1. Evolución de la Producción (1945-1980).

La insuficiencia de la producción de alimentos en los países en desarrollo es un hecho aun desde el inicio de la dé cada de los setentas. De acuerdo a la Organización de las Na ciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en el período 1958-68 la producción de alimentos en las naciones subdesarrolladas si bien era cierto que habfa crecido a una - tasa promedio del 2.6% ésta apenas si igualaba la tasa del -- crecimiento demográfico.²⁴

Según la FAO, al finalizar la Segunda Guerra Mundial - "se confiaba en que la aplicación intensiva de la tecnología - moderna solucionaría rápidamente los problemas de la agricul - tura y la alimentación de los países en desarrollo". Y en -- efecto, "la recuperación de los efectos devastadores de las - hostilidades dió por resultado un aumento muy rápido en la -- producción agrícola de esos países; pero esto no tardó en ir - seguido de un largo período en que los progresos se realiza -- ban con desalentadora lentitud. No sólo perdió ímpetu enton - ces el aumento de la producción agrícola sino que además hubo

una intensa aceleración del crecimiento demográfico..." Por otro lado, "en muchos países el desarrollo de la producción de alimentos no logró marchar a la par del crecimiento demográfico y en otros muchos se quedó a la zaga de la demanda de alimentos a precios constantes, lo que dió por resultado una combinación de alza de precios con aumento de las importaciones".²⁵

El deterioro de la producción de alimentos en los países en desarrollo en relación al crecimiento de la población se convertía en la más importante preocupación de la FAO.

El período de lento avance duró mucho tiempo y culminó en los años 1965-1966, años en que las cosechas fueron tan malas que "en varios países se logró apenas evitar el desastre gracias a la ayuda en alimentos en masa".²⁶

La población de los países en desarrollo aumentaba a razón del 2.6% el promedio anual al final del decenio del sesenta. De ahí que se señalaba el peligro en que se ponían las relaciones de la producción alimentaria, de continuar el crecimiento demográfico. De otra parte, se confiaba en los avances tecnológicos y se decía: "...al enorme avance tecnológico en profundidad que representan las variedades de cereales de alto rendimiento se debe principalmente el respiro que disfruta ahora la prolongada crisis alimentaria".²⁷ Sin embargo, la propia FAO reconocía que, los avances tecnológicos-

se habían hecho a la medida de los países industrializados capitalistas, caracterizados por emplear escasa mano de obra en el campo así como el hecho de que estos avances resultaban -- inadecuados para ser empleados por los pequeños agricultores de los países en desarrollo. La investigación en la agricultura estaba orientada a resolver los problemas de los países desarrollados, por lo que se recomendaba que ésta, considerara a los países que más la necesitaban, es decir, a los países en desarrollo.²³

Al analizarse el progreso de la agricultura de los - países en desarrollo se insistía en los aspectos que indica--ban el fracaso relativo de ésta, al crecer muy lentamente la producción de alimentos por habitante. Causa por la cual, aumentaban sus importaciones de alimentos, transformando su previa exportación neta de cereales en una cuantiosa importación neta.

A pesar de los resultados positivos que en general - mostraba la producción agrícola la situación alimentaria no - era halagadora, si bien, señalaba la FAO "...el examen histó--rico del crecimiento de la producción indica que no todo ha - sido fracasos. La producción agrícola total del conjunto de los países en desarrollo ha aumentado en los dos últimos decenios aproximadamente (1952-54 a 1967-69) a un ritmo anual de- 2.9%. Este resultado es digno de encomio ya que no se conoce ningún otro periodo en que la producción agrícola haya aumen-

tado tan rápidamente en tantos países y en comparación con los países desarrollados",²⁹ cuya producción no había subido con tanta rapidez.

Sin embargo, las causas del pesimismo del comportamiento de la agricultura de los países en desarrollo se debían a tres razones: la desigualdad en los resultados de la producción entre unos y otros países del mismo grupo; un período de producción lentísimo entre la producción posterior a la guerra y las pésimas cosechas de 1965-66 y la disminución de la producción por habitante.³³

Las tendencias básicas a largo plazo del ritmo anual de crecimiento de la producción agrícola que después de la guerra habían registrado 75 países en desarrollo, eran las siguientes: al paso que en 19 países, con el 50% de la población de todos los países en desarrollo, la producción aumentaba entre 2.1 y 3% al año, en otros 37 países excedía del 3% al año, alcanzando hasta un 5 ó 6% anual en 7 de estos últimos. En el otro extremo, 11 países habían registrado aumentos inferiores al 1% o incluso habían sufrido disminuciones.³¹ Probablemente esta producción tan encomiable, había sido producida por la llamada agricultura de exportación, sin embargo, esto no se hizo público.

Por otro lado, era también destacado el crecimiento de la pesca, la cual había aumentado en cerca del 9% durante-

el periodo 1942-52 a 1967-69, en los países en desarrollo, pero con la característica de que gran parte de esa expansión - sobre todo en Africa y en América Latina, se habia destinado a usos industriales, contribuyendo indirectamente sólo al suministro de alimentos.³²

El deterioro de la producción de alimentos en los países en desarrollo se hacia evidente pocos años después de terminar la guerra de 1939-45 como resultado del crecimiento poblacional del conjunto de estos países. Lo cual tan sólo era una manifestación del problema y no la causa.

La lentitud del crecimiento de la producción de alimentos y la producción per cápita tan sólo reflejaban la persistencia del problema alimentario que habrían de enfrentar los países en desarrollo y que advertía la FAO hacia 1970.³³

Sin embargo, según un grupo de autores alemanes, si bien daban una importancia fundamental al crecimiento demográfico en su incidencia sobre el problema alimentario, hacia 1970 señalaban que "los aumentos producidos actualmente bastarían para asegurar una alimentación cuantitativamente suficiente para todos los hombres, pero la producción de artículos alimenticios del mundo se reparten de modo muy desigual. A los superávits de alimentos en los países industrialmente desarrollados se contraponen grandes déficits en los países en desarrollo. Y agregaban: "América del Norte produce per -

cápita el triple, y Europa aproximadamente el doble de alimentos que el promedio mundial. Por otro lado, en Africa se produce per cápita un 40% y en Asia Sudoriental un 50% menos de productos alimenticios que el promedio mundial. En América Latina la producción de alimentos por cabeza viene a coincidir con el promedio mundial".³⁴

Así, la producción de alimentos per cápita en los países en desarrollo había descendido en 1965 hasta regresar al nivel que tuvo en 1957. En los años 1966 y 1967 la producción sólo aumentó en cuantía exigua. La producción per cápita se situaba para 1970 en todas las regiones en desarrollo (excepto en el Cercano Oriente) por debajo del nivel, ya totalmente insuficiente desde antes de la guerra.³⁵

Las tasas anuales de crecimiento de la producción de alimentos para satisfacer las necesidades mínimas eran fijadas de 3.5 a 4.5% forzoso para cubrir estas necesidades, debido a la marcha de la producción per cápita descendente en 1965, y estancada desde entonces.³⁶

Tenemos así que a la rápida recuperación registrada en la producción agrícola en los años posteriores a la guerra, al tratar de reparar los daños, y el abandono ocurridos durante ella, siguió un largo periodo de crecimiento lento, que culminó en las malas cosechas sufridas de un modo tan generalizado en 1965-66, y uno aún más rápido, en el que se reflejó no sólo una mejoría del tiempo, sino también la introducción -

de las variedades de cereales de gran rendimiento, principalmente en Asia.³⁷

Si bien la producción mundial de alimentos había crecido más rápido que la población, el crecimiento había sido más rápido en los años cincuentas que en los años sesentas. Por un lado, el aumento de la producción de los años cincuenta obedecía a la gran recuperación de la segunda posguerra, mientras la disminución de la producción de los sesenta era debida a las políticas gubernamentales deliberadas de los países industrializados, que al mismo tiempo disminuían su crecimiento demográfico, así como a la reducida producción de los países en desarrollo, a pesar de los esfuerzos que hacían los gobiernos de estos países por incrementarla y debido al aumento acelerado de su población.³⁸

Producción (1970-1980).

La producción alimentaria en el mundo durante la década de los setentas ha estado sometida a una inestabilidad constante, a una serie de desequilibrios y fluctuaciones que han afectado principalmente a los países en desarrollo dependientes de alimentos.

La producción de cereales en el mundo ha dependido fundamentalmente de las cosechas de los grandes productores como son América del Norte, Australia y la Comunidad Económica Europea. Países productores importantes son tam-

bién la URSS, la India y China; sin embargo, la importancia - de estos países en el mercado mundial está en función de que - consumen más de lo que producen, y afectan al mercado en la - medida en que tienen que realizar cuantiosas importaciones.

La producción de alimentos en el mundo, especialmente de cereales, depende de la producción de los grandes países - productores-exportadores, del manejo que hacen de la produc-- ción y de la calidad de las cosechas.

Así, la producción en los años 1969-70 y 1970-71 fue- estacionaria en los países desarrollados de economía de mercado, no debido a malas cosechas, sino a una reducción planeada de la producción de alimentos, en particular de trigo y de -- arroz, en lo que a granos se refiere. Canadá redujo su pro-- ducción de trigo a la mitad (72-74) y Australia también hizo importantes reducciones. El caso de la sobreproducción euro-- pea de fruta, obligó a la destrucción de ésta.³⁹

Las superficies destinadas a la producción de alimen- tos se redujeron o la producción fue destruida para "equili-- brar el mercado mundial" productos alimentarios.

Sin embargo, en 1971 de la reducción deliberada que - había prevalecido en los años anteriores se produce una recu- peración de la producción en los grandes países roductores de América del Norte. El resultado fue un incremento de la pro- ducción especialmente de cereales dentro del conjunto de la -

producción agropecuaria mundial.

La producción había dependido de la realizada por los países capitalistas desarrollados, al crecer en un 7% su producción alimentaria en relación al año anterior. Mientras la producción alimentaria para los países en desarrollo capitalistas se había incrementado en un 1%.⁴⁰

No obstante, para 1972 se produce una baja por primera vez desde la Segunda Guerra Mundial, en la producción alimentaria mundial.

De nuevo se obtenía una mala cosecha en los países -- desarrollados. Después de una serie de cosechas buenas en el Lejano Oriente en cada uno de los cuatro años de 1967 a 1970; en el año de 1971 esta región registraba un reducido incremento en la producción de alimentos dentro del conjunto de los países en desarrollo. En 1972, el Cercano Oriente fue la única región en desarrollo que registró un gran incremento (8%) -- y con el importante descenso sufrido por el Lejano Oriente -- (3%) no se registró ningún aumento en la producción alimentaria de los países en desarrollo.⁴¹

La diferencia entre 1971 y 1972 fue que aunado a los malos resultados en los países en desarrollo se produjo un -- descenso en la producción de los países desarrollados en 1972. Fue un año de baja en la producción en ambos grupos de países y particularmente debido a las malas cosechas ocurridas en la

Unión Soviética. Una escasez anormal de trigo había coincidido con una mala cosecha de arroz.

Estas condiciones originaron una baja producción mundial y configuraron una situación peligrosa. Posteriormente, los grandes países productores como el Canadá, Estados Unidos, India y la Unión Soviética tomaron medidas especiales para aumentar la producción en 1973. Los Estados Unidos pusieron de nuevo en producción dos tercios de su superficie de cultivo - que antes habían retirado de la agricultura.⁴²

Según el director de la FAO, durante muchos años "El mundo había estado protegido de la falta de alimentos gracias a los excedentes acumulados en algunos países ricos".

El equilibrio precario entre la oferta y la demanda - originó una alza de precios mundiales sin precedentes. En 1972 la situación alimentaria mundial dependía de la cosecha de 1973.

En América del Norte ya no existían los grandes excedentes que permitían compensar las reducciones "inesperadas" de la producción. Por otro lado, aumentaba el volumen de reservas necesarias para garantizar la seguridad mundial mínima al crecer la población y el consumo. El margen de seguridad alimentaria mundial se reducía constantemente.

La producción triguera mundial se redujo de 353 millo

nes de toneladas en 1971 a 348 en 1972.

En 1973 la producción se recuperó; sin embargo, la situación continuaba siendo peligrosa: las reservas se mantenían en niveles por debajo de los mínimos necesarios de seguridad.⁴³

Si bien se había producido una recuperación en la producción alimentaria del mundo en desarrollo hasta 1975, ésta había aumentado con mucha mayor lentitud que durante el Primer Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y a la zaga del crecimiento de la población. En 1975, por tercer año consecutivo las provisiones de cereales dependieron de los cultivos de 1975-76. Las existencias representaron el 11% del consumo mundial anual, en comparación con más del 20% de principios de los setentas.⁴⁴

En 1974, por segunda vez en tres años, la producción cerealera mundial disminuyó, y las necesidades de la URSS debido a las reducciones bruscas de su producción, mantenían la incertidumbre en el mercado mundial, pues eran ya dos años, de los cuatro anteriores, en que se obtenían malos resultados.⁴⁵

Una mala cosecha en la URSS, inmediatamente afectaba el mercado mundial. Después de haber disminuido los precios de los cereales en octubre de 1974 al conocerse las noticias de la sequía en la Unión Soviética y las grandes compras de -

cereales por ésta, provocaron que los precios comenzaran a subir de nuevo en 1975.⁴⁶

Para 1975 y 1976 el aumento de la producción se tradujo en suministros abundantes de la mayoría de los productos agrícolas, principalmente de cereales, con lo que la situación alimentaria mundial mejoró.

No obstante, la tendencia a largo plazo continuaba -- siendo insatisfactoria. En los tres años comprendidos entre 1974 y 1976 las economías de mercado en desarrollo alcanzaron el objetivo del 4% de incremento anual medio fijado en la Estrategia Internacional para el Desarrollo del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo y reafirmado por la Conferencia Mundial de la Alimentación. Pero en el periodo -- comprendido a partir del decenio de 1970 la tasa de aumento -- fue mucho menor de la registrada en el decenio de 1960. Particularmente la producción de cereales de los países en desarrollo aumentó mucho más lentamente que en el decenio de -- 1960.⁴⁷

Hasta 1977 la acumulación de remanente de cereales -- permitieron el optimismo de la situación alimentaria mundial, pues se preveía que alcanzarían la cifra de 200 millones de -- toneladas, lo que representaba el 21% del consumo mundial -- anual y el mínimo para garantizar la seguridad mundial. Aun-- que estas existencias estaban concentradas geográficamente.⁴⁸

Finalmente, en los años 1979 y 1980 la producción alimentaria mundial entra en una nueva etapa de crisis. En 1979 la producción mundial de alimentos aumentó marginalmente. En este último año, con respecto al año anterior, la producción alimentaria había aumentado en tan sólo un 0.7%, mientras que para 1980 el incremento fue menor aún, de un 0.3%; el aumento más bajo desde 1972.⁴⁹ La producción cerealera mundial en -- 1979 descendió un 4% con respecto a 1978.⁵⁰

La baja producción de cereales por segundo año consecutivo había sido inferior a las necesidades de consumo, dando lugar a un aumento tanto en la demanda como en los precios de importación de cereales. El resultado fue una nueva disminución de las reservas mundiales de cereales muy por debajo - del mínimo de la seguridad alimentaria mundial, al grado que el director de la FAO dió la alerta mundial.

Según el sistema de alerta mundial, en 1981 el número de países que se enfrentaban con anormales escaseses alimentarias, debidas a causas naturales o provocadas por el hombre, - eran 31 países y Africa era la región más afectada.⁵¹

El mundo volvía a depender en 1981 de la cosecha del año siguiente, de igual manera que había sucedido en el período de 1972-1974, especialmente de la cosecha de cereales. Las reservas eran calculadas en un 14% del consumo mundial, absolutamente insuficientes para salvaguardar la seguridad alimen

taria mundial.⁵²

Se confirmaba la característica de la situación alimentaria de los años setentas: el aumento constante de los precios de los alimentos. Después de mostrar síntomas de mejora en 1978, los precios de los alimentos volvieron a subir aceleradamente y sin tregua desde 1979.⁵³

Los resultados de los años 1979-80 confirmaban una tendencia: la producción mundial de alimentos a fines de los años setenta seguía siendo vacilante. En los países desarrollados como grupo la producción de alimentos, que descendió ligeramente en 1979 (0.1), se redujo aún más en 1980 (-1.4). A lo largo de todo el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las economías de mercado en desarrollo aumentaron su producción alimentaria en un 3.2%.⁵⁴

2.2. El Comercio Mundial de Cereales.

Como hemos visto, la producción mundial capitalista de cereales ha estado dominada por los países capitalistas desarrollados. En 1980 de una producción mundial capitalista total de 996,164 millones de toneladas, los países capitalistas desarrollados produjeron 531,589 millones, es decir, el 53.3% de la producción capitalista total, mientras los países de economía de mercado en desarrollo produjeron el 46.6%. Los Estados Unidos produjeron 269,952 millones de toneladas, es -

decir, el 27% de la producción capitalista total. Tal tenden
cia es manifiesta a lo largo de la década de los setentas.

En el contexto de esta producción cerealera, dominada por los países capitalistas desarrollados, sólo unos cuantos-
países controlan el comercio mundial de cereales. Solamente-
cinco naciones aseguran el 80% de las ventas mundiales, mien-
tras el resto proviene de países cuyas ventas no representan-
más del 1% del total de las exportaciones. Los principales -
países exportadores son: Estados Unidos, Canadá, Argentina, -
Francia y Australia.⁵⁵

Particularmente los Estados Unidos ocupan un lugar --
prominente en la producción mundial de cereales como conse- -
cuencia de una serie de políticas desarrolladas en las cuatro
últimas décadas, tales como: la Ley Pública 480 (PL 480 - que
veremos en el capítulo 4), la ayuda oficial, la intervención-
del servicio exterior agrícola del Departamento de Agricultu-
ra, etcétera. Los Estados Unidos han reforzado esta posición
a lo largo de la década de los setentas como lo prueban las -
siguientes cifras. En diez años el comercio de los cereales-
secundarios de Estados Unidos ha pasado de 43 a 71% en el tri
go, de 36 a 45%, y en cuanto a arroz, del 16 al 23%.⁵⁶ Entre
1972 y 1978 el crecimiento de las exportaciones agrícolas fue
aproximadamente de 6%, mientras que entre 1960-1970 el creci-
miento se mantuvo en un 3% anual.⁵⁷

En el marco de esta tendencia de la producción y participación en el comercio mundial de cereales de Estados Unidos, ésta ha aumentado el volumen de sus exportaciones, así como el valor de las mismas. Las exportaciones norteamericanas de cereales pasaron de 14.9 millones de toneladas en el período 1948-52, a 27 millones en 1959-61, y a 88.7 en el período 1976-78. En 1980 las exportaciones pasaron a 102 millones de toneladas, es decir, un incremento porcentual del 16% en relación a la exportación de 1978. En tanto que el valor de las exportaciones pasó de 2,730 millones de dólares en el período 1964-66 a 10,191 millones en 1976-78, o sea +373% de aumento.⁵⁸ Los Estados Unidos en 1981-82 por sí solo aportará más del 50% del trigo, el 70% de los cereales secundarios y casi el 25% del arroz de las exportaciones mundiales. Incluso con la aparición relativamente reciente de la Comunidad Económica Europea (CEE) como exportador neto de trigo (alrededor de 10 millones de toneladas de exportaciones netas en 1980/81), se prevé que América del Norte suministrará este año el 68% de todo el trigo y el 78% de los cereales secundarios que entran al comercio internacional, porcentajes que en ambos casos llegaban sólo a un tercio antes de la guerra.⁵⁹

El volumen del comercio mundial de cereales ha aumentado como consecuencia del crecimiento de la producción y exportación de los principales países capitalistas industrializados. En este marco ha pasado de 40 millones de toneladas en 1950-54 a 207 millones de toneladas calculadas para 1981,-

es decir, más de cinco veces la exportación de 1954. En porcentaje de la producción mundial de cereales, las exportaciones mundiales representaron menos del 10% en 1970-71 y eran calculadas para 1982 un 14% de la producción.⁶⁰

En 1982, dentro de este contexto de producción y exportación capitalista de cereales, dominada por unos pocos países capitalistas industrializados, se calculaba que las importaciones de cereales por los países desarrollados aumentarían a 113 millones de toneladas, es decir, el 53% de las exportaciones mundiales de cereales.

Los países desarrollados importarían más de la mitad de los cereales exportados del mundo, siendo que los países capitalistas desarrollados representan únicamente el 18% de la población mundial total, y sólo un cuarto de ésta los países desarrollados en general, mientras los países capitalistas en desarrollo con más del 50% de la población mundial importarán menos que los desarrollados.

Aquí es más importante aclarar que la fuente más activa de la demanda global de cereales durante los años pasados ha sido la de los cereales para el ganado. Esto es importante porque los países industrializados que utilizan alrededor de dos tercios de sus cereales para alimentar su ganado tiene con ello la oportunidad de hacer reajustes en casos de disminución de la producción global, puesto que los volúmenes de -

cereales destinados a la alimentación del ganado se ajustan con mayor flexibilidad a los precios. El uso de cereales para ganado es susceptible de reducirse en estos países, mientras que los países capitalistas en desarrollo no tiene esa capacidad de reajuste, puesto que la mayor parte de los cereales -- utilizados en estos países es para el consumo humano.

Nos encontramos entonces frente a una estructura de la oferta mundial de cereales concentrada y en manos de un solo país, Estados Unidos, cuyas exportaciones cerealeras representaron el 55% de las exportaciones mundiales en 1980. De ahí que la alimentación y el mercado internacional depende de la capacidad de abastecimiento de la agricultura norteamericana y puede condicionar una inestabilidad alimentaria mundial, puesto que se trata de una agricultura de secano y en el pasado ha experimentado intervalos relativamente regulares de descensos en la producción por debajo de su tendencia.

De igual manera el mercado mundial de cereales depende de las decisiones que toma Estados Unidos. Así parece confirmarlo la siguiente declaración de un funcionario del Departamento de Agricultura norteamericano: "Este acuerdo internacional sobre el trigo no se realizará. Los países exportadores no comprometerán sus posiciones en un mercado de vendedores... Creo que el acuerdo internacional de 1967 sobre los cereales es el último acuerdo cerealero incluyendo cláusulas económicas. Las perspectivas sobre materias primas son som--

brías".⁶¹

2.3. La Dependencia Alimentaria.

El problema de los alimentos se ha agravado en los últimos 10 años en el mundo como consecuencia de un crecimiento en el número de países que importan alimentos. En los años - 1968 y 1973 de 80 países en desarrollo estudiados, más de 64 - países aumentaron sus compras de cereales en dólares, mien- - tras siete redujeron levemente el valor de estas importacio- - nes, dos países compararon en términos reales por igual valor y seis fueron exportadores netos de cereales, aunque en mon- - tos muy reducidos.⁶² Esta situación es la que preocupa cada- vez más, así como la imposibilidad de corregir tal tendencia a corto plazo.

Al respecto, el Director General de la FAO señala que en 1974 se habían fijado una serie de objetivos en la Conferencia Mundial de Alimentación para solucionar el problema - mundial alimentario en diez años. Primero, alcanzar un 4% de crecimiento anual en la producción agrícola de los países del Tercer Mundo. El resultado fue que la tasa de crecimiento de la agricultura en estos países se estancó en 2.6% anual.

Se había fijado como otro objetivo la ayuda alimenta- ria anual mínima de 10 millones de toneladas y solamente se - alcanzó la cifra de 9 millones.

En cuanto a la ayuda externa dedicada a las inversiones agrícolas, la cifra debía alcanzar los ocho mil millones de dólares anuales a precios de 1975. En 1978, esta cifra -- era de 4.3 mil millones a precios de 1978.

Los objetivos no se alcanzaron y todo resultó un fracaso. Por otro lado las necesidades de los pueblos aumentaron y de acuerdo con el Director de la FAO, en la actualidad se necesitaron entre 16 y 17 millones de toneladas y no 10 para enfrentar el año de 1985.⁶³

Como hemos señalado un creciente número de países han pasado a depender de las importaciones de alimentos de los -- grandes países productores-exportadores. De tal manera que, -- mientras sea mayor el número de países que dependan del abastecimiento externo, mayor será la dificultad de acceso a -- los productos, mayores las dificultades en el mercado mundial y la posibilidad de crisis sucesivas de alimentos, debido a la estructura del mercado mundial alimentario, favorable a un -- grupo reducido de naciones.

La estructura del mercado mundial cerealero no siempre ha sido el mismo. En los años 1934-38, Europa Occidental era la única región del mundo importadora de cereales. Todas las áreas subdesarrolladas eran exportadores netos, y entre -- ellos América Latina originaba casi el 40% de las exportaciones mundiales de cereales: incluidas las ventas de Europa --

Oriental y La URSS. En 1960 América Latina considerada en su conjunto había perdido su condición de exportadora neta, reduciéndose a una posición de autoabastecimiento. Y en 1976 el cuadro había cambiado completamente de signo: todas las grandes áreas mundiales con excepción de Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda se habían tornado importadores netos. América Latina debía importar un saldo de tres millones de toneladas, mientras América del Norte exportaba en términos netos - 94 millones de toneladas de cereales.⁶⁴

Hacia 1970 los incrementos en la producción, fundamentalmente en el Lejano Oriente y desde 1967 habían dado como resultado una reducción de las importaciones de cereales de algunos países en desarrollo. Las importaciones de trigo de la India bajaron de 6.3 millones de toneladas en 1967 a unos 3.4 millones de toneladas en 1970 y las de Paquistán de 2.4 millones a 0.6 en 1969. Las Filipinas no habían importado -- arroz desde 1967 y Paquistán había bajado de 149,000 toneladas a 16,000, de 1967 a 1969.

Sin embargo, en el marco de la inestabilidad de la -- producción y de los mercados internacionales de cereales, las importaciones de cereales de los países en desarrollo continuaron aumentando con rapidez durante la década de los setenta.

De 1949-51 a 1966-68 las importaciones brutas de ce--

reales de los países en desarrollo aumentaron de 12.4 millones a 34.4 millones de toneladas⁶⁵ y en 1978 alcanzaban la cifra de 66 millones de toneladas. En 10 años las importaciones de los países en desarrollo aumentaron en 32 millones de toneladas, de 1968 a 1978. Es decir, las importaciones de los países en desarrollo aumentaron intensivamente en la década de los setenta, cuando la crisis económica capitalista se extiende por todo el mundo de economía de mercado, y que obstaculiza en estos países la producción de alimentos para el consumo local. De continuar la demanda que ha prevalecido en los países en desarrollo, se calculaba que en 1985 sus importaciones superarían los 90 millones de toneladas.⁶⁶

En cuanto al valor de las importaciones de alimentos de los países en desarrollo, éste ha aumentado en los últimos diez años rápidamente. En los años sesenta, el índice de crecimiento del valor de las importaciones alimentarias (donde casi la mitad del valor bruto de éstas son cereales) sin considerar el pescado, en precios tanto constantes como corrientes de los países en desarrollo, fue ligeramente inferior al de los países desarrollados. Mientras que para la década de los setenta la situación cambió completamente. A precios constantes el valor de las importaciones alimentarias de los países en desarrollo aumentó a una tasa anual media que casi se duplicó, del 3.6% entre 1961-65 y 1979-71 a un 6.8% entre 1969-71 y en 1976-78. En los países desarrollados, los índices registraron un brusco descenso pasando del 4.3% al 3.8%.⁶⁷

El valor de las importaciones de cereales de los países en desarrollo aumentó de 996 millones de dólares en 1955 a -- 3,000 millones de dólares en 1967, después subió a 4,000 en - 1972-73 y se estimó en 1973-74 en 10,000 millones de dólares. Para 1979 se calculó el valor en 17,000 millones de dólares.⁶⁸

La situación para los países en desarrollo era cada - vez más grave, puesto que, los ingresos por las exportaciones agrícolas se utilizaban en gran parte para pagar las importa- ciones de alimentos.

Según datos recogidos por Susan George, los países -- desarrollados han estabilizado sus importaciones de cereales - de 1977 a 1979 en 74 millones de toneladas, mientras que los - países en desarrollo han pasado de 48.8 millones de toneladas en 1977 a 55 millones en 1978, y a 59.9 en 1979. Al mismo -- tiempo los países de economía planificada incrementaron sus - importaciones de 35 millones de toneladas en 1977 a 60.7 en - 1979.⁶⁹

De ahí el peligro que para los países en desarrollo y la sociedad internacional, representa el no poder satisfacer la demanda creciente de granos de estos países, e incluso a - precios accesibles, pues como vemos, la demanda aumenta no só lo en los países en desarrollo sino también en las economías - planificadas.

El efecto de dicha demanda, de continuar creciendo, -

es que para cubrirla se requieren de enormes inversiones, que generarían una situación inflacionaria mundial (mayor que la actual) en caso de concentrarse la producción de cereales en los países industrializados capitalistas, y por tanto, precios prohibitivos de los alimentos para el Tercer Mundo, por varias razones.

Al respecto, Gonzalo Arroyo señala dos razones: "La primera es que, contra toda previsión los rendimientos por hectárea disminuyen en los Estados Unidos cambiando así la tendencia predominante en ese país desde la Segunda Guerra Mundial. La segunda causa es que la utilización de tierras marginales de agua (cuyas disponibilidades son limitadas) y de otros insumos necesarios para aumentar la superficie cultivada se hace muy costosa. Por ejemplo, la aplicación adicional de fertilizantes produciría aumentos marginales decrecientes en caso de que quisiera intensificar rápidamente la producción".⁷⁰

En este sentido, los cereales adquieren un carácter estratégico tanto desde el punto de vista económico como político; económico, puesto que son fuente fundamental de alimentación de los espacios periféricos capitalistas, y de algunos socialistas, y puesto que derivado de este carácter los cereales pueden usarse políticamente como veremos más adelante.

De acuerdo a Estévez y Portilla, en general los cereal

Les aportan el 61% de las calorías diarias en los países subdesarrollados y el 54% de las proteínas, mientras que en los países desarrollados aportan el 30.7% de las calorías y el 34.4% de las proteínas.

Desde el punto de vista regional, en el caso de los países del Lejano Oriente los cereales aportan casi el 70% de las calorías diarias y más del 64% de proteínas, con una tendencia hacia la participación mayor en la década de los setenta. En el Cercano Oriente las cifras son del 63 y 62% para calorías y proteínas, respectivamente, y con una leve tendencia decreciente; en Africa la participación alcanza el 50% para ambos casos y la tendencia es estacionaria y finalmente, en América Latina la importancia de los cereales alcanza el 39% de las calorías y 38% en proteínas, con una tendencia creciente en estas últimas.⁷¹

El consumo de cereales en los países desarrollados es de aproximadamente de 700 kilogramos por persona al año, mientras para los países en desarrollo el consumo sólo alcanza 230 kilogramos por persona al año.

Europa Occidental y el Japón continúan siendo los principales mercados de exportación de los productos agrícolas norteamericanos. Sin embargo, aumenta la demanda de alimentos estadounidenses, desde los países capitalistas menos desarrollados hasta los socialistas, como vimos anteriormente. Los capitalismos y socialismos desarrollados adquieren cerca-

del 70% de las exportaciones de soya. Los capitalismo y socialismos subdesarrollados, en cambio, importan alrededor de los dos tercios de las exportaciones americanas de trigo y maiz.⁷²

Tales son las circunstancias que rodean al comercio internacional de cereales y la dependencia alimentaria de los espacios periféricos capitalistas y, que configuran la problemática alimentaria de estos últimos en medio de la crisis económica capitalista más profunda después de la de 1929.

2.4. El Uso Político de los Alimentos.

La concentración y el monopolio de la producción cerealera en cinco países y seis empresas transnacionales da a las potencias productoras-exportadoras una alta capacidad de manipulación política internacional.

Por un lado, el potencial de manipulación política de las potencias productoras-exportadoras de cereales se debe a la concentración señalada y por otro, a la insuficiencia de producción de los espacios periféricos capitalistas.

En este marco, la exportación de alimentos se convierte en un instrumento de política exterior de los países que controlan el mayor porcentaje de los cereales exportados en el mundo, como los Estados Unidos. En 1966, bajo el título

II de la PL 480 se excluyó de la categoría de naciones "amigas" a aquellas que comercializaban con Corea del Norte y Cuba.

Otra enmienda decretó la "terminación de los programas alimentarios en los países donde se había efectuado daños de destrucción en propiedad norteamericana por parte de las masas.⁷³ Durante la hambruna de 1965-1966 en la India, la ayuda de alimentos del gobierno norteamericano fue embargada por no aceptar ésta la penetración del capital americano.⁷⁴

De esta manera, el uso político de los alimentos se vincula con la política económica del gobierno norteamericano, con su estrategia de expansión económica mundial, a cuyo servicio se encuentra una política de poder hegemónico mundial. Por ello, no sorprende, como dice Garreau, que los responsables del departamento de agricultura norteamericana sean regularmente los dirigentes de las firmas agroalimentarias.⁷⁵

Ya en 1950 el senador Hebert Humphrey justificó el uso político de los alimentos: "Nuestros valores son diferentes de aquellos que defienden los regímenes totalitarios. Si se trata de una lucha mundial, me parecería que tendríamos que movilizar todos los recursos posibles para ganarla. Y en un mundo de necesidad y hambre ¿Qué es más poderoso que los alimentos?"⁷⁶

Los antecedentes más inmediatos del uso político de -

Los alimentos son los casos en que el gobierno de Estados Unidos intentó modificar la conducta de los gobiernos de Salvador Allende en Chile en 1973, del gobierno de la Unión Soviética en diversas ocasiones y de la Junta Nacional de Reconstrucción de Nicaragua cuando ésta subió al poder.

La nacionalización del cobre en Chile por el presidente Salvador Allende en 1973 provocó un boicot a la economía chilena. Todos los créditos de importación que ya habían sido concedidos fueron rechazados por razones políticas. Las compañías cerealeras norteamericanas se negaron a vender trigo a Chile.

El dueño de una de las compañías cerealeras Louis Dreyfus declaró en ese entonces: "No podemos venderles cereales al señor Allende gratis". De igual manera el Banco Mundial argumentaba que los créditos fueron bloqueados por razones económicas. Sin embargo después del golpe militar del 11 de septiembre de 1973 los créditos fueron reestablecidos.⁷⁷

Las razones de bloqueo económico y alimentario fueron políticas y llevaron finalmente al asesinato del presidente Salvador Allende. Las firmas alimentarias se negaron a vender trigo a un país que había osado tocar el trust del cobre.

En el caso de la Unión Soviética, en 1975 Estados Unidos utilizó el poder alimentario limitando las exportaciones de alimentos hacia ese país como una política conexas a su es-

trategia de derechos humanos⁷⁸ y para mantener a los soviéticos al margen de las negociaciones políticas que en ese entonces llevaban a cabo egipcios e israelíes. En aquella ocasión el Secretario de Agricultura de los Estados Unidos declaró: - "Moscú hubiera podido bloquear el acuerdo israeli-egipcio, -- mientras Henry iba y venía entre estos dos países. ¿Por qué razón no han obstaculizado la conclusión del acuerdo? "El -- mismo Butz se respondía. "Ellos tenían necesidad de millones de toneladas de cereales que sólo Estados Unidos podía proveerla y sabían que no era el momento de contrariar los planes de Washington".⁷⁹

A principios de enero de 1980 el presidente norteamericano James Carter anunció la puesta en práctica de una serie de represalias económicas contra la Unión Soviética como protesta por la invasión de ésta a Afganistán. Entre las medidas más importantes que se tomaron estaba la suspensión del envío de 17 millones de toneladas de granos. El embargo significó una exportación de los EE.UU. hacia la URSS de 8 millones de toneladas de cereales durante 1980 —el mínimo especificado en un acuerdo quinquenal firmado por ambas naciones en 1975— después de que meses antes el Departamento de Agricultura norteamericano había autorizado la venta de 25 millones de toneladas para los soviéticos.⁸⁰

En 1981 el presidente Reagan levantó el embargo cerealero impuesto por su predecesor y declaró que, el embargo - -

"fue malo para nuestros agricultores y para nuestro país, pero no para los agresores a quienes queríamos castigar". No obstante, tras el ascenso al poder de los militares en Polonia el presidente Reagan volvió a caer en la "diplomacia cerealera" y en diciembre de 1981 sostuvo que para negociar el nuevo acuerdo cerealero con Moscú, debereia levantarse la Ley Marcial en Polonia.⁸¹

Aunque el acuerdo cerealero fue ya prorrogado por un año más debido a causas internas (sobreproducción de granos) - un funcionario del Departamento de Agricultura para Europa -- Oriental admitió que "cuando se quiera afectar la política soviética por medios comerciales la cuestión recaerá siempre en los cereales".⁸²

Si bien es cierto que los soviéticos han obtenido malas cosechas en los cinco últimos años, en realidad un nuevo embargo cerealero no les afectaría más que a Estados Unidos, - pues ha converitdo a Argentina en uno de sus principales abastecedores, además de Canadá y Australia.

En el caso de Nicaragua, señalaremos únicamente que - en el marco de la posición que mantiene el partido republicano frente a la nación centroamericana, por cuanto que la plataforma de este partido declara que "deplora la captura de Nicaragua por los sandinistas", el gobierno de los Estados Unidos decretó una suspensión de los créditos para la compra de-

granos por dicho país centroamericano en 1980.⁸³

Tales son sólo algunos de los casos más recientes y evidentes del uso político de los alimentos. Se confirma con ellos que los alimentos forman parte de los instrumentos de política exterior del gobierno de los Estados Unidos.⁸⁴

Más recientemente, durante la VIII Reunión del Consejo Mundial de la Alimentación que fue celebrada en México del 21 al 25 de junio de 1982 el Secretario de Agricultura de los Estados Unidos, John Block afirmó que su país "no utilizará los alimentos como arma política salvo circunstancias extremas".⁸⁵ Sin embargo, no aclaró cuáles pueden considerarse -- "circunstancias extremas", con lo que se deja abierta la posibilidad de tratar de influir en la conducta de los países que el gobierno estadounidense considere susceptible de presiones a través del chantaje alimentario.

C A P I T U L O 3

EL SISTEMA AGROALIMENTARIO Y LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES O AGRIBUSINESS

3.1. La Transnacionalización del Capital.

El fenómeno de las empresas transnacionales no es sino el resultado de la acumulación y expansión del capital. -- Tal tendencia del capital es explicada por Carlos Marx en El Capital: "El desarrollo de la producción capitalista hace -- constantemente necesario mantener en aumento la suma de capital utilizado en una empresa industrializada, y la competencia hace que las leyes inmanentes de la producción capitalista sean sentidas por cada capitalista individual, como leyes externas coercitivas. Lo apremia a seguir expandiendo continuamente su capital con el objeto de preservarlo, pero no puede extenderlo a no ser por medio de la acumulación progresiva". 86

El crecimiento de la empresa es propia del sistema -- económico capitalista y es analizada por Lenin en la época -- del imperialismo, pero en la actualidad y siguiendo la lógica del capital aparece la empresa transnacional como célula del imperialismo contemporáneo.

Por tanto, el fenómeno de las empresas transnacionales sólo puede ser entendido en el marco del análisis de la internacionalización de los ciclos del capital.⁸⁷

Esquemáticamente, el proceso de transnacionalización del capital se caracteriza por la expansión del capital en todo el mundo en tres fases. La primera fase se caracteriza -- por la internacionalización de la valoración del capital en el ciclo capital-mercancía, que corresponde a la exportación de manufactura de los países industriales a los países atrasados. Así, "para Gran Bretaña, hasta mediados del siglo XIX -- el comercio con América y con Oriente (India, Imperio Otomano, China) es tan dominante que la literatura de la época piensa sólo en ese tipo de comercio cada vez que trata de aprehender los mecanismos del comercio y construir una teoría".⁸⁸ Hasta aquí, no existe todavía como tendencia dominante la exportación de capitales. Es solamente con el advenimiento de la fase imperialista del capitalismo que aparece la exportación de capitales. En efecto, es durante esta etapa que predomina y hasta nuestros días la valoración del capital en el ciclo del capital-dinero, caracterizada por la exportación de capitales de los países industrializados hacia las zonas subdesarrolladas entre ellos. Al respecto nos dice Christian Palloix: -- "...la estructura de la inversión internacional antes de 1914 y después de la Segunda Guerra Mundial, los datos son totalmente contrarios, con tres cuartos de la inversión externa co

mo inversión directa y un cuarto de la inversión externa como inversión de cartera. El hecho dominante que caracteriza la primera fase del imperialismo, es el de valoración internacional del capital-dinero, de un modo de acumulación internacional del capital que todavía no se ha arraigado en la internacionalización de la producción... La exigencia de la extensión de las condiciones de extracción de la plusvalía a través del modo de acumulación internacional (la exportación de capital) parece (haber perdurado) hasta la gran crisis de 1930, punto final de la "crisis" de este modo específico de acumulación internacional de capital..."⁸⁹

Finalmente, tenemos la fase de la transnacionalización del capital en el ciclo del capital-productivo, caracterizado por la internacionalización de los procesos productivos donde el papel fundamental lo juegan las grandes empresas multinacionales como agentes principales.

Palloix nos dice al respecto: "La novedad de la fase imperialista estriba en que el desarrollo del capital financiero integra, bajo el predominio de un mismo capital, producciones geográficamente situadas en diversas naciones, creando así la base para la aceleración de la internacionalización de la producción y, por tanto, también, para un rápido desarrollo del comercio mundial".⁹⁰ Y agrega Pedro Viskovic "Si bien no es nuevo el fenómeno de la internacionalización del capital, sí lo es de la internacionalización del proceso pro-

ductivo; dicho de otro modo, el tránsito de la internacionalización de los ciclos del capital-mercancía y el capital-dinero, a la internacionalización del capital productivo".⁹¹

En efecto, de los préstamos a gobiernos y a la industria sigue y domina la inversión del capital como "modus operandi" de las empresas gigantes en el mercado mundial, evolucionando hacia el florecimiento de las multinacionales.⁹²

La proliferación de inversiones extranjeras a escala mundial y la competencia entre éstas se hizo cada vez mayor y el resultado fue el advenimiento de la empresa transnacional.

Después de la Segunda Guerra Mundial las empresas multinacionales se consolidan como el motor de la economía capitalista. El proceso de penetración de las empresas transnacionales en los países del Tercer Mundo, fue el resultado de la necesidad de acumulación a escala internacional, pero también tenía por objeto tener acceso a las fuentes de materias primas, así como evitar los obstáculos arancelarios que imponían los gobiernos a las manufacturas provenientes de los países capitalistas industrializados y aprovechar los mercados internos de los países subdesarrollados.

Así, "...desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, y sobre todo desde 1960, el movimiento de acumulación internacional de capital ha lelgado al capital productivo. La acumulación se ha instalado de lleno al nivel mundial, a fin de re

solver su problema esencial, extender las bases de extracción de la plusvalía relativa y absoluta (reforzar la explotación, hacer retroceder cada vez más los límites del empleo de máquinas en relación con el trabajo vivo, a fin de, contradictoria y paradójicamente reforzar la explotación del trabajo vivo, - límites que indican, cuando profundizamos las cosas, la contradicción de las relaciones de producción con las fuerzas -- productivas... Para tratar de responder a la extensión de la extracción de la plusvalía relativa, el modo de acumulación - internacional de capital... se ha complciado extraordinariamente: traslado a la "periferia" tanto de las industrias llamadas de base como la siderurgia, la petroquímica a la gasoquímica de base y de los grandes intermediarios, traslado de las ramas vinculadas con la producción de los medios de consumo (industria automotriz, industria textil, industrias agroalimenticias, industrias de cuero y del calzado...), traslado de las llamadas ramas de punta (componentes electrónicos en Asia del Sureste...)",⁹³ el fenómeno de las empresas transnacionales se hace dominante, como fenómeno de la transnacionalización del capital en el nivel del ciclo del capital-productivo, no sólo como resultado de la incesante acumulación a la que se ven sometidas las empresas para poder sobrevivir, sino también como resultado de la crisis de acumulación que enfrenta el capitalismo en los países capitalistas desarrollados.

En este sentido la importancia de las empresas trans-

nacionales en la economía capitalista ha crecido enormemente. La producción de las multinacionales fuera de su lugar de origen empezó a dejar atrás al comercio como principal vehículo de intercambio económico internacional. Ya que las ventas combinadas de las sucursales extranjeras de las empresas multinacionales en 1971 fueron estimadas en 330 mil millones de dólares, mientras las exportaciones de todas las economías capitalistas en ese año sumaron 312 mil millones de dólares.⁹⁴

Para ese año la producción internacional controlada por las empresas noreamericanas en el extranjero se calculó en 172 mil millones de dólares, es decir, cuatro veces el valor de las exportaciones norteamericanas realizadas en el mismo año: La internacionalización de la producción valía más -- que el comercio exterior de los Estados Unidos.⁹⁵

La expansión y proliferación de las empresas transnacionales en la economía mundial se hace particularmente dominante en las últimas tres décadas.

El número de estas empresas y sus filiales crece con gran rapidez fundamentalmente después de la Segunda Guerra -- Mundial, en el auge del capitalismo posterior a la guerra.

En la segunda postguerra y hasta mediados de la década de los sesentas, durante la reconstrucción de Europa y Japón se establecen la mayor parte de las filiales de las empresas transnacionales de EE.UU., (72%). La expansión de las --

transnacionales europeas y japonesas se inicia a fines de los sesentas: solamente en el quinquenio último se instauran más de la mitad de las filiales de las empresas transnacionales de Alemania (53%), Francia (67%), Bélgica (53%), Holanda (55%) y Jaón (62%).⁹⁶

Esto es, se hace dominante el fenómeno de la transnacionalización del capital productivo, de la inversión extranjera directa para aprovechar los mercados internos y las fuentes de materias primas de los países receptores; aunque el aprovechamiento de los mercados internos por el capital extranjero se hace entre los espacios centrales capitalistas, mientras que la inversión orientada a aprovechar las fuentes de materias primas se dirige hacia los espacios periféricos capitalistas y sólo en los últimos diez años las inversiones extranjeras se dirigen a los mercados internos de los espacios periféricos capitalistas, como en el caso de las empresas transnacionales de alimentos.

Desde el punto de vista sectorial de la distribución de las empresas transnacionales de Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia, Holanda, Suiza y Japón están presentes en todas las ramas manifestándose una alta concentración en orden decreciente de éstas, de la siguiente manera: química, maquinaria no eléctrica; eléctrica y electrónica, alimentos y tabaco.⁹⁷

Es decir, la presencia de las industrias transnacionales en el sistema agroalimentario mundial ocupa el cuarto lugar dentro de la distribución porcentual en que se concentran estas empresas.

3.2. Aparición de las Empresas Transnacionales en la Agricultura.

La presencia de las empresas transnacionales en la agricultura, de los espacios periféricos capitalistas, podemos ubicarla en base a tres periodos de expansión.

El primer periodo va de fines del siglo pasado a la Segunda Guerra Mundial. En las primeras décadas de este siglo, las empresas extranjeras se ocuparon, por el lado de la explotación directa de la tierra o del control de la transformación de productos agrícolas, a dos tipos de actividad: a la explotación de las materias primas agrícolas en los países de Asia, Africa y América Latina y a la producción y distribución local de alimentos básicos destinados a vastos sectores de la población de países que, en esa época, estaban más desarrollados, como los de América del Sur. Esta segunda actividad se desarrolló más bien en las primeras décadas de este siglo y su importancia es menor de aquellas actividades de exportación de materias primas agrícolas de países coloniales hacia los mercados particularmente europeos. Por ello, de es

ta época datan Swift-Esmark (1885), United Fruits (1899), Castle & Cook (1894), Bunge and Born (1904), Brooke Bond (1892), etcétera. 98

Es un período donde fundamentalmente los países colonialistas extraen materias primas y alimentos de sus colonias o excolonias; la inversión extranjera se orienta hacia las actividades extractivas y de la agricultura.

El segundo período va desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta fines de los años sesentas. Durante este período aparecen varias sociedades transnacionales nuevas, orientadas de preferencia a los mercados de los países desarrollados (Europa y Jaón en particular) que no estaban todavía saturados. No obstante, la competencia entre las E.T. alimentarias, pronto se hizo fuerte y las tasas de rentabilidad tendieron a disminuir en los espacios centrales capitalistas, por lo que las inversiones agroindustriales se dirigieron hacia los países principales de América Latina cuyos mercados ofrecían mayores posibilidades de desarrollo agrícola.

El modelo de substitución de importaciones adoptado en numerosos países en desarrollo llevó a estos a un proceso de industrialización y urbanización que exigió de la agricultura mayor dinamismo para satisfacer una demanda creciente.

Aprovechando esta situación, la multinacionalización del sistema de producción agroalimentario se expande, las E.T.

desarrollan una producción no solamente de productos básicos como en el pasado sino sobre todo, de alimentos de alto valor agregado, destinados a los mercados urbanos de altos ingresos. Numerosas firmas establecen filiales en los grandes países, - por ejemplo de América Latina (Brasil, México, Venezuela, etcétera) y en aquellos donde la tasa de rentabilidad es alta - gracias al control oligopólico ejercido en los países donde - la competencia entre las empresas transnacionales es débil.

Desde este momento el sistema agroalimentario se expande por todo el mundo a través de las empresas transnacionales agroindustriales; el aprovechamiento de los mercados internos de los países en desarrollo capitalista se convierte - en uno de los objetivos de estas empresas.

La orientación productiva de las firmas transnacionales alimentarias establecidas en los últimos años en México - confirma la preferencia de éstas por la producción de bienes alimenticios demandados por las clases sociales de altos ingresos, de bienes de alto valor agregado y de alta rentabilidad. Se trata de alimentos que pueden llamarse de lujo y que además, tienen un mercado considerable entre los sectores de - ingresos medios y bajos.⁹⁹

El tercer período de la expansión de las E.T. agroalimentarias comprende de la década de los sesentas a la actualidad. Este período se caracteriza por la afirmación de la he-

gemonía de las compañías transnacionales en el interior de las economías nacionales. En esta etapa surge una industria de alimentos preparados de alto valor agregado, que se distribuye a los consumidores finales a través de cadenas de restaurantes.¹⁰⁰ Además, en los países que se incorporan nuevas tierras para la agricultura, las E.T. comienzan por la explotación directa destinada a productos de exportación, como veremos en seguida.

3.3. Las Empresas Transnacionales en la Agricultura de las Formaciones Periféricas Capitalistas.

A continuación veremos que grandes empresas transnacionales poseen enormes extensiones de tierra, con el fin de exportar productos alimentarios desde las naciones en desarrollo. El objetivo de estas empresas es "satisfacer" las necesidades de alimentación de los países desarrollados de acuerdo a los patrones de consumo de éstos, así como "abastecer" de alimentos a los sectores de altos ingresos de los espacios periféricos.

La exportación de materias primas desde los espacios periféricos como carne, productos tropicales a los espacios centrales, bajo control de firmas transnacionales, a pesar de haber aparecido desde la primera etapa de la expansión de las empresas transnacionales no ha desaparecido, sino al contra-

rio, sólo ha cambiado de forma. Por ejemplo ya no se exporta ganado en pie, sino carne.

Algunas firmas han creado vastos dominios en relación a la producción como es el caso de Castle and Cook, que posee cincuenta mil hectáreas de piñas en las islas del Pacífico; Ralston Purina, y Central Slya controlan criaderos integrados. - Unilever posee plantaciones en Africa adquiridas con el objeto de controlar el aprovisionamiento de materias primas.¹⁰¹

Particularmente, la penetración de las empresas transnacionales en Brasil es impresionante. La alta rentabilidad ha ocasionado que una gran cantidad de corporaciones transnacionales adquieran campos de 200, 300, ó 500 mil hectáreas. - Así, un multimillonario norteamericano propietario de la Jary, S.A., posee un millón 500 mil hectáreas. Otros proyectos más "modestos" tienen las mismas características: Bruynzeel (Países Bajos) 200 mil hectáreas; Georgia Pacific (EE.UU.) 500 mil -- hectáreas; Toyomenca (Japón) 300 mil hectáreas y la Robin -- McGlohn (EE.UU.) 400 mil hectáreas. Tales propiedades en la Amazonia han proliferado como consecuencia de un sistema de "fomentos fiscales", al grado que un director de estos nuevos establecimientos comenta: "Tales operaciones son muy atractivas porque por un cruzeiro invertido se puede recuperar una ganancia de tres cruzeiros".¹⁰²

Según Gerard Garreau los establecimientos de ganadería intensiva son favorecidos en relación a los proyectos in-

industriales. En la región de Barra de Garcas se concentran -- 112 proyectos, que incluirán seis millones de bovinos sobre -- 16 millones de hectáreas.

Los establecimientos de ganadería intensiva dominan -- los principales proyectos. Uno de los más importantes es el de Liquigas, filial de una firma italiana (explotación de -- Suia Missu: 556 mil hectáreas, 300 mil bovinos en 1980, mata-- dero, fábrica de transformación, dos mil a tres mil emplea-- dos) y el de la Fazenda Suia Kissu de la región de Barra de -- Garcas (Matogrosso) que ocupa 556 mil hectáreas de las cuales 280 mil son dedicadas al pastoreo. El proyecto debía haberse concluido en 1980, contando entonces con 300 mil a 400 mil ca bezas. Más de 60 mil hectáreas eran empleadas para pastoreo-- para alimentar a 70 mil bovinos.¹⁰³

Con el fin de aprovechar las ventajas que ofrece la -- expansión de las E. T. en los países en desarrollo, las gran-- des firmas se trasladan a estos países para cubrir a su vez -- la demanda de alimentos que exigen los países industrializa-- dos. Por lo que las E. T. se expanden en la ganadería y en la exportación de carne desde los países en desarrollo a costa -- de grandes extensiones de tierra que podrían ser usadas para -- la producción de cereales para la alimentación local.

Así lo demuestra la reorientación de la ganadería en -- Centroamérica, donde hacia fines de los años cincuenta se ins--

En diversos países empresas norteamericanas que aceleran la transformación de la producción animal y su integración a la industria para la exportación. Según Gonzalo Arroyo las exportaciones de ganado en pie perdieron importancia, después de haber sido uno de los sectores más dinámicos de la región, al grado que casi desaparecieron en los años setenta. En el período que va de 1953 a 1963 la carne proveniente de Centroamérica representaba apenas el cinco por ciento del total de las importaciones estadounidenses, mientras que para 1972 representaban ya el trece por ciento.¹⁰⁴

Las firmas transnacionales de la carne donde no están presentes directamente, actúan a través de grupos nacionales o regionales poderosos o empresas provenientes de Estados Unidos. En la mayor parte de los casos el capital extranjero -- ubicado en el negocio de la carne es de empresas procesadoras de carne de los Estados Unidos.

Otras empresas procesadoras, asocian la engorda de animales a sus actividades, como es el caso de la Agrodinámica Holding Co., la cual integra desde la crianza hasta la distribución en el mercado estadounidense. Esta empresa posee ranchos en la región o los arrienda en diversos países y mantiene filiales hondureñas que disponen de 16 mil acres, donde se mantienen más de 10 mil cabezas de ganado.¹⁰⁵

El respaldo de las actividades de la agricultura para

la exportación por los gobiernos de los países en desarrollo es uno de los aspectos más críticos de las políticas gubernamentales, que descuidan la elaboración de productos básicos de consumo popular, por lo que las actividades de las empresas que se dedican al negocio de la carne como hemos visto, y su producción crece a costa de tierras sustraídas a la agricultura, a los bosques y praderas. En Costa Rica, por ejemplo entre 1929 y 1955 el número de cabezas de ganado aumentó en un 77%; entre 1955 y 1973 el incremento fue de 140%. Las tierras de pastoreo se extendieron por tanto en forma creciente: pasaron del 36 al 50% de la superficie agrícola del país entre 1963 y 1975. En México la superficie destinada a la ganadería aumentó con el incremento del hato ganadero: pasó de 47 a 54 millones de hectáreas entre 1950 y 1975, representando el 33 y el 39% del total de la superficie bajo explotación respectivamente. ¹⁰⁶

La expansión de las E.T. para controlar materias primas a costa de las poblaciones nativas y de sus tierras es dramática. Plantaciones de café y algodón del Valle de Awash fueron extendidas a las zonas tradicionales de pastoreo de las tribus nómadas, también en la parte saharaniana del África Occidental, donde las sociedades transnacionales acapararon miles de hectáreas para practicar en gran escala el cultivo de hortalizas, de algodón y la ganadería, en detrimento de los cultivos básicos locales. ¹⁰⁷

La dependencia de materias primas o productos tropicales que no se pueden producir en los espacios económicos centrales hace que las firmas transnacionales se adueñen de estos productos y de las tierras donde se producen; los extranjeros son dueños de las tierras y de los productos de éstas - en numerosos países en desarrollo.

Tal es el caso de numerosas empresas como la United Brands Co. que es propietaria de plantaciones de platanos en América Central y del Sur; posee una flota importante de frigoríficos para el transporte de plátanos y controla la maduración de los mismos en los países consumidores. El papel monopolista de estas empresas es tal que en el caso de los plátanos tres sociedades multinacionales -la United Brands, la Standard Fruit y la Del Monte- proveen por sí solas alrededor del 70% de la totalidad de plátanos que ingresan al mercado mundial. Es decir, por un lado las E.T. tienen la propiedad de enormes extensiones de tierra de países en desarrollo y por otro controlan gran parte de las exportaciones de los productos que producen en esos países como es el caso de Ecuador, donde el 50 por ciento de las exportaciones de plátano son comercializadas por firmas extranjeras. Las cuales a su vez se quedan, en el negocio de los plátanos con 85 por ciento de las ganancias, mientras el 11.5 por ciento es para los plantadores de los países productores. ¹⁰⁸

3.4. El Mercado Interno de la Periferia Capitalista y las Empresas Transnacionales Agroindustriales.

En este marco es que se expanden las E.T. alimentarias en el Tercer Mundo como parte de la estrategia general de las mismas y donde un aspecto prioritario de su política es la "conquista" del Tercer Mundo.

Así lo confirma la siguiente carta enviada a los accionistas de una de las grandes firmas transnacionales alimentarias y que por su importancia cito extensivamente a continuación: "En los países principalmente productores de materias primas, nuestro grupo ya goza de posiciones particularmente fuertes, sobre todo en América Latina. Por otra parte, desde la década de los sesentas, hemos accedido a la demanda de muchos países africanos tendientes a construir fábricas en su territorio. Más recientemente, nos hemos instalado en Indonesia, pero ya estamos presentes en otros países del Sudeste Asiático. Por último, se encuentran en estudio varios proyectos de instalación industrial en Medio Oriente, donde ya estamos comercialmente muy bien representados. En todas estas regiones del mundo, nuestra cifra de negocios ha conocido un sensible aumento en 1975. Esta progresión nos conducirá a partir de que los mercados internos estén suficientemente desarrollados, a construir nuevas fábricas, en estrecho acuerdo con los diversos órganos oficiales de planificación de los diversos países".¹⁰⁹

Tal desplazamiento de la E.T., de los espacios centrales a los espacios periféricos es a su vez estimulado y reforzado por la existencia de altas tasas de rentabilidad en estos últimos.

En efecto, según una comparación sobre las tasas de beneficio en seis países de América Latina y las tasas de beneficio de los países capitalistas desarrollados en los sectores alimentario y no alimentario se encontró que las filiales de la E.T. norteamericanas obtienen ganancias muy elevadas -- (17.7 por ciento) en los seis países de América Latina en el sector alimentario, contra (3.7%) en el sector no alimentario; mientras las inversiones alimentarias en los países desarrollados la tasa de beneficio es del 12.7% y la de el sector no alimentario es del 11.3%. Es decir, desde cualquier punto de vista, la inversión en el sector alimentario de los países en desarrollo reditúa mayores tasas de beneficio que en los países capitalistas centrales.¹¹⁰ Dichas tasas de beneficio constituyen una de las causas principales del desplazamiento de las inversiones de los espacios centrales capitalistas hacia los espacios periféricos.

Las E.T. en este sentido se instalan en los sectores más dinámicos de la cadena agroalimentaria. La agricultura se convierte en uno de los cuatro subsectores que integran el proceso de la producción agroindustrial:

- 1.- La producción de insumos y equipos agroindustriales (máquinas, semillas, abonos, etcétera).
- 2.- La producción agrícola y forestal propiamente dicha.
- 3.- El procesamiento industrial de los productos alimentarios.
- 4.- La distribución de los productos elaborados.

Las grandes firmas transnacionales tienen particular penetración en los sectores 1, 3 y 4 del sistema agroindustrial. Están insertas en el crédito, la asistencia técnica y servicios tecnológicos; influyen en la política nacional (precios agrícolas, subsidios, importaciones, etcétera) y en las políticas de organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), la Ley Pública 480 (PL 480), etcétera.¹¹¹

La participación de las transnacionales en el procesamiento y comercialización de productos para la alimentación se basa fundamentalmente en la valoración de los productos, a través de la elaboración avanzada (salsas, sopas, cocktails de fruta) y en una política de marca.

3.5. Las Empresas Transnacionales Cerealeras.

El problema para los espacios periféricos capitalistas en cuanto a su abastecimiento de cereales desde el extranjero

jero se complica, y convierte en más vulnerables a sus economías cuando la comercialización de los cereales, que son fundamentales para su dieta alimentaria, no sólo se concentra en unos cuantos países exportadores sino también en un reducido grupo de grandes empresas.

Hemos visto que la producción para la exportación de cereales se encuentra en manos de cinco países capitalistas, y que a su vez la mayor parte de estas exportaciones las realiza un sólo país: los Estados Unidos de Norteamérica. En este marco, encontramos también que son sólo seis empresas transnacionales las que controlan el comercio mundial de cereales, los precios y los volúmenes de exportación, bajo criterio tanto económico como político.

En efecto, seis E.T. gigantes concentran el comercio mundial de cereales: Cargill Inc., Continental Grain Corp., Cook Industries Inc., Bunge Corp., Louis Dreyfus Corp., y -- Garnac. Las tres primeras son norteamericanas y sólo las dos primeras comercializan aproximadamente el 50 por ciento del comercio mundial de granos. Entre las seis empresas controlan más del 90 por ciento de las exportaciones de granos de los Estados Unidos y, aproximadamente el 80 por ciento del comercio mundial.¹¹²

Tal estructura oligopólica, permite a estas empresas manipular la oferta mundial de cereales, así como especular -

con la producción para influir en los precios.

Al respecto, comenta Gustafson M. la importancia de la E.T. cerealera en el mercado mundial: "...El comercio de granos de estas empresas privadas es el que determina los pre cios de los granos producidos por los productores; es este co mercio el que distribuye los granos entre los países, el que establece los precios de los granos con meses de anticipación...".¹¹³

Durante la crisis alimentaria de 1972-74 estas empresas aumentaron enormemente sus ganancias. La Cook Industries, por ejemplo, aumentó sus ganancias anuales en quince veces en tre 1972 y 1974, de 3.6 millones de dólares a 46.2 millones de dólares.¹¹⁴

Las prácticas especulativas de estas firmas para au- mentar sus ganancias, así como las maniobras para evadir el sistema fiscal del gobierno norteamericano, han sido denuncia das y cuestionadas en el propio Estados Unidos.

Así la Continental, Bunge, Cargill y Dreyfus fueron objeto de una indagación por el senado norteamericano en 1976 por manipulación del mercado de cereales. El senador Frank Church declaró en ese entonces que intercambiando entre ellas informes sobre el estado de las cosechas en los principales países productores y compradores, los "cuatro grandes" del ne gocio de los cereales podían fijar, a voluntad, los precios -

de tal producto en alto o en baja, y manipular así los precios del mercado mundial.

Estas empresas ya antes habían sido objeto de procesos judiciales por irregularidades de distribución al encontrárseles que sus cargas de exportación no correspondían ni en calidad ni en cantidad a los documentos oficiales. El resultado fue que el Congreso norteamericano decidió una nueva legislación, que prescribía un control más severo de las exportaciones.

Otras investigaciones del Federal Bureau of Investigations (FBI) sobre las irregularidades cometidas en el momento de la inspección de cereales para la exportación en puertos norteamericanos, permitieron inculpar a varios inspectores acusados de haber sido sobornados por las firmas cerealeras para conceder certificados de favor, sobre calidad de trigo y sobre normas sanitarias de los barcos utilizados en el transporte de cereales.¹¹⁵

La venta de granos en el mundo es en gran parte controlada por una sola empresa: La Cargill que maneja una cuarta parte del grano vendido en todo el mundo. Vende cereales en grandes cantidades pero únicamente a gobiernos que pueden pagar de contado.¹¹⁶ Los que no pueden pagar en estas condiciones, por supuesto no tienen acceso a los alimentos.

3.6. Efectos de las Empresas Transnacionales en la Agricultura de las Formaciones Periféricas.

La política de las empresas transnacionales de instalarse en los países en desarrollo tienen el objetivo de la -- acumulación y reproducción del capital sobre la base de un modelo alimentario intensivo en capital y energía, que consume grandes cantidades de cereales y productos industriales.

Se impone en los países en desarrollo un modelo ali-mentario que no corresponde ni a sus necesidades ni posibilidades, por lo que se reproduce un modelo económico mundial de la desigualdad, tanto en el plano internacional como interno de los espacios periféricos.

En los Estados Unidos, por ejemplo, la población activa que trabaja en la agricultura ha descendido paulatinamente, de 7.5 millones de trabajadores agrícolas hacia 1950 a 3.8 millones en 1968.¹¹⁷ La penetración del capital en la agricultura ha transformado profundamente este sector y lo ha modificado. En los países industrializados como Estados Unidos, la expansión de la producción agrícola se debe más a las compras que la agricultura hace al sector no agrícola (empresa automotriz, industria energética y empresas agroquímicas) que a los insumos propios de la tierra y el trabajo. El uso de energía substituye al trabajo de la granja. Sin embargo, el aumento del uso de la energía no se da en la producción agrícola pro-

piamente como tal, sino en la industria de insumos agromecánicos y agroquímicos o en las empresas de procesamiento y distribución.

Un modelo alimentario como el norteamericano pretende ser implantado en los espacios periféricos; un modelo basado en el consumo intensivo de energía y principalmente de combustible fósil. Sin embargo, en el caso norteamericano, la mecanización de la agricultura y el aumento del uso de fertilizantes como principales soportes de la reducción agrícola estadounidense ha llegado a su límite.¹¹⁸

El modelo que pretende ser implantado o ya se implantó en los espacios económicos periféricos de economía de mercado tiene tras de sí a unas pocas empresas transnacionales. De los cien mayores grupos alimentarios, 48 firmas norteamericanas realizan casi los dos tercios de la cifra total de operaciones y le sigue El Reino Unido con 23 firmas.

Se trata por tanto de un modelo alimentario que surge en los países industrializados capitalistas en base a un mercado interno consolidado, de un modelo que se transnacionaliza por medio de la expansión de las E.T. hacia los espacios periféricos capitalistas, pero que no es adecuado para solucionar los problemas alimentarios de éstos, puesto que el modelo responde no a una política de satisfacción de las necesidades alimentarias, sino a la lógica de la ganancia, a la ló-

gica del capital.

Una serie de consecuencias deformadoras del sector -- agrícola y de los patrones de consumo tradicionales de los es pacios periféricos es lo que origina la presencia de las E.T. en estos.

En primer lugar, las estructuras productivas dan prio ridad a los productos agrícolas de exportación, como produc-- tos tropicales, o como el caso de la producción de carne para-- la exportación.

En segundo lugar la agricultura se orienta según la - demanda en el mercado de los sectores económicamente más pode rosos y por tanto hacia la producción de alto valor agregado, en vez de producir básicos para los sectores de bajos ingresos.

La estructura del empleo rural y de la propiedad de - la tierra, la distribución de los alimentos en el plano nacio nal y mundial; los precios de los alimentos y los hábitos se-- transforman.

El desplazamiento de los campesinos como principales- productores de alimentos en el Tercer Mundo por la E.T. es - subrayada por Ernest Feder de la siguiente manera. Se trata- de "desplazar rápidamente a los campesinos" del sector rural.- La expansión del capital conduce a "la transformación de la - agricultura en agroempresa, que llena de tecnología al sector

agrícola pero lo vacía de gente.¹¹⁹

En lo que se refiere a la propiedad de la tierra, el impacto de la presencia transnacional es que genera una polarización en el régimen de la tenencia de la tierra; las unidades de tamaño mediano y grande ocupan las mejores tierras, el capital y los recursos tecnológicos, el crédito estatal, etcétera.

En suma, el efecto de la presencia de las E.T. en los países del Tercer Mundo es que deforman su aparato productivo, desequilibran el mercado de alimentos —la oferta de productos básicos—, ocasionan desempleo y modifican los patrones alimentarios de consumo tradicional propios de estos países.

El sistema agroalimentario se transnacionaliza y alcanza a dominar en los países desarrollados, mientras en los espacios periféricos se expande rápidamente. El consumo de alimentos procesados por la agroindustria transnacional constituye una proporción creciente del consumo alimenticio total. Llega a representar entre el 30 y 40% del consumo en los países donde predominan la agricultura de subsistencia, y casi un 90% en los países industrializados.¹²⁰

Así, las empresas transnacionales alimentarias se convierten en uno de los actores más importantes del sistema alimentario mundial; en un actor que de hecho domina los sistemas

alimentarios tanto de los espacios periféricos capitalistas - como de los centrales, y en un factor que, obedeciendo a la - lógica del capital y a las necesidades de la expansión impe-- rialista —el redespliegue industrial—¹²¹ han insaturado un mo delo alimentario mundial de la desigualdad.

C A P I T U L O 4

APARICION DE LA CRISIS

4.1. El Carácter Contradictorio de La Crisis Alimentaria.

Hemos visto, hasta aquí, que los alimentos jugaron un papel fundamental durante la fase inicial de industrialización de los países llamados desarrollados capitalistas; que la teoría de las ventajas comparativas, elaborada para solucionar el problema del comercio internacional de los países industrializados, ha guiado también las políticas comerciales de las formaciones periféricas capitalistas y, que en este marco, los primeros se han convertido en los principales productores y exportadores de granos que consumen e importan crecientemente los espacios periféricos capitalistas.

Hemos visto que los países periféricos capitalistas se vuelven importadores netos de alimentos en la segunda posguerra, se hacen dependientes de las exportaciones de unos cuantos productores excedentarios. Que de una posición de exportadores totales los espacios periféricos se vuelven importadores netos; mientras las formaciones centrales capitalistas hacen lo contrario, de importadores (al comienzo de la industrialización) se convierten en exportadores absolutos.

Vimos, a lo largo del capítulo que aborda a las empresas transnacionales alimentarias, que se impone en el mundo - un modelo alimentario basado, más que en la tierra y el trabajo, en insumos e industrias procesadoras que participan indirectamente en la agricultura. Vimos que la tierra es concentrada o controlada por estas empresas, y que, en este cuadro, la producción de la agricultura en los espacios periféricos - es orientada para satisfacer la demanda de las clases de altos ingresos o para los mercados de exportación, en detrimento de la producción de granos básicos para la alimentación local popular.

La crisis alimentaria capitalista es, por tanto, un fenómeno contradictorio del propio sistema económico capitalista. Es el resultado del exceso de producción en algunos países desarrollados capitalistas y la insuficiencia en la producción de granos en la mayoría de los países en desarrollo capitalistas.

La sobreproducción de granos en algunos de los países capitalistas desarrollados determinó la estructuración del actual mercado internacional de cereales.

Particular importancia en la conformación del mercado internacional de granos, y por tanto en la crisis capitalista de alimentos, tuvo la colocación de excedentes cerealeros no teamericanos durante la década de los cincuentas.

En efecto, en la década de los cincuentas la enorme producción cerealera norteamericana ocasiona la existencia de grandes excedentes cerealeros que son colocados en el mundo de diversas maneras. La más conocida, y que a continuación revisaremos, es la Ley Pública 480, que otorga ayuda alimentaria a los países necesitados.

Dicha ley fue aprobada por el Congreso estadounidense en el año de 1954 y es conocida también como Ley del Alimento para la Paz. En una de sus especificaciones señala el siguiente propósito "Un acto que aumente el consumo en los países extranjeros de los productos agrícolas de los Estados Unidos, que mejore las relaciones externas de los Estados Unidos y otros propósitos". De acuerdo a una declaración del Congreso se trataba de "desarrollar y ampliar los mercados de exportación"¹²² para los productos norteamericanos.

Los títulos principales de la Ley son los siguientes:- El I se refiere a la venta de excedentes agrícolas a "naciones amigas" que tengan déficits alimentarios y paguen con su propia moneda. La venta proveía a Estados Unidos de fondos que podía disponer en dicho país depositados en el Banco Central de éste. El título II es sobre donaciones y ayuda de emergencia en caso de hambruna para "naciones amigas". Dichas donaciones, sin embargo, constituyen sólo la quinta parte de los alimentos que envían los Estados Unidos al extranjero. El título III trata del intercambio de materias primas estratég

cas por alimentos. Así, los Estados Unidos durante un tiempo se proveyeron de materiales minerales para sus reservas, aunque el uso de este título se restringió a los requerimientos militares de la guerra de Vietnam.

El título III fue añadido a la Ley de 1959. Trata sobre los contratos a largo plazo para el suministro de alimentos de los EEUU. a los países receptores. Las condiciones de estos contratos son que los alimentos se paguen en dólares o en moneda convertible en un período de hasta 20 años y con interés. La venta en moneda fuerte substituyó a las amparadas por el título I en moneda local en 1966, por lo que el título IV desapareció.¹²³

Sobre el cambio a la venta de alimentos en moneda -- fuerte comenta Susan George "era lógico y necesario porque en en primer lugar la balanza de pagos de los Estados Unidos tenía un déficit ocasionado por la guerra de Vietnam; en segundo porque la LP 480 sí había dado por resultado la creación de mercados por exportaciones comerciales: la asignación de - excedentes ya no era necesaria puesto que el alimento estaba - siendo comprado".¹²⁴

En la primera década del alimento para la paz un cuarto de todas las exportaciones americanas salieron a través de la LP 480.

Gradualmente se había avanzado hacia la creación de -

mercados comerciales. Para 1974 la proporción de la ayuda -- alimentaria dentro del total de las exportaciones agrícolas -- norteamericanas había disminuido al 3% solamente.

Hacia 1950 los países recién emancipados del dominio colonial, no produjeron alimentos porque tuvieron que enfrentar el excedente americano de cereales. Los Estados Unidos -- vendían cereales a precios que disuadieron a estos países a -- desarrollar costosos programas de producción doméstica de alimentos. Puesto que resultaba más barato comprar éstos en el exterior, a precios bajos, que producirlos a costos más altos en el interior.

La penetración de cereales norteamericanos a los espacios periféricos, por vía de la PL 480, modificó las dietas -- de los pueblos del Tercer Mundo y los hizo dependientes crecientemente de los cereales norteamericanos.

Tal es el caso de los países del Medio Oriente y Africa del Norte, los cuales han cuadruplicado sus importaciones -- de alimento en 7 años. Un economista del Departamento de Estado de los Estados Unidos describe lo que el llama la "norte -- americanización de la dieta árabe" de la siguiente manera: -- "Hace una década el ciudadano saudita promedio, hubiera cenado normalmente arroz, vegetales caseros y en ocasiones, carne -- ro con un total de aproximadamente 2,200 calorías diarias. Actualmente la misma persona podría consumir 2,800 calorías dia

rias, es decir, carne dos veces al día, ensaladas y vegetales frescos, leche, frutas y jugos de frutas".¹²⁵

El aumento en las importaciones de cereales por los espacios periféricos fue el resultado de la aplicación de la PL 480. Corea del Sur, por ejemplo, importaba sólo 5 millones de dólares en grano norteamericano anualmente, antes que los Estados Unidos empezaran a distribuir ayuda alimentaria de acuerdo a la PL 480. En 1979 las importaciones de alimentos comerciales de Corea del Sur provenientes de los Estados Unidos aumentaron sorpresivamente a 1.3 mil millones de dólares, convirtiéndose esa nación en uno de los más importantes clientes de Estados Unidos después de Japón.¹²⁶

La alta producción agrícola—derivada de una política de subsidios por el gobierno norteamericano y debido a los bajos costos de producción— ocasionó la existencia de enormes excedentes cerealeros que abrieron el mercado a las ventas comerciales, las cuales hoy juegan un papel equilibrador de la balanza de pagos de los Estados Unidos.

En efecto, las exportaciones comerciales agrícolas -- norteamericanas aumentaron 20 veces desde 1955 hasta llegar a la suma de 4,000 millones de dólares en 1980, más de la mitad de ellas corresponden a antiguos receptores de ayuda alimentaria de Estados Unidos.¹²⁷

Marcelo García señala, citando a Tomas R. Sailor, el-

papel jugado por los excedentes estadounidenses en la década de los cincuentas en la estructuración del comercio internacional de alimentos entre los EEUU y el Tercer Mundo: "...el rápido crecimiento durante los setentas fue posible gracias a una sólida base de comercialización desarrollada durante los cincuentas. Hubo un trabajo de desarrollo del mercado comenzando en los cincuentas; hubo un cambio hacia la exportación de la comercialización en la política de precios de los programas agrícolas estadounidenses; hubieron algunas grandes negociaciones comerciales, incluyendo el logro de una obligación con derechos nulos sobre frijol de soya a la Comunidad Europea, y hubo también el crecimiento de la reputación agrícola de los Estados Unidos como un proveedor de confianza".¹²⁸

La apertura de mercados a través de la PL 480 cumplió su cometido y la política agrícola norteamericana pasó a cumplir una función diferente dentro de la economía estadounidense. Al principio los Estados Unidos trataron de deshacerse de los excedentes; en la actualidad el objetivo de los Estados Unidos es compensar a los "agricultores" norteamericanos, no a través de subsidios como en el pasado, sino apoyando las ventas para el mercado mundial.

Las ventas comerciales al extranjero han pasado a constituir el principal soporte de la agricultura norteamericana. Así parece confirmarlo la declaración de un funcionario del Departamento de Comercio de la ciudad de Kansas, Rode

rick Turnbull, quien dice "Tenemos que lograr grandes cose- -
 chas para apoyar el negocio que hemos creado en el mundo".¹²⁹
 El negocio creció tanto, que en la última década el comercio-
 mundial de cereales creció en un 83%.

Como hemos señalado, la política de exportaciones --
 agrícolas de los EEUU ha significado para éstos un instrumen-
 to de regulación de la balanza comercial norteamericana. En-
 efecto, si bien las exportaciones agrícolas han retribuido --
 grandes ganancias durante muchos años, no es sino hasta 1973-
 que éstas alcanzan cifras elevadas. En 1972 su valor total -
 había sido de más de 9,400 millones de dólares, pero para --
 1973 casi se duplicaron, alcanzando la cifra de 17,600 millo-
 nes de dólares y, para 1974, 21,000 millones que salvaron en-
 estos dos últimos años el déficit comercial norteamericano.¹³⁰

Recientemente se ha llegado a la conclusión de que -
 los actuales precios bajos de los cereales indican un nuevo -
 período de excedentes, similar al de los años setentas, por -
 lo que aparece de nuevo la subreproducción de granos en los-
 principales países productores exportadores, especialmente en
 los Estados Unidos de Norteamérica.

Pues bien, ha sido la producción excedentaria de ali-
 mentos, que oscila según las condiciones del mercado en los -
 países capitalistas industrializados, uno de los elementos --
 contradictorios de la crisis capitalista de alimentos.

Sin embargo, en la actualidad se trata de una sobreproducción de granos cuya característica principal es la de haberse basado en la duplicación del costo de los insumos y en el uso creciente de energía fósil,¹³¹ por lo que se trata de una producción cada vez más cara, consecuencia de una crisis capitalista, cuya característica principal es la inflación.

Estrechamente vinculado a este elemento de la crisis está también el del consumo en exceso de carnes en las sociedades de los países industrializados capitalistas, por lo que, indirectamente consumen grandes cantidades de cereales.

Los países industrializados capitalistas, consumen mucho más alimento que los del Tercer Mundo. Según Susan George "en los últimos años el mundo ha producido cerca de 1,250 millones de toneladas de cereales y cereal forrajero. De este total los países desarrollados han consumido la mitad, aun que representan sólo un cuarto de la población mundial".¹³² El ganado de estos países consume un cuarto de las existencias totales de cereal, que podrían comer aproximadamente 1,300 millones de personas. En promedio, el consumo de cereales en los países en desarrollo es de 506 libras anuales por persona (1969-1971), mientras en los Estados Unidos, por ejemplo, en este mismo período fué de 1,760 libras; un 90% bajo la forma de carne, aves de corral o productos lácteos. El enorme consumo de cereales, en forma indirecta por los espa--

cios centrales capitalistas deriva del patrón de consumo alimentario basado en la proteína animal, la cual, para su producción, requiere de gran cantidad de cereales. Para producir una libra de res se necesita aproximadamente 20 libras de cereal, y para producir una de cerdo, 7 u 8 libras de cereales. ¹³³

A la sobreproducción de alimentos dentro de los espacios centrales capitalistas hay que agregar la enorme cantidad de cereales que consumen estas sociedades, alimentando a sus ganados y que contrasta con la alimentación de los pueblos del Tercer Mundo. De acuerdo a la misma Susan George, en la pasada década, el norteamericano añadió a su promedio anual de consumo de cereales, 350 libras más: el equivalente al consumo anual de un niño pobre. Un aumento que, en realidad, no necesitaba.

He aquí las contradicciones de la crisis de alimentos en el mundo capitalista. De un lado la sobreproducción concentrada y costosa, además del consumo de cereales en exceso, y de otra, la insuficiencia alimentaria y la desnutrición grave que alcanza, para 1974-76 420 millones de personas en las economías de mercado en desarrollo.

4.2. La Coyuntura de 1972-1974.

En el marco descrito aparece la llamada crisis mundial

de alimentos de 1972-1974. Esta crisis se caracterizará por el descenso de las existencias mundiales de cereales, en estos años, que a su vez provocaron compras de pánico y, por tanto, una alza acelerada en los precios.

Se señalaron como causas principales de esta situación: a) las calamidades naturales y climatológicas que gravitaron en la caída de la producción mundial de alimentos: - - b) las compras masivas de granos por la Unión Soviética, de algunos países del Sur Asiático, Africa y América Latina que presionaron del lado de la demanda, y c) el alza de los precios de los combustibles, de los fletes y fertilizantes después de 1973.¹³⁴

La caída de la producción de cereales, particularmente en Estados Unidos y Canadá en 1972-73, hizo que los países industrializados realizaran compras de pánico y acumularan stocks sin precedentes. El resultado fue que los países compraban más y más cereales para cubrir sus necesidades inmediatas y mediatas, con el consiguiente aumento de los precios, dado el desequilibrio mundial entre oferta y demanda.

En adelante el alza en los precios de los cereales, como hemos señalado en capítulos anteriores, caracterizaría la situación alimentaria mundial. Luego de haberse mantenido estables desde el comienzo de la década de los 60s, para 1974 los precios en las exportaciones de trigo de los Estados Uni-

dos eran ya cuatro veces más altos de lo que habían sido en junio de 1982. El precio del arroz de Tailandia, se había incrementado cuatro veces y media desde comienzos de 1972 a junio de 1974, mientras el precio del maíz se había triplicado en el mismo período.¹³⁵

Los precios por tonelada de cereales que importaron los países en desarrollo pasaron, aproximadamente, de 88.4 dólares a 212 dólares de 1972 a 1974.

El aumento en los precios de los fertilizantes, como resultado del aumento de los precios de los energéticos contribuyó a que se dispararan los precios de los cereales. El aumento en los fertilizantes se convirtió en otro obstáculo para la producción de alimentos en los espacios periféricos capitalistas. Estos espacios, que gastaban en 1970, 550 millones de dólares por concepto de fertilizantes, para 1975 -- tenían que gastar más de 2,500 millones de dólares.¹³⁶

En realidad, tal situación no era sino el resultado del proceso inflacionario mundial con el que se trataba de limitar la crisis capitalista de sobreproducción, como vimos en el primer capítulo de este trabajo, por lo que los costos de producción agrícola aumentaron, tanto en los países capitalistas como en los subdesarrollados.

La precariedad alimentaria mundial era manifiesta al caer las reservas mundiales de cereales, de 178 millones de -

toneladas en 1970 a 103 en 1974, es decir, de un 23% que representaban del consumo mundial en 1970 a un 12% en 1974. Las reservas de trigo de los principales países exportadores cayeron de 49 millones de toneladas de 1971-1972 a 29 millones en 1972-73. Las de cereales secundarios, en los principales exportadores, pasaron de 56 millones de toneladas, en 1971-72, a 32 millones en 1972-73, y las de arroz cayeron de 9 millones a poco más de un tercio de ese volumen.¹³⁷

Estas eran las características que identificaron la coyuntura de 1972-74. Sin embargo, detrás de ésta se encontraban la sobreproducción de los años anteriores y las leyes del mercado capitalista. Un expresidente de la FAO se quejaba de las metas de la producción mundial de cereal de los años 50 y 60, de la siguiente manera: "tan pronto como la producción comenzaba a alcanzar cantidades equivalentes a la demanda efectiva, los mercados se veían atiborrados de supuestos "excedentes", esto molestaba a los gobiernos mucho más que los niveles de insuficiencia alimentaria".¹³⁸

Detrás de la crisis se encontraba una capacidad de producción suficiente para evitar que miles de personas murieran en los países más afectados por ésta. Funcionarios canadienses declararon que en cinco años podrían aumentar en un 50% la producción alimentaria, si fuese necesario.¹³⁹

La reacción del gobierno norteamericano a la acumula-

ción de excedentes cerealeros, durante la década de los años 50 y 60, fue sacar de producción 20 millones de hectáreas y todavía en 1973 estaba pagando a los productores para que no produjeran. En ese año los subsidios subieron a 3,000 millones de dólares y los Estados Unidos funcionaban con una fracción de su capacidad agrícola real. Sin embargo, cuando subieron los precios mundiales de los cereales y las reservas del mundo mermaron considerablemente, fueron incorporadas a la producción 20 millones de hectáreas, que antes habían sido sacadas. El resultado fue un aumento en la producción en las cosechas de trigo y soya, aumentaron de 1972 a 1973, un 12% y un 25% respectivamente.¹⁴⁰

El alza de los precios ocasionó una respuesta rápida del sistema agrícola norteamericano, que antes había sido parado para evitar la caída de los precios de los cereales. En 1972 las cosechas sólo fueron 1% más bajas que en 1971, año en que se había obtenido una cosecha récord. En ese entonces, no se dijo que "las cuatro naciones productoras de cereal más importantes habían dejado sin cultivar a todo un tercio de su tierra durante 1968-1970 en respuesta a la "Crisis de sobreproducción" de los años sesentas".¹⁴¹ De haber seguido cultivando a una tasa constante estos cuatro países, en el período citado, hubieran producido 90 millones más de toneladas de trigo en el período 1969-1972. En la Conferencia Mundial de la Alimentación, el Director General de la FAO solicitaba de 8 a 12 millones de toneladas para que la India, Bangladesh, -

Pakistán, Tanzania y los países del Sahel¹⁴² pudieran evitar "lo peor".¹⁴³ Lo que revela que la capacidad de producción era suficiente para evitar la "crisis".

Esta política de los Estados Unidos basada en los precios y el mercado, ha sido confirmada recientemente en la última reunión del Consejo Mundial de la Alimentación (CMA) por la delegación norteamericana que asistió a dicha reunión. En una conferencia de prensa durante la misma reunión el Secretario de Agricultura de los Estados Unidos, John Block, declaró que Estados Unidos sostuvo "conversaciones informales" con Canadá sobre el tema de la reducción (de la excesiva producción de granos) con el fin de acabar con el exceso de granos en el mercado y alzar los precios.¹⁴⁴

Una política de este tipo sólo prevé mercados más amplios para el futuro en el extranjero, pues las empresas norteamericanas calculan "mercados de varios miles de millones de dólares... (y que) la alimentación será para los años 90 - lo que la energía fue para los años 70 y 80".¹⁴⁵

Tal es la situación que caracteriza a la crisis capitalista de alimentos a pesar de que los países desarrollados cuentan con el 40% de la superficie cerealera y producen el 64% de los granos del mundo, mientras los países del Tercer Mundo cuentan con el 60% de la superficie y producen sólo el 36% restante.¹⁴⁶ Por tanto, de continuar la estructura ali-

mentaria mundial que hasta hoy ha prevalecido en el mundo capitalista, y mientras continúe la recesión capitalista, la so ci dad internacional enfrentará crisis más graves en el futuro, y no como en 1972-74 en que, fluctuaciones relativamente reducidas en la producción ocasionaron amplias variaciones en los precios y una hambruna en Africa (en la zona del Sahel) - y en importantes zonas de la península indica, como lo hemos señalado anteriormente.

4.3. Población y Alimentos.

No han faltado autores que sobre la base de datos estadísticos, cálculos puramente cuantitativos y sistemas de ecuaciones que relacionan variables por computadora, han concluido que la causa de la insuficiencia de alimentos en el mundo es debida al desequilibrio entre el crecimiento poblacional y el crecimiento de la producción alimentaria en el mundo.

Al respecto, los trabajos del Club de Roma¹⁴⁷ son representativos de esta corriente. Según el Informe del Club de Roma de 1972, la población crece exponencialmente. Si en 1650 la tasa de crecimiento de la población era de .03% anual y se duplicaba cada 250 años, en 1970 el crecimiento de la población era de 2.1% y llega a duplicarse cada 33 años.¹⁴⁸ Por lo que para el Club de Roma el crecimiento acelerado de la po

blación y de la reducción a mediano plazo impondrá al mundo - un agotamiento de los recursos naturales, como la tierra. El problema de la alimentación por tanto, se agudizará a corto - plazo puesto que el aumento de la población exige una mayor - cantidad de tierra para satisfacer la demanda alimentaria de - cada uno de los seres vivientes que nacen en el mundo. Ade-- más, plantea el Club de Roma que para satisfacer la demanda - alimentaria derivada del aumento de la población, es neces-- ario realizar nuevas inversiones, que encarecerían los alimen-- tos, y poner a producir la tierra que es limitada, a pesar de que, de un potencial -según el Club de Roma-, de 2,300 millo-- nes de hectáreas para cultivos sólo se explota la mitad.¹⁴⁹

Para los autores del Informe la posibilidad de satis-- facer la demanda alimentaria de la población mundial está li-- mitada por su crecimiento acelerado, ya que el crecimiento de la demanda de alimentos exige mayor cantidad de tierra: a ca-- da persona corresponde una determinada cantidad de ésta para-- satisfacer sus necesidades de alimentación y a medida que au-- menta la cantidad de población la cantidad de tierra que le - correspondería, teóricamente, disminuye.

Otros autores, como Lester Brown y George Borgstron,- entre otros, opinan que la problemática alimentaria del mundo se agravará como consecuencia del crecimiento acelerado de la población. Según el señor Brown "los aumentos mundiales de - la población y la riqueza en su conjunto, han dado lugar a -

que se duplique el aumento anual de la demanda de alimentos -- registrada durante los últimos 20 años. La demanda actual -- que se acerca a 30 millones de toneladas impone una carga muy grande a la capacidad del sistema agrícola mundial".¹⁵⁰

Para este autor las limitaciones para satisfacer la demanda alimentaria mundial son:

La escasez de los principales recursos para la producción: la tierra, el agua, fertilizantes y energéticos.

La incapacidad de aumentar la producción de semilla de soya por hectárea. Por tanto para Lester Brown, la solución del problema alimentario está en el aumento de la producción de los países periféricos, a través de un incremento en el uso de fertilizantes.¹⁵¹

No obstante que, para este autor, el problema alimentario se debe al crecimiento de la población, él mismo nos dice que el potencial de producción de los espacios periféricos capitalistas está obstaculizado por el uso reducido de fertilizantes, y puntaliza: "Aunque la calidad de la tierra en Bangladesh es tan buena como la del Japón, la producción de arroz es tan sólo una tercera parte que la que se obtiene en Japón. El área de cultivo de la India es en términos generales comparable a la de Estados Unidos, no obstante, se cosechan tan sólo 250 millones de toneladas, y la producción de maíz de Brasil y Tailandia son hasta la fecha menos de una tercera parte

de la de Estados Unidos".¹⁵²

Sin embargo, sólo diremos aquí, que el problema alimentario de los espacios periféricos capitalistas es un problema estructural, como hemos visto en la primera parte de este trabajo, tiene que ver con la conformación del sistema económico capitalista a escala mundial, con la conformación de un mercado internacional de cereales desigual y con la crisis del sistema capitalista en general, y no sólo con el rendimiento o la productividad de la tierra.

George Borgstrom es otro autor muy claro respecto de las causas de la problemática alimentaria a que nos referimos en este trabajo. Dice "Pese a toda la tecnología disponible todavía la humanidad sufre angustias de tales calamidades -- (las del hambre) que en gran parte se deben al número siempre creciente de sus individuos, advertencia del estado precario que prevalece en el equilibrio entre alimento y población". - "Por lo que estabilizar la población será la base fundamental para una campaña venturosa".¹⁵³

Las ideas de estos autores sólo resultan apologéticas del status quo internacional fundado después de la Segunda -- Guerra Mundial, y en nada contribuyen a la comprensión de las distintas dimensiones del problema alimentario mundial. Otros autores alemanes, en cambio señalan: "El problema mundial de la alimentación y, en un plano superior, la situación general

del Tercer Mundo tienen consecuencias políticas considerables. Si el abismo entre países ricos y pobres sigue ensanchándose en vez de cerrarse, llegará sin duda un momento en que no existan ya soluciones de tipo económico y político. Entonces la alternativa será: derrocamientos, cambios brutales y revoluciones".¹⁵⁴

Las ideas de los dos primeros autores citados, Brown y Borgstrom y el Club de Roma conducen a políticas como las sugeridas por el senador norteamericano Jerry Litton en el sentido de "reservar en lo sucesivo la ayuda alimentaria de Estados Unidos preferentemente a los países que apliquen un programa de control de la natalidad".¹⁵⁵

De acuerdo a Borgstrom el crecimiento de la población ha sido más rápido en los últimos años. El índice de crecimiento anual de la población permaneció muy bajo durante la mayor parte de los pocos millones de años transcurridos desde que el primer "homo erectus" hizo su aparición en el planeta. Hasta sólo hace unos siglos el índice de crecimiento anual de la población era de 0.02% y del 2% en nuestra época. Sin embargo, es necesario aclarar que la tendencia al crecimiento acelerado de la población se ha hecho más explosiva al paso que el sistema económico de mercado se hizo dominante y se consolidó como sistema universal, cosa que no señala Borgstrom. Pues, no se puede separar el crecimiento de la población de las condiciones materiales de vida de los pueblos, ya que el-

crecimiento de la población está históricamente determinado - y obedece a las condiciones materiales existentes en la sociedad y no constituye algo general, inalterable y abstracto.

Lo cual quiere decir que los cambios demográficos y - las relaciones de producción están íntimamente vinculados, -- pues como señalaba el alemán Carlos Marx, en relación a la so- ciedad capitalista, el "descenso relativo del capital varia-- ble, descenso acelerado con el crecimiento del capital total- que avanza con mayor rapidez que este, se revela de otra par- te, invirtiéndose los términos, como un crecimiento absoluto- constante de la población obrera, más rápido que el capital - variable o los medios de ocupación que éste suministra. Pero este crecimiento no es constante, sino relativo: la acumula-- ción capitalista produce constantemente en proporción a su in- tensidad y a su extensión, una población excesiva para las ne- cesidades medias de explotación de capital..."¹⁵⁶ El sistema económico capitalista produce una población obrera en exceso- en relación a sus necesidades, un ejército industrial de re-- serva que mantiene bajos los salarios y el cual aumenta o dis- minuye conforme a los requerimientos del capital. Podemos de- cir por tanto, que el crecimiento de la población se ha modi- ficado de acuerdo a los sistemas económicos, y no podemos con- siderarlo como una variable independiente sujeta a leyes natu- rales que pueden generalizarse en el tiempo.

En el caso de las formaciones capitalistas dependien-

tes, las causas de los cambios demográficos no son distintas de las señaladas arriba. En éstas el problema de la población se agrava aún más puesto que se trata de países con una agricultura atrasada, con escasez de capital y ausencia de tecnología propia, que no les permite absorber la mano de obra total de la que disponen.

Lo anterior no quiere decir que me opongo al control de la natalidad, sino a considerarla como una de las causas del problema alimentario mundial, pues no es la reducción de los niveles de la natalidad lo que provoca el desarrollo económico, sino al contrario.

Además, es sabido que en la mayoría de los países capitalistas dependientes la mayor parte de la población es joven, de tal manera que a corto plazo el crecimiento demográfico en estos países no bajará, por lo que es necesario poner atención no en cómo detener ese crecimiento, sino en cómo producir más alimentos y distribuirlos a la población que lo está demandando en este momento.

Durante la reunión que organizó el Club de Roma en 1974 para dar a conocer sus trabajos y discutirlos el representante de Argelia, Ahmet Taleb declaró lo siguiente: "Africa, señores representantes de Europa, es un continente semidespoblado, su extensión es varias veces el equivalente de Europa y tenemos apenas la tercera parte de la población de este continente... es cierto que tenemos desempleo pero no --

por sobrepoblación sino por distorsión de nuestra economía"¹⁵⁷

Por todo lo anterior, podemos decir que el crecimiento demográfico no siempre ha sido el mismo, sino que ha variado conforme a las condiciones de la producción. Por lo que es necesario, no sólo tomar medidas para controlar la natalidad, sino que es necesario distribuir la riqueza a escala mundial, distribuir la tierra y los ingresos.

En efecto, el problema alimentario y del hombre tiene que ver con la distribución de la riqueza. Pues la problemática alimentaria en el mundo capitalista es de mercados y de poder adquisitivo.

En la India por ejemplo, según el cuarto plan quinquenal, al 10% de las familias más pobres del país correspondía sólo el 3.2% del consumo privado de la nación, mientras el -- 10% más rico absorbía el 24%. En 15 países africanos la quinta parte más pobre de la población recibía el 5.6% del producto nacional, mientras el 5% con los mayores ingresos absorbía el 35%. En el caso de América Latina en 13 países el 20% más pobre de la población recibía sólo el 4.3% de los ingresos nacionales, mientras el 5% de más altos ingresos correspondía - el 33% del consumo.¹⁵⁸

En Bangladesh la abundancia alimentaria en momentos - de desastre no se podía consumir porque los especuladores y - ricos controlaban los alimentos. Según la revista National -

Geographic durante las inundaciones de 1974, se calculaba que existían 4 millones de toneladas de arroz —lo suficiente como para alimentar a toda la nación durante un tercio del año—; — sin embargo, los socorristas denunciaron el contrabando de -- arroz a la vecina India donde se vendió por el doble de su -- precio. 159

Se trata por tanto, el problema alimentario mundial, — más que de el crecimiento de la población, de un problema de la distribución de los ingresos y de la riqueza, tanto a esca la nacional como internacional.

4.4. ¿Existe Tierra para Continuar Produciendo Alimentos en el Mundo Capitalista?

Otra de las causas de la falta de alimentos en el mun do capitalista es la concentración de la tierra y no su falta, o insuficiencia.

Veámos. Según Susan George en 1960 sólo un 2.5% de — todos los terratenientes con propiedades de más de 100 hectáreas controlaban cerca de tres cuartas partes de toda la tierra del mundo. De acuerdo a Josué de Castro, cálculos realizados muestran que la tierra ofrece al trabajo humano 16 mil millones de acres para sus necesidades de alimentación, lo -- que corresponde, con relación a la población del mundo en -- 1951 a cerca de 8 acres por persona. En base a datos obteni-

dos por el mismo autor, cálculos efectuados sobre la relación de la superficie cultivada y la producción de alimentos a la luz de las necesidades nutricionales, sólo se precisan alrededor de dos acres por persona para obtener los elementos indispensables de un régimen racional, lo cual supone cuatro veces menos de lo que la naturaleza pone a disposición del hombre. Además continúa de Castro, la superficie cultivada por la humanidad no ha alcanzado los dos mil millones de acres, lo cual corresponde a menos de un octavo de las posibilidades de la tierra.¹⁶⁰

Contrario a las predicciones del Club de Roma sobre los efectos de la falta de recursos, tales como la tierra, -- nos dice Amilcar D. H. "En el modelo del Instituto Tecnológico de Massachusetts el colapso con la muerte masiva de la humanidad por hambre, se produce cuando la población del planeta alcanza los 8 ó 10 mil millones de habitantes. Sin embargo, la capacidad potencial actual de producción de alimentos de la tierra (incluyendo sólo las tecnologías ya en uso o en proceso de aplicación) es suficiente para alimentar como mínimo a unos treinta millones de habitantes. Suponiendo el uso de las tecnologías cuya aplicación es previsible en los próximos decenios (síntesis, ingeniería genética etcétera) la estimación se eleva a centenares de miles de millones.¹⁶¹ A ello hay que agregar otras fuentes alimentarias, la investigación para el cultivo y el uso de bosques tropicales y selvas que -

que constituyen enormes reservas frente a la "crisis" de alimentos.

Frente a quienes argumentan que no hay más tierra para cultivarse dice Barraclough "cuando somos informados —por Robert McNamara entre otros— de los problemas de la América Latina se deben a la superpoblación y que el único remedio es el control de la natalidad, la respuesta es que América Latina con una población de apenas 265 millones, cubre un área —tres veces más grande que los Estados Unidos y tiene una densidad de población más baja"¹⁶² Además Latinoamérica posee mayor cantidad de tierra arable que cualquier otro continente y sin embargo, importa la mayor parte de los alimentos que consume y mantiene ocupada el 60% de su tierra arable, porque los terratenientes encuentran más lucrativo sembrar productos comerciales como azúcar, café u otros cultivos.

Un ejemplo del desplazamiento de la producción de alimentos básicos por cultivos comerciales —cuyos precios a su vez, como sabemos, son fluctuantes— es el de Mali, uno de los países sahelianos más afectados por las sequías donde la producción para el consumo doméstico ha disminuído constantemente —de 60 mil toneladas en 1967 a 15 mil toneladas— mientras las cosechas de maní, especialmente, aumentaron.

El problema o principal obstáculo que enfrentan los países dependientes capitalistas para producir sus propios

alimentos no es la falta de tierra, sino la estructura social que rige en éstos. De un lado la desviación de la producción y los recursos hacia los sectores de exportación, y de otro - la contradicción entre población y medios de producción, como es el caso de uno de los países en desarrollo más afectados - por la falta de alimentos. En Bangladesh la mitad de la tierra bajo cultivo está en poder del 10% de los habitantes rurales. La tercera parte de las granjas funciona a base de que el arrendatario debe cargar con todos los gastos y entregar - la mitad de la cosecha al dueño del terreno. Ciento sesenta - y dos millones de asiáticos cultivan la tierra en estas condiciones, por lo que no existe ningún incentivo para que estos - puedan aumentar su producción, y en cambio tienen que pagar - al dueño de la tierra.¹⁶³

En 1974 según el Banco Mundial (BM), en Asia cuatro - países alimentan razonablemente a su población. Dos de ellos tienen economía de mercado y dos de planificación centraliza - da. Estos países son Corea del Sur, Taiwan, China y Vietnam - del Norte. En el continente más poblado del mundo, estos -- países son los que tienen menos tierra por persona de todos - los países de Asia. En China hay 0.13 hectáreas por persona, en Vietnam del Norte 0.10 en Corea del Sur 0.07 y en Taiwan - sólo 0.06. La cantidad de pobalcción no es el obstáculo para - aumentar la producción alimentaria, sino la estructura de la - tenencia de la tierra. Comparando los datos nos damos cuenta

de ello, pues la India tiene 0.30 hectáreas de tierra arable por habitante; Paquistán 0.140, Bangladesh 0.16 e Indonesia -- 0.15, y mantienen niveles alimentarios mucho más bajos que -- los primeros.¹⁶⁴

He aquí otros datos sobre la falacia de la falta de tierra para continuar produciendo alimentos. En Bolivia existen 5 habitantes por kilómetro cuadrado y existe hambre; lo mismo en la India con 172 habitantes por kilómetro cuadrado, pero no en Holanda con 326 habitantes por kilómetro cuadrado.

En la revista *Fusión*, se publicó un artículo escrito por Steven Bardinell sobre el "Informe 2000" para el presidente de los Estados Unidos, este autor concluye que las limitantes para la producción de alimentos en el mundo no se deben a la falta de tierra arable, agua, fertilizantes o energía; -- pues hasta los autores del estudio reconocen que estos problemas se pueden resolver. Y dice: "El hambre se produciría como resultado de la política de inversiones que ellos mismos -- han determinado, y por ningún otro motivo".¹⁶⁵ En el Informe se propone detener la inversión, de manera similar que el -- Club de Roma, y se concluye la necesidad de frenar el crecimiento económico del mundo, así como el crecimiento poblacional.

Por lo tanto, podemos concluir que la falta de tierra no es una limitante actual para satisfacer las necesidades --

alimentarias de la población de las formaciones periféricas - capitalistas. Existe suficiente tierra para alimentar a las poblaciones del Tercer Mundo y si existe hambre e insuficiencia en la producción alimentaria de estos países no es por falta de tierra, sino por las estructuras sociales que prevalece en ellos, como en el caso descrito de las poblaciones rurales asiáticas.

C A P I T U L O 5

LA ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS Y LOS ALIMENTOS

5.1. Caracterización de Las Organizaciones Internacionales.

Las organizaciones internacionales son instituciones que surgen como una necesidad histórica del Estado-Nación moderno. Las organizaciones internacionales surgen como producto del sistema de conferencias diplomáticas que se realizaba en el siglo XIX, y en la actualidad constituyen un nuevo circuito de comunicación que ofrece a los Estados un marco permanente para el tratamiento colectivo de los problemas que les afectan.¹⁶⁶ Se trata de un sistema de organización entre naciones de carácter ejecutivo y permanente de la sociedad internacional.

En efecto, las Organizaciones Internacionales se caracterizan por estar constituidas por los Estados miembros -- donde intervienen los representantes de los gobiernos calificados para actuar en nombre de los Estados. Los organismos internacionales, no son entonces, organismos o actores internacionales libres o independientes, sino que dependen de las naciones que las integran.

Al respecto nos dice Marcel Merle: "El predominio concedido a los Estados y a los gobiernos en las Organizaciones Internacionales Gubernamentales (OIG) también se manifiesta - por la ausencia de delegación del poder en beneficio de los - órganos que aseguran la permanencia efectiva de la institu- - ción. Los "secretariados" por ejemplo no son en términos ge- - nerales, más que mecanismos administrativos encargados de ta- reas de comunicación o ejecución, pero están desprovistos de toda autoridad susceptible de imponerse a los Estados miem- - bros. Por tanto en su conjunto, las OIG están dominadas por los Estados que las fundaron y que son sus miembros exclusi- - vos. ¹⁶⁷

En estas condiciones, las OIG dependen de los Estados, económicamente y políticamente más poderosos que las integran. El poder de decisión está bajo control de los Estados que poseen los recursos necesarios para que funcione una Organiza- - ción Internacional y no en la mayoría de los países miembros que la componen.

Podemos decir entonces, que las Organizaciones Inter- nacionales constituyen un gran aparato superestructural ¹⁶⁸ internacional que legitima el status quo internacional, neces-ario para el funcionamiento del sistema internacional que han impuesto las formaciones sociales capitalistas dominantes.

Por tanto, llamamos superestructura internacional al-

conjunto de instituciones "internacionales" que son indispensables para la existencia del modo de producción capitalista a escala mundial. Sin que se agote con ello el concepto.

En este marco la Organización de las Naciones Unidas, en su instrumento constitutivo (la Carta de las Naciones Unidas), ha delineado los siguientes propósitos y designios:

- Mantener la paz y la seguridad internacionales,
- Fomentar entre las naciones relaciones de amistad;
- Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión; y
- Servir de centro para armonizar los esfuerzos de las naciones para alcanzar estos propósitos.

El tercer punto, es el que nos interesa en este trabajo, ya que el problema alimentario del mundo capitalista es un problema que puede encontrar cauces de solución a través de la cooperación y la colaboración internacionales en el comercio, el financiamiento, la tecnología y en la economía en general. Una cooperación y colaboración basadas en un cambio de las relaciones Norte-Sur y en la reducción del gasto mun--

dial en armamentos, pues en la actualidad este gasto suma más de 420 mil millones de dólares anuales.

Pasaremos enseguida a revisar los organismos internacionales que se ocupan del problema alimentario en el mundo, así como de sus actividades.

5.2. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

Los antecedentes de las instituciones internacionales que se ocupan del problema alimentario en el mundo se remontan a la inclusión de las cuestiones de la alimentación en el Programa de Acción Permanente de la antigua Sociedad de Naciones en 1928. Bajo el patrocinio de la Organización de Higiene se realizan diversas encuestas en un gran número de países así como la publicación de diversos informes. Las investigaciones revelaron entonces que dos tercios de la humanidad vivían en estado de hambre permanente.¹⁶⁹ De ahí que la preocupación por la cuestión llevará a la realización de la primera Conferencia convocada por las Naciones Unidas para tratar los problemas sobre el hambre y la alimentación en 1943. La Conferencia se llevó a cabo del 18 de mayo al 3 de junio del mismo año, con el propósito de analizar los problemas que la alimentación plantearía en la posguerra y buscar soluciones en la cooperación internacional.¹⁷⁰

Al término de la Conferencia se resolvió la elaboración de un plan para la creación de un organismo permanente en materia de alimentación y agricultura. De ahí que en la Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre agricultura y alimentación se constituyera la Organización para la Agricultura y la Alimentación en octubre de 1945. En 1946 entra en vigor el acuerdo de vinculación de la FAO como organismo especializado de las Naciones Unidas.

Podemos caracterizar a la FAO como un organismo especializado de las Naciones Unidas con vocación universal, competencia limitada a la agricultura y la alimentación y cuya orientación es hacia el suministro de servicios, aunque también constituye un foro de negociación o adopción de resoluciones o convenciones internacionales.

Los propósitos del organismo ya fijados desde la Primera Conferencia fueron los siguientes: mejorar el rendimiento de la producción y la eficacia de la distribución de todos los alimentos y productos alimenticios y agrícolas para elevar los niveles de nutrición y vida de los pueblos bajo su respectiva jurisdicción, y con ello mejorar las condiciones de la población rural.¹⁷¹

Las funciones de la FAO son explicadas en el artículo 1o. de su instrumento constitutivo y consisten en reunir, analizar, interpretar y divulgar informaciones relativas a la nu

trición, alimentación y agricultura (incluyendo pesca, productos del mar, bosques y productos forestales). Tiene encomendado el fomento o recomendación de acciones nacionales o internacionales tendientes a la realización de investigaciones, así como la divulgación en las materias de su competencia. -- Además, una labor de orientación en lo relativo a la conservación de recursos naturales, mejora de la producción agrícola y de los métodos de la elaboración, y comercialización y distribución de los productos alimenticios y agrícolas. Otras funciones incluyen la promoción de políticas que faciliten el crédito agrícola nacional e internacional, la adopción de -- acuerdos internacionales sobre productos agrícolas básicos y -- facilitar asistencia técnica a los países miembros.

Los órganos de la FAO son los siguientes: El principal órgano es la Conferencia, formada por los países miembros. Las funciones de la Conferencia consisten en fijar la política general de la Organización, así como elaborar recomendaciones para los miembros en materia de alimentación y agricultura, así como a otras Organizaciones. Otro órgano es el Consejo, formado por representantes de 36 Estados miembros. Su misión es revisar permanentemente la situación mundial en materia de alimentos y agricultura, como función delegada por la Conferencia. Finalmente está el Director de la FAO.

Las actividades más importantes de la FAO incluyen -- las que a continuación se señalan.

La "Campaña Mundial contra el Hambre", fomentada por las oficinas nacionales de la FAO y cuyos objetivos son divulgar los problemas del hambre con el fin de buscar soluciones a ésta.

El "Programa Mundial de Alimentos" (PMA) que funciona desde 1963 y está orientado a realizar programas de fomento económico y a ofrecer ayuda en situaciones de urgencia. Su actividad se asienta en donativos facultativos de dinero, en especie, o en servicios por parte de los miembros de la ONU y de la FAO.

El número de casos atendidos por la FAO/PMA ha venido aumentando crecientemente. Así, hasta mediados de febrero de 1980 fueron señaladas la escasez anormal de alimentos en 25 países en desarrollo, dos veces más que el año anterior. El número de operaciones de urgencia FAO/PMA en 1979 fue de 66, en comparación con 57 en 1978 y, 37 en 1977.¹⁷²

No obstante la ayuda que se canaliza a los países más necesitados por medio del PMA Ha venido descendiendo. En 1964/65 los envíos de alimentos por concepto de ayuda alcanzaron su máximo nivel —alrededor de 18 millones de toneladas— mientras para 1972/73 era de 9.8 millones de toneladas y habían descendido a menos de 6 millones de toneladas en 1976/74, la cifra más baja desde 1957/58.¹⁷³

De igual manera, en 1973/74 el PMA realizó activida--

des por un valor de 340 millones de dólares, sin embargo para 1981 se dispuso únicamente de 211 millones de dólares. Lo -- cual significa en términos reales una cifra mucho menor a la primera, dada la inflación mundial.

Durante la Conferencia Mundial de la Alimentación celebrada en 1974 en Roma, se fijó un mínimo¹⁷⁴ de ayuda alimentaria para los países en situaciones de urgencia: aún no se ha cumplido. Ante tales circunstancias el Director de la FAO propuso que los acuerdos de carácter voluntario sean reemplazados por una convención que asegure un mínimo que garantice los recursos.

De acuerdo a la FAO el valor monetario de los recursos prometidos al PMA en los últimos 10 años aumentó en un -- 150%, pero el aumento del volumen de los productos alimentarios sólo fue de 2%, debido al aumento constante del precio -- de los alimentos (y especialmente de los cereales), de los -- fletes y de los costos de manipulación. A ello hay que agregar que, según la misma FAO, para 1985 las necesidades de ayuda alimentaria serán probablemente del orden de 17 a 18.5 millones de toneladas.¹⁷⁵

La seguridad alimentaria mundial es evaluada constantemente a través de la determinación de los remanentes mundiales. Sin embargo dada la insuficiencia de las medidas tomadas desde 1974 para realizar el Compromiso Internacional so--

bre Seguridad Alimentaria, en la Vigésima Conferencia de la - FAO se aprobó un Plan de Acción de cinco puntos sobre Seguridad Alimentaria Mundial. El Plan de Acción propone, además - de que se adopten políticas y criterios nacionales que regu-- len la utilización de existencias, se tomen medidas especia-- les para satisfacer los requisitos de importación, así como - las necesarias para atender las situaciones de urgencia de -- países con bajos ingresos y déficit de alimentos, prestando - asistencia en sus proyectos y programas nacionales o colecti-- vos de seguridad alimentaria.

Desde el punto de vista del financiamiento, la FAO mo viliza recursos financieros para apoyar los proyectos naciona les de seguridad alimentaria a través del Plan de Asistencia- para la Seguridad Alimentaria. La estimación de las necesida des de financiamiento para estos proyectos fueron calculados- en 1979, en 130 millones de dólares; sin embargo, sólo fueron movilizados 20 millones.¹⁷⁶

Finalmente, en el marco de la FAO, funciona el Plan - Internacional de Suministro de Fertilizantes, cuyos recursos, al igual que los planes y programas mencionados, disminuyen - continuamente.

Tenemos por tanto, un organismo internacional que po- co puede hacer frente a la crisis alimentaria capitalista, cu ya expresión como ya lo hemos visto, es una producción capita

lista de cereales desigual y una distribución desigual.

Frente al deterioro alimentario de los países en desarrollo capitalistas y en medio de una crisis capitalista general que afecta más a estos últimos que a los países desarrollados capitalistas, nos encontramos con que los planes y programas, con que se debería ayudar a los países en desarrollo, cuentan cada vez con menores fondos para sus actividades.

En los Objetivos de la Organización hemos señalado -- que ésta se propone mejorar el rendimiento de la producción agrícola y la eficacia de la distribución, no obstante, la -- propia FAO constata en 1979 que "la comunidad internacional -- no está mejor preparada hoy día que a principios de los años setentas para afrontar una crisis alimentaria semejante a la que sobrevino en el período 1973-74". Señala en el Estado -- Mundial de la Agricultura y la Alimentación de 1979 que "el -- sistema de seguridad alimentaria mundial sigue siendo precario y frágil", y agrega "en relación con 1979, habrá una mayor concentración de existencias en número de reducido de -- países desarrollados exportadores".¹⁷⁷ Más recientemente, durante la última Reunión del Consejo Mundial de la Alimentación celebrada en México se confirmó que ha "continuado aumentando la concentración de suministros cerealeros provenientes de Norteamérica" en el mercado internacional. Lo cual dificulta el acceso a los alimentos a los países que atraviesan -- por situaciones de urgencia.

Se ha mejorado la producción cerealera global en el mundo, sin embargo, no allí donde es necesario que mejore. La distribución en cambio no ha mejorado, y como hemos visto las cantidades de ayuda son cada vez más reducidas.

En el marco de la FAO funcionó un programa que incluía la "cooperación" con la iniciativa privada como agente del desarrollo.

A pesar de que ha "Concluido" el Programa de Cooperación FAO Industrias, conviene señalar que en el pasado este programa jugó el papel de instrumento de inversión de las sociedades multinacionales en los sectores agrícolas de los países periféricos capitalistas y de realización de "proyectos de desarrollo" en la agricultura de estos países por parte de la FAO.

El programa era denominado Programa de Cooperación con Las Industrias (PCI) y funcionó desde 1966. El objetivo del Programa era "demostrar que una operación comercial con una visión amplia y responsable contribuye al desarrollo económico y social mediante el fomento de la empresa privada lucrativa".¹⁷⁸ Como vemos, la FAO patrocinaba el desarrollo alimentario de los espacios periféricos capitalistas a través de la participación de la empresa privada y por tanto contribuía a ampliar el modelo agroalimentario que ofrecen las empresas transnacionales alimentarias.

El objetivo del PCI era el incremento de industrias - de procesamiento de alimentos en los países subdesarrollados. No existía un criterio de quien produciría para la fábrica, - ni de quiénes se beneficiarían con la producción de las corpo raciones transnacionales. Un ejecutivo del programa de ban-- queros que está integrado también a la estructura de la FAO - aceptó que la mayoría de los proyectos están orientados a la agricultura de exportación, más que a los cultivos de alimen-- tos para la población puesto que los primeros eran más renta-- bles. 179

Así, la FAO ha sido la única organización interguber-- namental que ha integrado a su estructura tanto la industria-- transnacional como la banca comercial. El problema de la ali-- mentación en el mundo capitalista se intenta resolver con la-- ayuda de la empresa transnacional, cuando como hemos visto en el capítulo de las empresas transnacionales, éstas constitu-- yen uno de los principales obstáculos a la solución del pro-- blema.

La industria transnacional fue integrada a la FAO, y por primera vez en la historia la industria participó en una-- reunión oficial de la ONU (en la Conferencia Mundial de la -- Alimentación, llevada a cabo en 1974 en Roma) a través de sus representantes en calidad de delegados y además, con la dele-- gación más numerosa.

En estas condiciones, la FAO ha jugado un papel marginal en la solución del problema de la desigualdad alimentaria en el mundo capitalista y, puesto que no puede actuar por sí misma, poco podrá hacer en el futuro para enfrentar con mejor éxito, ya no el problema alimentario que es estructural, sino los casos de urgencia de escasez alimentaria en algunos países o regiones del mundo.

5.3. El Consejo Mundial de la Alimentación (CMA)

En noviembre de 1974 fue convocada por las Naciones Unidas la Conferencia Mundial de la Alimentación. En dicha Conferencia fueron aprobadas un conjunto de resoluciones, entre las cuales destacan las siguientes: una resolución relativa a la creación de una reserva anual mínima de 10 millones de toneladas de cereales "para ayuda alimentaria a los países en desarrollo afectados y, en particular gravemente afectados por el actual problema alimentario"; un Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura; el Consejo Mundial de la Alimentación y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Dichas resoluciones además de otras, se proponían a corto plazo atacar el problema alimentario a través de la creación de la reserva alimentaria mínima para ayudar a los países bajo situación de urgencia, y a largo plazo, mediante el sistema de información internacional, los programas de autosuficiencia alimentaria nacionales y el finan--

ciamiento para la agricultura.

En la Conferencia se resolvió crear el Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura, el cual se convino funcionaria en el marco de la FAO, la cual se encargaría de aplicar y supervisar el Sistema. Las tareas asignadas al Sistema fueron recibir, sistematizar, analizar y difundir los pronósticos nacionales sobre aspectos -- concretos ligados a la producción de alimentos (información -- metereológica comercial, productiva, tecnológica, etcétera) -- que sirven a la sociedad internacional para conocer y preveer el estado mundial de la producción de alimentos, así como los casos de los países con necesidad de ayuda por insuficiencia alimentaria. 180

En el marco de la Conferencia (que se realiza en los años más críticos de la crisis alimentaria) se crea una nueva instancia de negociación política, cuyo encargo era vigilar y organizar el cumplimiento de las resoluciones aprobadas en la Conferencia: el Consejo Mundial de la Alimentación (CMA).

La Asamblea General de las Naciones Unidas haciendo -- eco de las resoluciones de la Conferencia decide otorgar la -- calidad de órgano de las Naciones Unidas, al Consejo Mundial de la Alimentación , encargándole a nivel ministerial o de -- plenipotenciarios, las tareas aprobadas en la Conferencia.

El Consejo rinde su informe ante la Asamblea General--

por medio del Consejo Económico y Social de la ONU. La misma Asamblea nombró los 36 miembros que integran el Consejo: nueve africanos, ocho asiáticos, siete latinoamericanos, cuatro socialistas europeos y ocho más de naciones de Europa Occidental y otras regiones.

El CMA se autodefinió como "el organismo político mundial más alto que se ocupa exclusivamente de la alimentación. Sus principales funciones han de consistir en: a) Vigilar la situación alimentaria mundial en todos sus aspectos, incluido lo que hacían los órganos internacionales y los gobiernos para preparar soluciones a corto y largo plazo para los problemas alimentarios; b) examinar el panorama alimentario global y determinar, en su función coordinadora, el valor de la estrategia alimentaria mundial en conjunto; c) indicar defectos, lagunas y sectores problemáticos y d) ejercer su influencia mediante la persuasión moral para lograr todas las mejoras necesarias".¹⁸¹

De esta manera, el Consejo revisa constantemente que se reuna el mínimo de la reserva para ayuda de los países en situación de urgencia alimentaria. Aunque, como hemos señalado el objetivo aún no ha sido cumplido. El Consejo supervisa el cumplimiento de la resolución del Compromiso Internacional sobre Seguridad Alimentaria, que obliga moralmente a los países miembros del CMA a colaborar. Sin embargo, como ya también hemos señalado, dicho Compromiso no ha mostrado resultados sa

tisfactorios y en cambio ha sido insuficiente.

El CMA ha recomendado a los países miembros la adopción de estrategias nacionales de autosuficiencia alimentaria con el propósito de reducir la dependencia alimentaria y contribuir así a la seguridad alimentaria mundial.

Al respecto, las posiciones de los países han sido divergentes. Algunos países han adoptado el punto de vista según el cual el problema alimentario es de oferta. Estos sostienen que las estrategias alimentarias, y por tanto el problema alimentario, son un problema de aumento de la producción de granos. Los países que están del lado de los que consideran el problema como de demanda, consideran que la producción sólo puede - aumentar en la medida en que los productores dispongan de un poder adquisitivo que les permita obtener insumos para la producción, pues no se puede aumentar la producción si no hay consumidores. Por lo tanto el campesino debe incorporarse como consumidor.

Así, en la última reunión del CMA celebrada en México, a la que ya hemos hecho referencia, reafirmó la necesidad de que el Banco Mundial y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) asuman funciones decisivas para ayudar a los países en desarrollo en el financiamiento de sus estrategias nacionales alimentarias, conjuntamente con los programas de acción y asistencia técnica de la FAO y otros organismos.¹⁸²

Particularmente destaca, que en las recomendaciones finales de la reunión se considerara la propuesta para la -- creación de una reserva cerealera propiedad de cada país en -

desarrollo, por lo que pidió al Director Ejecutivo del CMA -- que elaborase unos métodos de constitución de reserva de seguridad alimentaria. Esta reserva daría estabilidad a los mercados cerealeros internacionales, constituyendo dicha reserva en tiempos en que los suministros son considerables y los precios son bajos.¹⁸³

No obstante que la iniciativa es buena, dudo que la viabilidad de dicha propuesta, puesto que los problemas que afectan a la situación alimentaria internacional están vinculados fundamentalmente con la crisis económica capitalista, que es estructural y no coyuntural y transitoria, tal y como lo señalamos en la primera parte de este trabajo. Es decir, que los países en desarrollo que son los más afectados por la crisis actual de la economía capitalista, en primer lugar no podrán comprar alimentos y almacenar para tiempos de escasez, sencillamente porque sus balanzas de pago son deficitarias -- (con posible excepción de los países petroleros), y en segundo lugar porque el almacenamiento de las reservas implicaría una costosa infraestructura, que posiblemente tampoco podrán adquirir o construir por los costos que ello implica, amén de la deuda externa que agobia a los países en desarrollo, por la que pagan altos intereses y por los cuales comprometen -- sus ingresos por exportación de bienes y servicios.

5.4. El Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

Frente al problema de la necesidad de recursos financieros para poner en marcha y avanzar a largo plazo hasta la autosuficiencia alimentaria se creó el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), como resultado de la Conferencia Mundial de la Alimentación.

Así, la Conferencia solicitó al Secretario de las Naciones Unidas que convocara a una reunión de todos los países interesados. Estos delinearon los criterios siguientes sobre la FIDA: sería un organismo especializado de la ONU; contaría con un capital de mil millones de Derechos Especiales de Giro (DEG) y, tanto los países industrializados cuanto los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo -- (JPEP), deberían de contribuir con cantidades semejantes.

De acuerdo al artículo 2o. del instrumento constitutivo del FIDA, el objetivo de dicho organismo es "movilizar recursos financieros adicionales que se pongan a disposición de los miembros en condiciones de favor, a fin de fomentar la -- agricultura de los Estados miembros en desarrollo". Conforme a este objetivo el Fondo se propone el financiamiento principalmente de proyectos y programas destinados a iniciar, am -- pliar o mejorar los sistemas de producción de alimentos, así como reforzar las políticas e instituciones, tomando en cuenta fundamentalmente "la necesidad de incrementar la produc --

ción de alimento en los países más pobres que tienen déficit-alimentario; el potencial de aumento de esa producción en -- otros países en desarrollo; la importancia de mejorar el nivel de nutrición de las poblaciones más pobres de los países-en desarrollo, como sus condiciones de vida".¹⁸⁴

Destaca particularmente, el hecho de que los países - miembros del FIDA se encuentran divididos en tres categorías: los países industrializados donadores, que son tres: los - - países no industrializados donadores y países que pudiendo o no aportar recursos sean miembros. Aunque finalmente, los -- países divididos son los países en desarrollo.

El sistema de votación se encuentra en función de la división en grupos señalada y no existe universalidad, pues - los países miembros no tienen un voto cada uno. Cada grupo - de naciones cuenta con un tercio de los votos, de un total de 1,800 votos. Así, el número total se encuentra dividido entre tres y redistribuidos en cada una de las categorías.

La particularidad de la redistribución de los votos - entre los grupos, estriba en que en las dos primeras categorías (industrializados donadores y no industrializados donadores) los votos se distribuyen de acuerdo a la cuantía de las aportaciones, mientras en los países del último grupo (naciones que aportando o no recursos, son miembros), los 600 votos se reparten entre el número de países del mismo. Ello refle-

ja una concentración del poder en manos de los países que tienen más votos, que son los que más aportan, aunque las naciones en desarrollo se opusieron a dicho sistema de votación.

Las contribuciones al Fondo son periódicas y se fijan de acuerdo a las estimaciones del Consejo de Administración, que es el máximo órgano del Fondo, Dicho Consejo está formado por un gobernador que nombra cada país miembro. Los órganos del FIDA se complementan con una Junta Ejecutiva y con el Presidente.

Las operaciones del FIDA son guiadas por los criterios establecidos en los objetivos y funciones, y son de dos tipos: préstamos y donaciones que el Fondo, bajo ciertas condiciones considera apropiadas.

El Fondo utiliza los canales de los bancos de desarrollo internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, etcétera. En casos excepcionales el FIDA puede conceder crédito a organismos nacionales de desarrollo con miras a proporcionar y administrar subpréstamos destinados a financiar proyectos y programas bajo condiciones que fija el propio Fondo. ¹⁸⁵

En 1976, al reunirse los plenipotenciarios participantes en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la creación del FIDA, se suscribió el Convenio Constituyente del mismo, y afrecidas se elevaban a aproximadamente - -

816,620,124 equivalentes en Dógs. De acuerdo a la última reunión del CMA "desde su constitución el FIDA ha sancionado al menos un préstamo para proyectos agrícolas de la mayoría de los países en desarrollo".¹⁸⁶ Un proyecto por país, para más de tres cuartos de la población del mundo y con un valor de poco más de mil millones de dólares desde 1976, en realidad no significa nada si comparamos ello con el gasto anual de armamentos en el mundo de más de 500 mil millones de dólares.

En resumen, la FAO ha constatado, como ya lo señalamos, un mejoramiento en el aumento de la producción cerealera mundial, aunque concentrada. La distribución no ha mejorado y además, lo que podría ser un canal para la distribución mundial, fundamentalmente para situaciones de emergencia, como los programas y planes de la FAO, cuentan cada día con menores recursos.

Frente a las empresas transnacionales alimentarias la FAO ha logrado integrarlas a la política de la Organización, o mejor dicho, la FAO ha sido integrada a la política de las Empresas Agroalimentarias.

La FAO poco puede hacer por sí misma frente al problema alimentario mundial, pues mientras subsista la crisis capitalista existirá la crisis alimentaria mundial.

Por otro lado, el Consejo Mundial de la Alimentación es sólo una instancia de negociación política, donde se adop-

tan recomendaciones, y su influencia es por tanto más que nada de tipo moral.

Finalmente, el FIDA sólo podrá contribuir a mejorar la situación alimentaria de los pueblos del Tercer Mundo aumentando significativamente sus recursos financieros.

Si la sociedad internacional quiere intervenir en la solución de la problemática alimentaria internacional debe -- reforzar la capacidad de acción de los organismos internacionales que se ocupan de la cuestión alimentaria, dotándolos de mayores recursos, mismos que deben incrementarse canalizando los gastos improductivos de la sociedad internacional, como el gasto de armamentos, a través de un impuesto sobre éstos.

C O N C L U S I O N E S

Al proceso de industrialización de los países capitalistas, hoy llamados desarrollados, contribuyeron los espacios periféricos capitalistas (aunque no todos) a través del aprovisionamiento de alimentos. Durante la fase de formación industrial de los países capitalistas hoy desarrollados, estos importaron alimentos de sus colonias o neocolonias y se especializaron en la producción industrial. Los alimentos provenientes de los espacios periféricos capitalistas jugaron un papel fundamental en el proceso mencionado.

Más tarde, fundamentalmente después de la segunda guerra mundial los países capitalistas, hoy productores-exportadores de cereales, desarrollaron una producción agrícola poderosa al lado de la producción industrial y, se convirtieron en exportadores netos de cereales. Pero no todos los países capitalistas desarrollados estimularon al sector agrícola, por lo cual en la actualidad muchos de ellos importan también significativas cantidades de alimentos. Por ello el grupo de los países capitalistas desarrollados forman un grupo heterogéneo dentro del mercado mundial de alimentos. Sin embargo, dicho grupo —el de los países desarrollados importadores—

cuenta con los recursos económicos necesarios para importar - los alimentos que requiere, cosa con la que la periferia no - cuenta.

Por otra parte los espacios periféricos capitalistas - después de haber sido exportadores de alimentos hacia los espacios centrales y después de haber sido autosuficientes en - alimentos hasta antes de la segunda guerra mundial, se convir - tieron en importadores netos de cereales. Dichos espacios se tornaron en dependientes de alimentos.

De esta manera, los alimentos jugaron un papel funda - mental en el proceso de industrialización de los espacios cen - trales y en la actualidad siguen siendo igualmente importan - tes, tanto desde el punto de vista del proceso de acumulación del capital como del de su función como medios de reproduc - ción de la fuerza de trabajo. En este sentido los alimentos - y su producción son un complemento de la producción industrial, de tal manera que los países que no desarrollan una produc - ción de alimentos al lado de la primera, corren el riesgo de - hacerse dependientes del extranjero, con las consecuencias -- que essi implica: una posición débil frente a un mercado ines - table, monopolizado y politizado, además de que con las impor - taciones no se puede cubrir la demanda total de alimentos de - un pueblo.

Existe una crisis de alimentos en el mundo capitalis -

ta que se caracteriza por ser contradictoria: de un lado la -
sobreproducción de cereales en los espacios capitalistas cen-
trales y de otro la insuficiencia de producción de la perife-
ria capitalista que importa crecientemente cereales del mercad
do internacional.

En los países desarrollados la sobreproducción de los
productores-exportadores refleja, con respecto al mundo, una-
sobreproducción relativa y no absoluta.

En los países periféricos existe una crisis de alimenen
tos porque existe una crisis general del sistema capitalista,
pues mientras duró la estabilidad de la segunda posguerra del
capitalismo los países capitalistas en desarrollo importaron-
alimentos sin grandes problemas. Es en el momento en que es-
talla la crisis estructural del capitalismo cuando se acentúa
la dependencia alimentaria de éstos.

Las empresas transnacionales agroalimentarias pene-
tran recientemente en los mercados internos de los países de-
pendientes capitalistas y se convierten en un actor fundamen-
tal del sistema alimentario mundial y en portadores de un mo-
delo alimentario de la "desigualdad".

Tenemos por tanto una crisis de distribución de ali-
mentos en el mundo capitalista cuya causa principal es la cri-
sis del sistema capitalista y no el crecimiento de la pobla-
ción o la falta de recursos en el mundo.

Los organismos internacionales que se ocupan del problema alimentario en el mundo han contribuido marginalmente a la solución del mismo, ya que estos no pueden actuar por sí mismos, sólo podrán contribuir de una manera substancial a la solución del mismo, en la medida en que se llegue a un acuerdo sobre un Nuevo Orden Económico Internacional que implique una transferencia masiva de recursos tecnológicos y financieros del Norte al Sur.

La caracterización de los organismos internacionales señalados, no desconoce los esfuerzos que los mismos han realizado desde el punto de vista técnico y moral para lograr una mejor condición alimentaria en el mundo.

De continuar las condiciones de disponibilidad alimentaria mundial —de desigualdad—, señaladas a lo largo de todo el trabajo y de mantenerse la crisis capitalista, en el futuro las posibilidades de acceso a los alimentos por parte de aquellos países que tienen una dependencia alimentaria del mercado internacional, y, de no aumentar su producción local, tendrán frente a sí precios prohibitivos en dichos mercados y existencias físicas reducidas. El mundo enfrentará periodos de escasez y de abundancia inestables.

Al lado de las circunstancias históricas que modificaron la división agrícola internacional del trabajo (ventajas comparativas y la Ley Pública 480 de los Estados Unidos y que

concentraron la producción cerealera del mundo capitalista en unos cuantos países) la crisis económica capitalista condicionó la crisis alimentaria en el mundo de economía de mercado, - al volver costosa tanto la producción de alimentos, como la - adquisición de éstos en el mercado internacional (esto último, fundamentalmente en relación a la periferia capitalista).

Finalmente, a manera de alternativa a la crisis alimentaria en el mundo capitalista, sería necesario sugerir que, dada la presión de la demanda sobre el mercado internacional de alimentos; y dados los límites de crecimiento a la productividad en los países industrializados capitalistas exportadores de cereales, los países capitalistas en desarrollo deberían aumentar su capacidad de producción de alimentos básicos a través de una política agrícola que orientara sus recursos - paralelamente, tanto al sector agropecuario de exportación como al productor de alimentos básicos de consumo local.

PERAMBIOS MUNDIAL Y POR GRUPOS DE PAISES: 1950/79 (En millones de habitantes)				
	1950	1960	1970	1979
I. CAPITALISTAS DESARROLLADOS	535.0	597.3	676.9	737.1
1. Estados Unidos	152.2	150.6	205.4	220.4
2. Japón	82.9	93.2	103.5	115.8
3. Alemania Federal	47.8	53.2	59.6	61.2
4. Reino Unido	50.3	52.3	55.0	56.1
5. Italia	46.7	49.6	53.7	56.9
6. Francia	41.7	45.6	50.8	53.5
7. Países Bajos	27.8	30.3	33.2	36.3
8. Canadá	13.4	17.9	21.5	23.7
9. África del Sur	12.4	15.9	20.1	23.6
10. Otros	49.8	58.7	71.2	89.5
II. SOCIALISTAS	843.4	997.5	1 172.2	1 402.7
1. URSS	180.1	214.3	242.8	263.5
2. China	532.8	635.9	759.6	945.8
3. Polonia	24.8	29.6	32.8	35.3
4. Vietnam	20.8	27.5	39.4	51.0
5. Alemania Dem.	17.2	16.1	16.2	16.7
6. Yugoslavia	16.3	18.4	20.5	22.3
7. Otros	51.4	55.7	60.9	68.1
III. TERCER MUNDO	1 108.0	1 387.3	1 783.0	2 195.7
1. India	352.2	422.1	519.3	671.2
2. Indonesia	76.1	93.4	121.2	154.5
3. Pakistán	74.3	102.1	111.2	73.3
4. Filipinas	20.2	27.5	31.7	33.4
5. Tailandia	19.6	26.3	35.4	46.3
6. Japón	20.8	30.2	35.2	44.2
7. Corea del Sur	20.4	24.7	31.8	37.2
8. Nigeria	34.3	42.9	55.1	74.6
9. Egipto	20.4	25.2	33.4	41.4
10. Etiopía	17.6	20.7	25.1	31.7
11. Congo, R. Dem.	11.2	14.4	17.9	21.9
12. Argentina	17.0	20.8	24.3	26.7
13. Brasil	51.9	69.7	95.3	122.8
14. Colombia	11.3	15.4	21.1	25.3
15. México	26.2	34.0	50.7	67.5
16. Otros	322.0	412.3	532.2	699.6
IV. TOTAL MUNDO	2 486.4	2 982.1	3 632.1	4 335.5

FUENTE: Demographic Yearbook 1978 (United Nations). Para 1979 FAO Anuario de Producción.

	1950	1960	1970	1979
	%			
I. CAPITALISTAS DESARROLLADOS	21.5	20.0	18.6	16.7
1. Estados Unidos	6.1	5.1	5.8	5.1
2. Japón	3.3	3.1	2.8	2.7
3. Alemania Federal	1.9	1.8	1.6	1.5
4. Reino Unido	2.0	1.7	1.5	1.3
5. Italia	1.9	1.7	1.5	1.3
6. Francia	1.7	1.5	1.4	1.2
7. Países Bajos	1.1	1.0	0.9	0.8
8. Canadá	0.5	0.6	0.6	0.5
9. África del Sur	0.5	0.5	0.5	0.5
10. Otros	2.0	2.0	2.1	2.1
II. SOCIALISTAS	33.9	33.4	32.2	31.4
1. URSS	7.2	7.2	6.7	6.1
2. China	21.4	21.3	25.9	23.3
3. Polonia	1.0	1.0	0.9	0.8
4. Vietnam	0.8	0.8	1.1	1.2
5. Alemania Dem.	0.7	0.5	0.5	0.5
6. Yugoslavia	0.6	0.6	0.5	0.5
7. Otros	2.1	1.9	1.7	1.6
III. TERCER MUNDO	44.5	46.5	49.1	53.6
1. India	14.4	14.3	15.1	16.6
2. Indonesia	3.1	3.1	2.9	2.8
3. Pakistán	3.0	3.4	3.1	2.8
4. Filipinas	0.8	0.9	0.8	0.8
5. Tailandia	0.8	0.9	1.0	1.1
6. Japón	0.8	1.0	1.0	1.0
7. Corea del Sur	0.8	0.8	0.9	0.9
8. Nigeria	1.4	1.4	1.5	1.7
9. Egipto	0.8	0.8	0.9	1.0
10. Etiopía	0.7	0.7	0.7	0.7
11. Congo, R. Dem.	0.5	0.5	0.5	0.5
12. Argentina	0.7	0.7	0.7	0.7
13. Brasil	2.1	2.3	2.6	2.8
14. Colombia	0.4	0.5	0.6	0.6
15. México	1.0	1.1	1.4	1.5
16. Otros	13.2	13.2	14.7	15.0
IV. TOTAL MUNDO	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Elaboración propia sobre cuadro anterior.

FUENTE: Nicolas Reig " El marco mundial: cambios en a agricultura moderna " México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, 1982.

**TASAS ANUALES MEDIAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION Y
DE LA PRODUCCION DE ALIMENTOS Y CEREALES**
(Porcentaje anual)

	<i>Población</i>		<i>Producción de alimentos</i>				<i>Producción de cereales</i>			
	1961	1970	<i>Total</i>		<i>Por persona</i>		<i>Total</i>		<i>Por persona</i>	
	1970 ^a	1976	1961 a 70	1970-76	1961-70	1970-76	1961 a 70	1970-76	1961-70	1970-76
<i>Países desarrollados</i>	1.0	0.9	2.4	2.3	1.4	1.4	2.8	2.5	1.8	1.6
A. De economía de mercado:	1.0	0.9	2.2	2.4	1.2	1.5	2.1	3.0	1.1	2.1
América del Norte	1.2	0.9	1.9	3.1	0.7	2.1	1.9	4.1	0.7	3.2
Europa Occidental	0.7	0.6	2.3	1.6	1.6	1.0	2.8	1.3	2.1	0.7
Oceania	1.8	1.7	2.9	3.1	1.1	1.3	3.1	6.5	1.2	4.7
B. De economía centralmente planificada:										
Europa Oriental y URSS	1.0	0.9	2.9	1.9	1.9	1.0	4.1	1.6	3.1	0.7
<i>Países en desarrollo</i>	2.3	2.3	3.1	2.7	0.7	0.3	3.4	2.8	1.1	0.4
A. De economía de mercado:	2.6	2.6	3.3	2.8	0.7	0.2	3.7	3.0	1.1	0.3
África	2.5	2.7	2.7	1.2	0.1	-1.4	2.9	1.9	0.4	-0.8
América Latina	2.7	2.8	3.5	3.3	0.8	0.5	3.5	3.8	0.7	1.0
Cercano Oriente	2.7	2.8	3.0	4.2	0.3	1.4	2.0	5.0	-0.6	2.1
Lejano Oriente	2.5	2.5	3.5	2.8	0.9	0.2	4.2	2.5	1.6	0.0
Países más seriamente afectados	2.4	2.5	3.1	2.1	0.7	-0.4	3.9	2.0	1.4	-0.4
B. De economía centralmente planificada:										
Asia	1.8	1.7	2.7	2.4	0.9	0.6	2.9	2.5	1.1	0.7
<i>Total mundial</i>	1.9	1.9	2.7	2.4	0.8	0.5	3.1	2.7	1.2	0.7

FUENTE: FAO. 4a. encuesta alimentaria mundial. 1977.

FUENTE: Estévez Jaime; Portilla Belfor y otros. "Alimentos: poder y dependencia". México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Volumen 3, Número 2, 1980.

CUADRO - INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA MUNDIAL* Y REGIONAL EN RELACIÓN CON LA POBLACIÓN

	Promedio 1948-52	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	Variación de 1969 a 1968	Índice de aumento de 1969 a 1968
<i>Promedio 1952-56 = 100</i> <i>Porcentaje</i>															
Producción total															
TODOS LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS															
Europa occidental	84	109	112	118	118	126	137	130	130	133	142	145	146	—	2.8
Europa oriental y la U.R.S.S.	82	128	130	132	133	138	133	148	148	165	167	174	169	+ 3	3.5
América del Norte	93	106	107	109	109	112	119	117	119	120	124	128	124	— 1	1.9
Oceania	89	119	119	122	123	133	137	141	139	132	143	156	163	+ 2	3.8
Otros países desarrollados*	81	111	119	121	125	135	137	139	134	144	165	155	168	+ 1	3.4
TODOS LOS PAÍSES DESARROLLADOS	87	114	116	119	120	126	130	131	134	143	147	147	146	+ 1	2.7
América Latina	87	117	118	120	127	130	132	135	142	137	147	146	149	+ 2	2.6
Lejano Oriente**	87	111	117	121	126	138	131	135	137	141	148	148	144	+ 4	2.9
Cercano Oriente*	82	118	122	123	123	135	136	141	147	147	153	158	162	+ 2	3.0
África*	85	110	113	121	115	124	128	131	134	137	157	141	143	+ 1	2.9
TODOS LOS PAÍSES EN DESARROLLO	87	114	117	121	124	129	132	133	137	137	143	145	152	+ 3	2.7
Total mundial †	87	114	116	120	121	126	125	131	135	135	142	147	145	—	2.7
PRODUCTOS ALIMENTICIOS SOLAMENTE															
Europa occidental	84	109	112	119	118	126	128	129	130	134	142	145	147	—	2.6
Europa oriental y la U.R.S.S.	83	129	131	133	137	140	154	145	147	167	165	176	171	+ 3	3.2
América del Norte	92	109	109	111	110	114	121	119	122	127	132	135	131	— 1	2.5
Oceania	92	118	115	121	124	135	132	144	135	138	149	174	167	+ 4	4.7
Otros países desarrollados*	81	117	120	123	127	137	138	141	141	147	172	152	174	+ 2	3.7
TODOS LOS PAÍSES DESARROLLADOS	87	115	117	120	121	126	128	131	133	142	147	152	150	+ 1	2.9
América Latina	87	116	114	117	123	125	131	136	140	141	149	141	153	+ 1	2.8
Lejano Oriente**	87	112	118	122	127	138	132	135	137	143	141	144	136	+ 4	2.6
Cercano Oriente*	82	118	121	122	123	133	136	137	143	144	149	159	157	+ 2	2.9
África*	89	108	111	117	123	129	124	125	127	131	151	136	135	—	2.2
TODOS LOS PAÍSES EN DESARROLLO	87	113	116	120	123	127	131	134	137	136	143	145	151	+ 2	2.6
Total mundial †	87	114	117	120	122	126	129	132	134	142	145	150	150	—	2.5
Producción por habitante															
TODOS LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS															
Europa occidental	87	105	107	113	111	117	118	118	118	120	127	127	125	—	1.9
Europa oriental y la U.R.S.S.	87	121	120	122	123	123	117	129	127	141	141	145	140	+ 4	2.2
América del Norte	109	98	98	98	96	97	102	99	99	99	101	101	96	+ 2	0.3
Oceania	99	107	106	107	107	111	112	113	109	117	115	125	119	+ 3	1.4
Otros países desarrollados*	86	111	111	112	113	121	121	121	121	124	134	139	139	—	2.1
TODOS LOS PAÍSES DESARROLLADOS	92	108	108	110	109	112	113	114	114	115	122	123	122	+ 2	1.5
América Latina	97	105	102	101	101	104	103	102	104	99	102	99	97	+ 1	-0.3
Lejano Oriente**	94	103	104	106	107	106	106	103	103	101	103	103	107	+ 1	0.1
Cercano Oriente*	91	106	107	105	103	109	109	109	108	107	109	110	109	+ 1	0.3
África*	96	100	101	103	97	102	103	103	103	109	100	101	99	+ 2	0.3
TODOS LOS PAÍSES EN DESARROLLO	94	103	104	105	105	106	106	106	104	102	104	104	104	—	0.1
Total mundial †	93	105	106	107	105	108	108	108	107	109	111	112	110	+ 2	0.7
PRODUCTOS ALIMENTICIOS SOLAMENTE															
Europa occidental	87	106	108	113	112	118	118	118	118	120	127	129	130	—	1.9
Europa oriental y la U.R.S.S.	87	122	122	123	123	124	118	127	125	143	142	144	142	+ 2	2.3
América del Norte	99	101	100	100	98	99	104	101	102	104	107	107	105	+ 2	0.7
Oceania	102	107	103	106	105	113	113	116	107	122	109	129	122	+ 6	2.1
Otros países desarrollados*	87	113	112	114	116	124	124	124	123	127	147	143	144	—	2.4
TODOS LOS PAÍSES DESARROLLADOS	92	109	109	111	110	113	114	115	115	122	125	125	125	+ 2	1.7
América Latina	97	104	100	99	101	100	102	103	102	101	104	101	99	+ 2	-0.1
Lejano Oriente**	94	103	106	107	105	107	107	107	105	101	103	106	107	+ 1	0.1
Cercano Oriente*	90	107	106	104	103	108	108	106	105	103	107	107	106	+ 1	0.1
África*	97	98	99	102	95	99	100	94	95	95	94	97	94	+ 1	-0.3
TODOS LOS PAÍSES EN DESARROLLO	94	103	105	104	104	105	105	105	105	103	101	103	104	+ 1	—
Total mundial †	93	106	106	107	106	108	108	109	108	110	113	114	111	+ 2	0.8

* Con exclusión de China continental. - * Estimaciones provisionales. - * Japón, Sudáfrica e Israel. - * Con exclusión del Japón. - * Con exclusión de Israel. - * Con exclusión de Sudáfrica.

FUENTE: FAO, El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación, Roma, 1970.

PRODUCCION AGRICOLA MUNDIAL
(Miles de Tm)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Total cereales	1 316 070	1 279 879	1 376 284	1 335 462	1 362 179	1 469 874	1 463 906	1 592 377	1 535 294
Trigo	353 831	347 392	376 890	360 344	354 734	417 960	286 653	4'8 865	415 551
Arroz (paddy)	308 777	305 820	332 145	332 792	359 685	350 025	370 359	382 935	377 447
Maiz	306 220	305 405	311 377	294 158	324 258	333 156	349 050	363 143	380 275
Cebada	151 540	152 692	164 699	167 821	153 461	188 021	177 299	194 791	176 479
Tubérculos	549 671	523 615	574 073	554 557	553 678	564 295	571 359	534 557	536 738
Papas	294 210	281 409	292 464	270 928	258 668	262 450	265 362	275 225	277 547
Leguminosas	45 028	45 473	46 241	46 902	44 484	49 769	47 504	62 937	63 830
Hortalizas	286 507	282 081	293 546	299 812	307 586	313 372	319 637	331 911	338 227
Frutas	230 792	228 457	251 374	251 844	255 698	259 549	256 118	264 559	276 604
Nueces	3 225	3 178	3 404	3 400	3 510	3 397	3 463	3 572	3 650
Semillas oleaginosas	37 244	36 570	40 164	39 500	42 771	40 995	45 324	48 152	51 707
Remolacha azucarera	230 353	243 576	252 743	242 453	256 962	296 217	289 465	277 568	273 677
Azúcar (centrifuga- da bruta)	74 719	73 288	77 877	77 375	80 862	85 676	91 951	90 464	88 536
Cacao	1 598	1 430	1 333	1 529	1 539	1 363	1 409	1 442	1 555
Café verde	4 617	4 570	4 138	4 736	4 578	3 647	4 344	4 600	4 657
Té	1 363	1 484	1 538	1 557	1 605	1 633	1 758	1 795	1 802
Fibras vegetales	18 994	20 618	21 173	20 508	19 076	19 126	21 281	20 097	20 578
Algodón	12 694	13 610	13 794	13 894	12 343	12 234	14 228	13 020	13 958
Tabaco	4 539	4 865	4 935	5 298	5 448	5 679	5 666	5 653	5 527
Caucho natural	3 037	3 027	3 445	3 426	3 311	3 596	3 613	3 672	3 805
Carne (total)	108 799	113 114	114 394	120 523	122 646	126 160	129 638	134 530	136 093
Leche (total)	399 628	412 695	419 193	426 744	430 900	438 355	451 698	458 106	461 440
Huevos	21 789	22 205	22 369	23 030	23 558	23 835	24 635	25 686	26 456

FUENTE: FAO. *Monthly Bulletin of Statistics*. Varios números.

FUENTE: Estévez Jaime; Portilla Belfor y otros. "Alimentos poder y dependencia". México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Volumen 3, Número 2, 1980.

CEREALES. PRODUCCION MUNDIAL Y DE LOS PAISES EN DESARROLLO
(Millones de Tm)

	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
<i>Mundial</i>							
Total cereales	1 316.0	1 279.8	1 376.2	1 335.4	1 362.1	1 469.8	1 463.9
Trigo	353.8	347.3	376.8	360.3	354.7	417.9	386.6
Arroz	308.7	305.8	332.1	332.7	359.6	350.0	370.3
Maíz	306.2	305.4	311.3	294.1	324.2	333.1	319.0
<i>Países en desarrollo</i>							
A. De economía de mercado							
<i>África</i>							
Total cereales	42.9	43.9	38.3	44.2	43.4	47.5	42.7
Trigo	5.4	5.8	4.6	4.8	4.6	5.8	4.1
Arroz	4.8	4.5	4.6	4.9	5.2	5.5	5.5
Maíz	11.1	12.9	11.0	13.0	13.1	13.3	13.4
<i>América Latina</i>							
Total cereales	72.6	67.8	74.4	78.3	79.0	85.3	83.8
Trigo	11.5	12.4	12.0	13.4	14.9	19.3	11.5
Arroz	10.6	10.9	11.7	11.9	13.7	15.2	14.8
Maíz	39.5	35.0	37.3	39.3	37.9	37.1	42.4
<i>Cercano Oriente</i>							
Total cereales	43.9	47.3	40.6	44.9	51.8	56.0	53.5
Trigo	22.9	25.9	21.2	24.3	28.4	31.3	30.1
Arroz	4.3	4.5	4.4	4.3	4.6	4.7	4.8
Maíz	4.2	4.2	4.5	4.8	5.0	5.4	5.2
<i>Lejano Oriente</i>							
Total cereales	209.9	200.1	225.4	212.1	238.9	234.5	251.3
Trigo	31.0	33.8	32.7	29.9	32.4	38.3	39.0
Arroz	142.3	133.0	150.9	143.9	162.8	153.9	170.2
Maíz	13.7	13.5	15.9	15.7	17.5	16.1	15.6
B. De economía centralmente planificada							
<i>(Asia)</i>							
Total cereales	236.6	233.3	243.5	250.4	259.5	263.6	264.0
Trigo	32.9	35.4	36.6	37.5	41.6	43.6	40.6
Arroz	124.9	129.8	136.2	142.3	145.8	145.8	149.1
Maíz	32.2	30.9	32.0	33.0	34.2	35.2	35.7

FUENTE: FAO. *Monthly Bulletin of Statistics*: Varios números.

FUENTE: Estévez Jaime: Portilla Belfor y otros.
"Alimentos: poder y dependencia". México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Volúmen 3
Número 2, 1980.

CUADRO RESUMEN DE LA PRODUCCION OBTENIDA, PARA PRINCIPALES PRODUCTOS BASICOS A NIVEL MUNDIAL
Miles de Toneladas

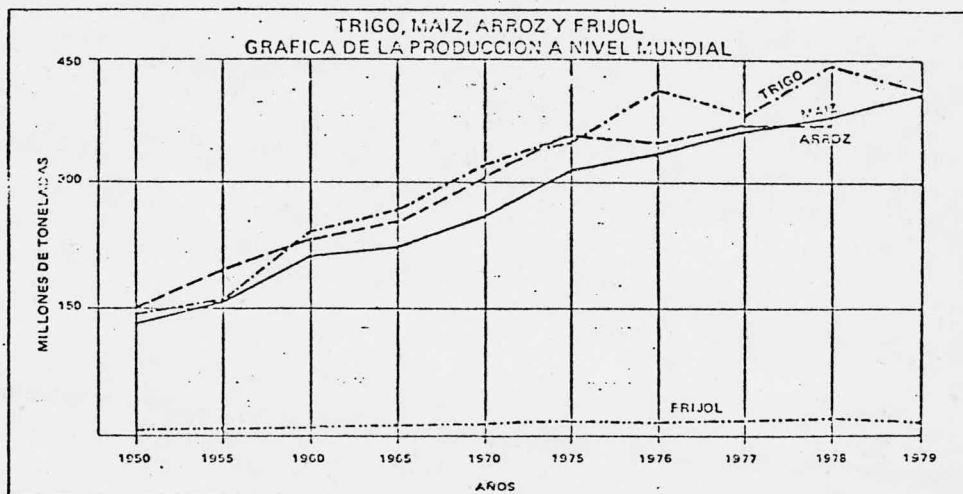
142

Producto y Grupo	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
GRANOS ALIMENTICIOS BASICOS										
Trigo	143 100	157 500	245 000	267 369	318 437	354 748	418 001	382 645	447 305	419 555
Maiz	130 800	157 800	215 500	227 814	261 312	324 257	333 079	367 352	385 648	418 158
Arroz	150 900	199 100	236 800	256 617	308 767	359 693	300 355	370 572	376 448	...
Frijol	7 000	8 100	9 050	10 022	11 477	12 737	12 035	16 177	17 454	17 711
Suma	431 800	522 500	709 700	761 822	899 993	1 051 435	1 113 530	1 131 956	1 227 835	...
SEMILLAS OLEAGINOSAS										
Soya	18 000	20 600	27 300	35 420	46 543	69 670	63 064	79 226	80 232	...
Ajonjolí	1 590	1 750	1 400	1 620	2 156	1 907	1 869	1 935	1 974	...
Cártamo	663	1 007	747	1 006	1 101	...
Suma	19 590	22 550	28 700	38 040	49 402	72 584	65 680	82 147	83 307	...
PRODUCTOS INDUSTRIALES										
Cetosa	46 100	69 100	93 000	106 320	135 551	150 003	168 020	177 318	156 123	...
Sorojo	26 800	34 590	30 170	37 679	44 648	51 167	64 948	65 536	69 117	...
Suma	72 900	103 690	123 170	143 999	184 199	201 170	232 968	242 854	265 240	...
Suma 9 Productos	524 290	648 740	801 570	943 861	1 133 594	1 325 185	1 432 178	1 459 999	1 576 402	...
Otros	-	-	-	-	-	-	-	-	2 300 559	...
Total Mundial	-	-	-	-	-	-	-	-	3 676 991	...

FUENTE: Cuadros del 11 al 19

NOTA: ... No disponible

- No determinado



FUENTE: Carlos Ortiz Ramos "Principales indicadores de la producción mundial para cultivos básicos" Mexico, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1980.

Principales Países Productores

CUADRO
TRIGO
Producción

Países	Miles de Toneladas									
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Alemania Fed.	2 614	3 378	4 965	4 348	5 662	7 014	6 702	7 235	8 119	7 971
Argelia	947	1 254	1 509	1 325	1 435	1 000	1 630	1 200	1 800	1 750
Argentina	5 796	5 250	3 960	6 079	4 920	8 570	11 000	5 700	8 100	7 800
Australia	5 014	5 323	7 449	7 067	7 890	11 982	11 713	9 370	18 053	16 300
Brasil	532	1 011	713	585	1 844	1 788	3 226	2 066	2 691	2 860
Canadá	12 565	13 449	14 108	17 674	9 023	17 078	23 587	19 862	21 145	17 745
China	20 995	26 028	31 004	41 003	43 001	41 000	54 000	60 500
España	3 374	4 003	3 528	4 719	4 060	4 303	4 436	4 064	4 795	4 118
E.U.A.	27 744	25 440	36 939	35 205	36 784	57 765	58 307	55 412	48 934	58 297
Francia	7 701	3 365	11 014	14 760	12 921	15 013	16 150	17 350	20 936	19 412
India	6 391	8 919	10 324	12 257	20 093	24 104	28 846	29 010	31 749	34 882
Irán	2 263	2 590	3 648	4 262	5 570	6 044	5 000	5 300	5 600
Italia	7 773	9 505	6 794	9 776	9 689	9 610	9 516	6 218	9 191	8 995
Marruecos	755	947	974	1 580	1 801	1 575	2 135	1 288	1 877	1 797
México	587	850	1 190	2 150	2 676	2 798	3 363	2 456	2 785	2 252
Pakistán	4 022	3 222	3 938	4 590	7 294	7 673	8 691	9 143	8 289	10 000
Polonia	1 854	2 134	2 303	3 338	4 608	5 207	5 745	5 308	6 029	4 220
Rumania	3 450	5 937	3 356	4 862	6 724	6 403	6 190	4 684
Rusia	64 299	59 686	99 734	66 224	96 900	92 161	120 820	90 100
Sudáfrica	709	795	771	669	1 396	1 792	2 239	1 860	1 690	2 190
Túnez	460	395	439	520	449	935	880	570	720	700
Turquía	3 872	7 016	8 590	8 630	10 081	14 830	16 578	13 500	13 300	12 700
Yugoslavia	1 827	2 436	3 574	3 462	3 792	4 408	5 979	5 595	5 355	4 512
Suma	117 795	105 692	193 421	234 628	284 774	315 104	373 384	341 771	401 897	378 905
Otros	25 305	51 808	51 579	32 741	33 663	39 644	44 617	41 074	45 403	40 890
Total Mundial	143 100	157 500	245 000	267 369	318 437	354 748	418 001	382 845	447 305	419 095

Superficie Cosechada

Países	Miles de Hectáreas									
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Alemania Fed.	1 014	1 171	1 396	1 412	1 493	1 569	1 632	1 599	1 619	1 609
Argelia	1 545	1 898	1 920	2 188	2 297	2 223	2 295	2 150	2 150	2 150
Argentina	5 241	4 062	3 599	4 601	3 701	5 271	6 336	3 910	4 685	4 564
Australia	4 720	4 084	5 438	7 088	6 479	8 555	8 953	9 955	10 189	11 770
Brasil	652	1 196	1 141	767	1 895	2 931	3 548	2 800	2 791	3 900
Canadá	10 935	8 703	9 930	11 453	5 052	9 487	11 252	10 118	10 584	10 600
China	21 534	27 111	28 202	30 001	31 001	27 500	27 600	28 200
España	4 100	4 305	4 244	4 260	3 754	2 661	2 772	2 715	2 724	2 548
E.U.A.	24 932	19 135	21 001	20 056	17 629	28 031	28 640	26 912	23 002	25 334

Continúa

FUENTE: Carlos Ortiz Ramos "Principales indicadores de la producción mundial para cultivos básicos" México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos 1980.

TRIGO

<i>Miles de Hectáreas</i>										
<i>Países</i>	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Francia	4 319	4 554	4 358	4 520	3 746	3 876	4 274	4 109	4 167	4 064
India	9 758	11 136	13 380	13 422	16 626	18 010	20 454	20 922	21 456	22 220
Irán	2 490	...	3 314	4 000	5 100	5 993	5 631	5 000	5 000	4 550
Italia	4 719	4 852	4 553	4 288	4 138	3 545	3 544	2 786	3 472	3 400
Marruecos	1 259	1 469	1 645	1 660	1 892	1 691	1 922	1 929	1 754	1 657
México	644	800	840	858	886	778	894	709	759	586
Pakistán	4 336	4 314	4 934	5 318	6 229	5 812	6 111	6 390	6 350	6 720
Polonia	1 494	1 431	1 361	1 617	1 985	1 842	1 832	1 834	1 852	1 549
Rumania	2 836	2 983	2 321	2 351	2 389	2 269	2 284	2 144
Rusia	60 393	70 205	65 230	61 935	59 467	62 030	62 898	57 500
Sudáfrica	1 260	1 199	894	1 267	1 300	1 460	1 460	1 705	1 792	1 901
Túnez	696	792	1 355	1 107	1 030	1 066	1 182	964	1 000	1 050
Turquía	4 477	7 186	7 831	8 029	8 675	9 309	9 308	8 500	8 600	8 600
Yugoslavia	1 782	1 907	2 064	1 663	1 833	1 616	1 723	1 604	1 712	1 524
Suma	111 907	84 194	158 427	199 893	191 493	210 113	217 120	208 410	208 450	208 040
Otros	20 393	50 206	43 873	13 148	18 939	18 790	19 369	17 349	17 969	18 207
<i>Total Mundial</i>	<i>132 300</i>	<i>134 400</i>	<i>202 300</i>	<i>219 041</i>	<i>210 432</i>	<i>228 903</i>	<i>235 489</i>	<i>225 759</i>	<i>225 412</i>	<i>226 247</i>

Rendimiento Medio

<i>Kilogramos por hectárea</i>										
<i>Países</i>	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Alemania Fed.	2 578	2 885	3 557	3 079	3 725	4 470	4 129	4 525	5 014	4 954
Argelia	613	661	786	606	625	450	710	558	837	814
Argentina	1 106	1 292	1 100	1 321	1 329	1 626	1 723	1 459	1 729	1 709
Australia	1 062	1 315	1 370	997	1 218	1 401	1 308	941	1 775	1 385
Brasil	816	845	625	763	973	610	909	738	710	753
Canadá	1 149	1 545	1 421	1 543	1 786	1 800	2 096	1 963	1 998	1 674
China	975	960	1 099	1 367	1 387	1 491	1 957	2 145
España	823	930	831	1 108	1 082	1 617	1 600	1 497	1 760	1 616
E.U.A.	1 113	1 330	1 759	1 785	2 087	2 057	2 036	2 059	2 127	2 301
Francia	1 783	2 276	2 527	3 265	3 449	3 873	3 779	4 222	5 024	4 777
India	665	801	772	913	1 209	1 338	1 410	1 357	1 480	1 574
Irán	909	...	782	912	836	929	1 073	1 000	1 060	1 099
Italia	1 647	1 959	1 492	2 280	2 341	2 711	2 695	2 232	2 647	2 643
Marruecos	600	645	592	952	952	931	1 111	668	1 070	1 084
México	911	1 063	1 417	2 506	3 020	3 596	3 762	3 464	3 669	3 894
Pakistán	928	747	798	863	1 171	1 320	1 422	1 431	1 303	1 488
Polonia	1 241	1 491	1 692	2 064	2 321	2 827	3 136	2 894	3 255	2 724
Rumania	1 217	1 990	1 446	2 068	2 815	2 822	2 710	2 195
Rusia	1 065	850	1 529	1 068	1 629	1 496	1 921	1 567

Continúa

FUENTE: Carlos Ortiz Ramos "Principales indicadores de la producción mundial para cultivos básicos" México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1980.

TRIGO

Kilogramos por hectárea										
Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Sudáfrica	563	663	862	526	1 074	1 227	1 534	1 091	943	1 152
Túnez	661	499	724	470	436	877	745	591	720	667
Turquía	865	976	1 097	1 075	1 162	1 593	1 781	1 588	1 547	1 477
Yugoslavia	1 025	1 277	1 732	2 057	2 069	2 728	3 470	3 488	3 128	2 961
Suma	1 053	1 255	1 221	1 174	1 487	1 500	1 720	1 640	1 928	1 821
Otros	1 241	1 032	1 176	1 710	1 777	2 110	2 304	2 368	2 527	2 251
Total Mundial	1 032	1 172	1 211	1 221	1 513	1 550	1 768	1 696	1 976	1 855

NOTA: ... Dato no disponible.

Cuadro
MAIZ
Producción

Miles de Toneladas										
Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Argentina	2 670	3 870	4 850	5 140	9 360	7 700	5 855	9 700	9 000	6 800
Brasil	6 024	7 310	9 036	12 112	14 216	16 354	17 845	13 900	16 457	19 700
Canadá	352	800	663	1 511	2 564	3 645	3 771	4 197	4 033	4 963
China	6 579	25 541	29 057	32 138	33 114	49 000	55 900	56 900
Etiopía	120	788	909	1 470	1 015	998	750	1 000
E.U.A.	77 671	82 139	99 269	104 217	105 463	148 061	159 172	163 195	180 010	197 226
Filipinas	718	...	1 210	1 380	2 007	2 697	2 767	2 854	3 167	3 400
Francia	404	1 091	2 854	3 468	7 592	8 209	5 603	8 505	9 531	10 307
Hungría	3 504	3 608	4 072	7 172	5 141	5 939	6 672	7 400
India	1 728	2 559	4 015	4 823	7 486	7 256	6 257	5 973	6 219	5 000
Kenya	77	1 100	1 400	1 600	2 600	2 205	1 895	1 550
Malawi	1 000	900	1 000	1 100	1 200	1 400	1 450
México	3 122	4 490	5 420	8 936	8 879	8 449	8 017	10 138	10 932	8 259
Nigeria	136	1 040	1 310	1 260	1 300	1 500	1 640	1 670
Rumania	5 531	5 877	6 536	9 241	10 583	10 114	10 203	12 400
Rusia	18 702	8 030	9 428	7 328	10 138	10 979	8 951	8 400
Sudáfrica	2 721	3 283	4 592	4 490	6 133	9 140	7 312	10 201	8 240	10 300
Tanzania	503	637	825	897	968	1 041	1 000
Yugoslavia	2 035	3 900	6 160	5 914	6 933	9 389	9 106	9 870	7 525	10 063
Zambia	580	550	1 000	1 070	700	360	675
Suma	104 330	109 442	165 893	200 058	225 432	283 934	292 663	322 136	343 991	368 443
Otros	26 470	48 358	50 017	27 756	35 680	40 323	40 416	40 246	42 657	45 715
Total Mundial	130 800	157 800	215 900	227 814	261 312	324 257	333 079	362 332	386 643	414 158

Nota: ... Dato no disponible.

FUENTE: Carlos Ortiz Ramos. "Principales indicadores de la producción mundial para cultivos básicos" México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos.

MAIZ
Superficie cosechada

Miles de Hectáreas

Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Argentina	1 714	2 240	2 744	3 052	4 017	3 070	2 766	2 660	2 899	2 650
Brasil	4 662	5 947	6 886	8 771	9 858	10 473	11 176	10 700	11 300	11 800
Canadá	124	205	184	302	484	635	709	725	783	890
China	4 989	9 719	10 523	10 750	11 041	19 600	22 600	23 000
Etiopía	150	800	847	817	701	788	800	900
E.U.A.	33 110	32 184	28 995	22 416	23 212	27 318	28 854	28 693	28 450	23 734
Filipinas	1 020	...	2 045	2 106	2 396	3 126	3 257	3 332	3 276	3 450
Francia	325	453	839	871	1 486	1 960	1 394	1 624	1 803	2 004
Hungría	1 401	1 233	1 206	1 429	1 351	1 281	1 283	1 363
India	3 154	3 605	4 360	4 799	5 852	6 031	6 054	5 623	5 779	5 500
Kenya	58	1 050	1 100	1 250	1 590	1 100	1 050	950
Malawi	1 020	1 000	1 000	1 000	1 000	1 100	1 200
México	4 328	5 371	5 558	7 718	7 440	6 694	6 783	7 470	7 190	5 604
Nigeria	304	1 253	1 260	1 675	1 553	1 800	1 820	1 850
Rumania	3 572	3 305	3 084	3 305	3 378	3 318	3 210	3 306
Rusia	11 239	3 177	3 353	2 652	3 303	3 362	2 535	2 800
Sudáfrica	2 977	3 487	3 560	4 360	5 200	5 700	5 700	4 499	4 620	4 750
Tanzania	829	1 015	1 100	1 300	1 300	1 300	1 350
Yugoslavia	2 207	2 470	2 570	2 553	2 352	2 363	2 374	2 321	2 130	2 232
Zambia	215	240	1 020	1 100	595	300	650
Suma	59 094	55 962	74 011	79 560	85 925	92 368	95 384	101 851	104 228	104 991
Otros	24 316	38 838	31 989	19 605	21 319	21 429	21 193	21 911	22 691	23 844
Total Mundial	83 400	94 800	106 000	99 355	107 244	113 797	116 577	123 762	125 919	123 835

Rendimiento medio

Kilogramos por Hectárea

Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Argentina	1 558	1 728	1 767	1 679	2 330	2 508	2 117	3 647	3 105	2 566
Brasil	1 287	1 229	1 312	1 381	1 442	1 562	1 597	1 299	1 456	1 666
Canadá	2 839	3 902	3 603	5 003	5 298	5 740	5 319	5 789	5 151	5 576
China	1 319	2 628	2 761	2 990	2 999	2 500	2 473	2 474
Etiopía	800	985	1 073	1 799	1 448	1 266	933	1 111
E.U.A.	2 346	2 552	3 424	1 649	4 543	5 420	5 516	5 658	6 327	6 863
Filipinas	704	...	592	655	838	863	850	857	967	986
Francia	1 243	2 408	2 402	3 982	5 109	4 188	4 019	5 237	5 286	5 143
Hungría	2 501	2 926	3 376	5 019	3 805	4 636	5 200	5 426
India	548	710	921	1 005	1 279	1 203	1 034	1 051	1 076	909
Kenya	1 328	1 048	1 273	1 280	1 635	2 005	1 805	1 632
Malawi	980	900	1 100	1 100	1 200	1 273	1 202
México	721	836	975	1 158	1 193	1 262	1 182	1 357	1 520	1 474

Continúa

FUENTE: Carlos Ortiz Ramos. "Principales indicadores de la producción mundial para cultivos básicos" México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1980.

MAIZ

Kilogramos por Hectárea										
Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Nigeria	447	830	1 040	752	837	833	901	903
Rumania	1 548	1 778	2 119	2 796	3 133	3 048	3 180	3 748
Rusia	1 654	2 528	2 812	2 763	3 069	3 266	3 531	3 000
Sudáfrica	914	941	1 290	1 030	1 179	1 604	1 283	2 267	1 784	2 168
Tanzania	607	628	750	690	745	801	741
Yugoslavia	945	1 579	2 397	2 316	2 948	3 973	3 836	4 252	3 561	4 496
Zambia	2 698	2 292	980	973	1 176	1 200	1 038
Suma	1 766	1 956	2 241	2 515	2 624	3 074	3 068	3 163	3 300	3 509
Otros	1 089	1 245	1 564	1 401	1 683	1 882	1 907	1 837	1 650	1 917
Total Mundial	1 568	1 665	2 037	2 293	2 437	2 849	2 857	2 928	3 046	3 215

NOTA: ... Dato no disponible.

Cuadro
ARROZ
Producción

Miles de Toneladas										
Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Bangladesh	15 751	16 714	19 143	17 628	19 441	18 898	18 898
Birmania	5 200	5 868	6 789	8 055	8 162	9 208	9 320	9 455	10 500	10 500
Brasil	3 182	3 809	5 329	7 580	7 553	7 538	9 560	8 935	7 242	7 242
Colombia	241	324	450	672	737	1 614	1 560	1 307	1 715	1 715
China	46 700	...	85 000	92 076	105 226	128 667	129 054	130 427	131 775	131 775
Egipto	1 242	1 310	...	1 789	2 605	2 423	2 300	2 275	2 351	2 351
E.U.A.	1 755	2 537	2 476	3 460	3 801	5 826	5 246	4 501	6 251	6 251
Filipinas	2 765	3 273	3 705	4 073	5 343	6 160	6 451	6 895	6 907	6 907
India	30 930	38 824	51 297	45 983	63 338	73 352	63 052	79 094	79 010	79 010
Indonesia	8 615	11 217	13 151	12 975	19 204	22 330	23 301	23 356	25 739	25 739
Japón	12 064	14 818	16 073	16 126	16 490	17 101	15 292	17 000	16 000	16 000
Madagascar	802	1 025	1 212	1 589	1 865	1 972	2 043	2 154	1 981	1 981
México	187	210	328	378	405	717	463	567	401	401
Tailandia	6 782	7 712	7 789	11 164	13 270	15 300	15 068	13 910	17 000	17 000
Vietnam	...	2 631	9 167	9 822	10 716	12 000	12 076	10 885	9 880	9 880
Suma	120 465	93 558	202 829	231 493	275 429	323 351	312 424	330 202	335 650	335 650
Otros	30 435	105 542	36 971	25 124	33 338	36 342	37 941	40 390	40 798	40 798
Total Mundial	150 900	199 100	239 800	256 617	308 767	359 693	350 365	370 592	376 448	376 448

Continúa

FUENTE: Carlos Ortiz Ramos "Principales indicadores de la producción mundial para productos básicos" México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1980.

ARROZ
Superficie cosechada

Miles de Hectáreas

<i>Países</i>	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978
Bangladesh	9 360	9 912	10 330	9 882	10 028	10 000
Birmania	3 831	3 968	4 197	4 848	4 809	5 069	5 180	4 860	5 200
Brasil	1 967	2 547	3 174	4 619	4 979	5 279	6 583	5 913	5 552
Colombia	142	188	227	375	229	372	366	324	383
China	18 500	...	31 500	31 773	34 226	36 690	36 686	37 079	37 290
Egipto	294	252	...	356	480	442	453	437	433
E.U.A.	656	740	645	725	734	1 140	1 004	910	1 238
Filipinas	2 292	2 742	3 198	3 109	3 113	3 579	3 548	3 509	3 758
India	30 746	30 858	33 567	35 273	37 592	39 475	38 511	40 001	40 000
Indonesia	6 041	6 551	7 285	7 327	8 135	8 495	8 369	8 360	8 812
Japón	2 994	3 079	3 308	3 258	2 927	2 764	2 779	2 757	2 560
Madagascar	623	740	762	849	935	1 078	1 064	1 097	1 119
México	106	96	143	138	150	257	159	180	121
Tailandia	5 295	5 399	5 677	6 270	6 727	8 383	8 463	7 947	8 288
Vietnam	...	2 139	4 574	4 929	5 010	5 310	5 250	5 409	4 689
Suma	73 487	59 299	98 257	113 209	119 958	128 663	128 297	128 811	129 542
Otros	20 913	4 901	21 043	13 070	14 436	14 005	14 711	15 281	15 488
<i>Total Mundial</i>	<i>94 400</i>	<i>109 200</i>	<i>119 300</i>	<i>126 279</i>	<i>134 394</i>	<i>142 663</i>	<i>143 108</i>	<i>144 092</i>	<i>145 131</i>

Rendimiento Medio

Kilogramos por Hectárea

<i>Países</i>	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978
Bangladesh	1 683	1 636	1 853	1 784	1 939	1 690
Birmania	1 357	1 479	1 618	1 662	1 697	1 817	1 799	1 945	2 019
Brasil	1 618	1 495	1 699	1 641	1 517	1 428	1 452	1 511	1 304
Colombia	1 697	1 723	1 982	1 792	3 218	4 339	4 262	4 034	4 478
China	2 524	...	2 698	2 898	3 074	3 507	3 518	3 518	3 534
Egipto	4 224	5 198	...	5 025	5 427	5 482	5 077	5 206	5 430
E.U.A.	2 675	3 428	3 829	4 772	5 178	5 111	5 225	4 946	5 049
Filipinas	1 206	1 194	1 159	1 310	1 716	1 721	1 821	1 965	1 838
India	1 006	1 258	1 528	1 304	1 685	1 858	1 637	1 977	1 975
Indonesia	1 426	1 712	1 805	1 771	2 361	2 629	2 784	2 794	2 921
Japón	4 029	4 813	4 859	4 950	5 634	6 187	5 203	6 166	6 250
Madagascar	1 287	1 385	1 591	1 872	1 995	1 829	1 920	1 964	1 770
México	1 764	2 188	2 294	2 739	2 700	2 780	2 912	3 150	3 314
Tailandia	1 281	1 428	1 372	1 781	1 972	1 825	1 780	1 750	2 051
Vietnam	...	1 230	2 004	1 993	2 139	2 260	2 257	2 012	2 021
Suma	1 639	1 578	2 064	2 045	2 296	2 513	2 433	2 563	2 589
Otros	1 455	2 115	1 757	1 922	2 309	2 595	2 579	2 643	2 634
<i>Total Mundial</i>	<i>1 599</i>	<i>1 823</i>	<i>2 010</i>	<i>2 032</i>	<i>2 297</i>	<i>2 521</i>	<i>2 448</i>	<i>2 572</i>	<i>2 594</i>

NOTA: ... Dato no disponible

FUENTE: Ver hoja al final.

FUENTE: Carlos Ortiz Ramos "Principales indicadores de la producción mundial para cultivos básicos" México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1980.

Cuadro
FRIJOL
Producción

Países	Miles de Toneladas									
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Brasil	1 248	1 481	1 744	2 290	2 211	2 271	1 842	2 290	2 185	2 150
China	1 090	1 350	1 416	2 125	2 230	5 630	6 630	6 900
E.U.A.	773	828	816	751	789	791	807	753	867	852
India	862	1 211	1 389	1 702	2 409	2 767	2 581	2 700	2 700	2 500
México	250	449	528	860	925	1 027	740	770	949	587
Suma	4 223	3 969	4 477	6 953	7 750	8 981	8 200	12 143	13 334	13 045
Otros	2 777	4 131	4 523	3 069	3 727	3 756	3 885	4 034	4 150	4 665
Total Mundial	7 000	8 100	9 000	10 022	11 477	12 737	12 085	16 177	17 484	17 711

Superficie Cosechada

Países	Miles de Hectáreas									
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Brasil	1 808	2 218	2 581	3 273	3 485	4 143	4 047	4 551	4 586	4 700
China	1 620	1 950	2 023	2 520	2 623	6 823	7 223	7 223
E.U./	625	618	591	610	576	593	607	518	605	560
India	4 278	5 025	5 847	7 088	7 796	8 750	8 200	9 000	9 000	9 000
México	969	1 187	1 326	2 117	1 747	1 753	1 316	1 631	1 580	1 035
Suma	9 500	9 048	10 345	15 038	15 621	17 759	16 793	22 523	22 994	22 518
Otros	6 500	7 752	8 655	7 261	7 936	6 402	6 607	6 735	6 603	7 225
Total Mundial	16 000	16 800	19 000	22 299	23 557	24 161	23 400	29 258	29 597	29 743

Rendimiento Medio

Países	Kilogramos por Hectárea									
	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Brasil	690	668	676	700	634	548	455	503	497	453
China	599	692	700	843	850	825	918	959
E.U.A.	1 237	1 340	1 381	1 231	1 384	1 334	1 329	1 454	1 433	1 605
India	201	241	238	240	309	316	315	300	300	278
México	258	378	398	406	529	586	562	472	601	567
Suma	445	439	433	462	496	506	488	539	580	579
Otros	427	533	523	423	470	587	588	599	629	646
Total Mundial	438	482	474	449	487	527	516	553	591	595

NOTA: ... Data no disponible.

FUENTE: Carlos Ortiz Ramos "Principales indicadores de la producción mundial para cultivos básicos" México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1980.

Principales Países Productores

Cuadro
SOYA
Producción

<i>Miles de Toneladas</i>									
Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978
Argentina	1	...	1	17	27	485	695	1 400	2 500
Brasil	61	119	271	523	1 509	9 892	11 227	12 513	9 800
China	10 160	10 970	11 645	12 662	12 453	12 955	13 257
E.U.A.	8 145	10 166	15 113	23 014	30 675	42 114	35 042	47 948	50 148
México	5	58	215	599	302	516	334
Suma	8 207	10 285	25 550	34 582	44 071	65 752	59 719	75 332	76 040
Otros	9 793	10 515	1 750	1 638	2 472	3 918	3 345	3 874	4 192
Total Mundial	18 000	20 800	27 300	36 420	46 543	69 670	63 064	79 206	80 232
<i>Superficie Cosechada</i>									
<i>Miles de Hectáreas</i>									
Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978
Argentina	1	...	1	16	26	356	434	660	1 100
Brasil	34	80	241	432	1 319	5 624	6 416	7 070	7 779
China	13 050	13 370	14 343	14 141	14 236	14 236	14 236
E.U.A.	5 590	7 535	9 573	13 941	17 097	21 682	19 974	23 314	25 496
México	4	27	112	344	172	314	216
Suma	5 625	7 615	22 869	27 786	32 897	42 347	41 232	45 594	48 827
Otros	9 475	10 285	2 331	2 656	3 032	3 621	3 392	3 649	4 032
Total Mundial	15 100	17 900	25 200	30 442	35 929	45 968	44 624	49 243	52 859
<i>Rendimiento Medio</i>									
<i>Kilogramos por Hectárea</i>									
Países	1950	1955	1960	1965	1970	1975	1976	1977	1978
Argentina	1 000	...	1 000	1 063	1 038	1 362	1 601	2 121	2 273
Brasil	1 794	1 488	1 124	1 211	1 144	1 698	1 750	1 770	1 260
China	779	820	812	895	875	910	931
E.U.A.	1 457	1 349	1 579	1 651	1 794	1 942	1 754	2 057	1 967
México	1 250	2 148	1 920	1 741	1 756	1 643	1 546
Suma	1 459	1 351	1 117	1 245	1 340	1 553	1 448	1 652	1 557
Otros	1 034	1 022	751	692	815	1 083	986	1 062	1 040
Total Mundial	1 192	1 162	1 083	1 196	1 295	1 516	1 413	1 603	1 518

NOTA: ... Datos no disponibles.
FUENTE: Ver hoja al final.

FUENTE: Carlos Ortiz Ramos "Principales indicadores de la producción mundial para cultivos básicos" México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, 1980.

PORCENTAJES DEL COMERCIO MUNDIAL DE GRANOS EN 1980

(Total : 195 millones de toneladas)

Exportadores	%	Importadores	%
Norte y Centroamérica	67.5	Lejano Oriente	30.0
Del cual :		Del cual :	
Estados Unidos	55.0	Japón	12.0
Canadá	11.0	China	9.0
Europa	11.0	Europa Occidental	16.0
Del cual :		Unión Soviética	15.5
Comunidad Económica Europea	8.0	Europa Oriental	9.0
Australia	8.5	Africa	9.0
Lejano Oriente	5.5	Medio Oriente	7.0
Sudamérica	5.5	Sudamérica	7.0
Del cual :		Norte y Centroamérica	6.5
Argentina	5.0		
Africa	2.0		

LOS SEIS MAYORES EXPORTADORES DE GRANOS EN EL MUNDO EN 1980

(millones de toneladas)

Estados Unidos	102.2
Canadá	21.2
Australia	16.6
Comunidad Económica Europea	16.2
Argentina	10.1
Sudáfrica	4.0

Fuentes : OCDE; FAO; Gobierno de Argentina.

The Economist, junio 4-82, pág. 71.

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE LOS SEIS MAYORES
EXPORTADORES DE GRANOS EN EL MUNDO EN 1980
(Millones de toneladas)

De Estados Unidos :		De la CEE :	
Lejano Oriente	37.0	Africa	6.4
Del cual :		Europa Oriental	3.7
Japón	18.2	Medio Oriente	2.3
Centro y sudamérica	19.5	Otros de Europa Occ.	1.7
CEE	10.7	Unión Soviética	1.2
Otros de Europa	9.5	Lejano Oriente	0.7
Europa Oriental	7.8	Centro y Sudamérica	0.2
Africa	7.1		
Unión Soviética	5.7		
Medio Oriente	3.5		
De Canadá :		De Australia :	
Unión Soviética	6.0	Lejano Oriente	7.0
Lejano Oriente	4.7	Del cual :	
Centro y Sudamérica	3.8	Japón	2.0
Europa Occidental	2.8	China	2.0
Europa Oriental	1.5	Unión Soviética	4.3
Medio Oriente	1.0	Medio Oriente	3.0
Africa	1.2	Africa	1.9
		Centro y Sudamérica	0.3
		Europa Occidental	0.1
De Argentina :		De Sudafrica :	
Unión Soviética	7.0	Africa	4.0
Centro y Sudamérica	1.5		
CEE	0.6		
China	0.6		

COMERCIO NETO DE CEREALES POR REGIONES

(promedios anuales en millones de toneladas)

	Europa occidental	Europa oriental	Unión Soviética	América del Norte	Japón	Oceanía	América Latina	Asia	Africa	7.8.8
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	
1948-52	-21,9	+0,5	+1,7	+22,4	-2,7	+3,4	-0,9	-3,4	+0,3	-2,8
1952-56	-21,9	-1,4	+2,0	+24,2	-4,1	+3,1	-1,2	-2,1	-0,1	-0,8
1956-60	-23,3	-5,4	+5,3	+31,0	-4,2	+3,1	-1,6	-7,5	-0,9	-6,8
1961-65	-26,2	-6,5	+2,1	+49,2	-7,2	+6,7	-2,1	-14,9	-2,4	-15,2
1966-70	-23,0	-4,4	+2,9	+52,0	-12,6	+7,0	-3,3	-19,7	-3,9	-20,3
1971-75	-21,5	-7,1	-7,1	+78,7	-17,2	+9,7	-1,2	-24,8	-6,3	-32,3
1976-80	-19,5	-11,8	-19,8	+111,0	-22,6	+11,8	-3,7	-31,7	-13,4	-48,8

Fuente: Anuarios de comercio de la FAO

WFC/1982/5, marzo 1982.

PAISES EN DESARROLLO: EXPORTACIONES AGRICOLAS (excluyendo productos pesqueros y forestales)
IMPORTACIONES DE ALIMENTOS (excluyendo pescado)

(Millones de dólares EEUU)

	1961/65 Promedio	1970	1977	Crec. anual Promedio 66/77
<i>TOTAL</i>				
X Agrícolas	14 963	18 920	51 936	3 123
M Alimentos	5 900	7 875	26 893	2 301
<i>Países no exportadores de petróleo</i>				
X Agrícolas	14 045	17 729	47 762	2 924
M Alimentos	5 560	6 530	18 321	1 389
<i>AFRICA</i>				
X Agrícolas	3 242	3 914	9 390	491
M Alimentos	915	1 171	4 414	333
<i>Países no exportadores de petróleo</i>				
X Agrícolas	2 639	3 058	8 210	461
M Alimentos	814	887	2 400	182
<i>AMERICA LATINA</i>				
X Agrícolas	5 904	6 789	22 731	1 414
M Alimentos	1 237	1 756	5 125	405

FUENTE: Estévez Jaime; Pórtilla Belfor y otros. "Alimentos: poder y dependencia." Mexico, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Volumen 3 Numero 2, 1980.

**PAISES EN DESARROLLO: COMERCIO EXTERIOR DE CEREALES
PARTICIPACION EN EL MERCADO MUNDIAL**

	1970				1978			
	Volumen (Miles de Tm)		Participación porcentual		Volumen (Miles de Tm)		Participación porcentual	
	X	M	X	M	X	M	X	M
<i>Africa: Total cereales</i>	859	4 197	0.7	3.7	216	8 992	0.1	5.0
Trigo	149	2 849	0.2	5.1		5 411	—	7.7
Arroz	88	696	0.9	7.7		1 578		19.2
Maíz	273	390	6.9	1.3	208	705	0.3	1.0
<i>América Latina: Total cereales</i>	12 221	8 077	10.6	7.2	14 007	17 704	7.5	9.9
Trigo	2 466	5 658	4.3	10.2	1 634	9 772	2.2	13.9
Arroz	411	401	4.6	4.4	777	484	8.7	5.8
Maíz	6 781	1 517	23.0	5.2	5 902	4 939	3.7	7.5
<i>Cercano Oriente: Total cereales</i>	960	6 205	0.3	5.5	2 371	14 553	1.2	3.1
Trigo	43	4 976	0.07	9.0	1 921	8 313	2.6	11.9
Arroz	681	453	7.7	5.0	155	1 128	1.7	13.7
Maíz	1	260	—	0.3		1 420		2.1
<i>Lejano Oriente: Total cereales</i>	4 848	14 941	4.2	13.3	6 237	14 238	3.3	3.0
Trigo	274	8 902	0.4	16.2	920	7 829	1.2	11.1
Arroz	2 721	5 057	30.3	56.2	3 005	2 656	33.9	32.3
Maíz	1 749	857	5.9	2.9	1 915	2 769	2.3	4.2
<i>Países Asiáticos de Economía Centralmente Planificada: To- tal cereales</i>	1 964	836	1.7	0.7	1 910	14 061	1.0	7.9
Trigo	8	6 621	—	12.0		8 905		12.7
Arroz	1 937	903	21.9	10.0	1 600	9	13.0	0.1
Maíz	2	601	—	2.0	305	3 579	0.4	5.4
<i>Total Mundial: Cereales</i>	111 696	112 101			136 247	177 508		
Trigo	57 155	51 943			73 259	70 073		
Arroz	8 824	8 989			8 853	8 216		
Maíz	29 422	29 042			67 698	65 707		

FUENTE: FAO. *Anuario de Comercio*. 1974 y 1977.

FUENTE: Estévez Jaime, Portilla Belfor y otros. "Alimentos poder y dependencia". México, Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo, Volumen 3, Número 2, 1980.

LA PREVISION DEL DEFICIT DE CEREALES
EN LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO
(millones de toneladas)

	TRIGO		ARROZ		Cereales secuncarios		TOTAL	
	1969-71	1985	1969-71	1985	1969-71	1985	1969-71	1985
Africa	- 2	- 3	-1	-1	-1	-17	- 4	-21
América Latina	- 4	-13	-	- 1	+ 8	- 17	- 4	- 5
Oriente Medio	- 6	- 6	-	-	-	14	- 6	-20
Asia y Extremo Oriente	- 8	- 3	-2	-39	-	-13	-10	-49
Total:	-20	-19	-3	-39	- 7	-27	-16	-85

Fuente: *Evaluation de la situation alimentaire mondiale*
Conference mondiale de l'alimentation. Rome, novembre 1974

FUENTE : Enrique Ruiz García. "La situación alimentaria mundial y los espacios económicos de la crisis. Desigualdad y transnacionalización." Documentos de trabajo para el desarrollo agroindustrial. México, Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Número 4, 1981.

**100 PRIMERAS EMPRESAS AGROALIMENTARIAS MUNDIALES
CLASIFICADAS DE ACUERDO CON LAS VENTAS DE 1976**

	<i>País de origen</i>	<i>Ventas de alimentos y bebidas (en millones de dólares US)</i>	<i>Ventas totales (en millones de dólares US)</i>
Unilever Ltd	GB-Holanda	3 711.2	E 17 638.4
Nestlé Alimentaria, S. A.	Suiza	6 247.8	E 7 247.8
Kraft Inc.	EUA	1 775.8	1 977.0
General Foods Corp.	EUA	1 101.6	1 910.0
Esmark Inc.	EUA	3 955.2	5 300.6
Beatrice Foods Co.	EUA	3 943.0	5 289.0
Coca-Cola Co. Inc.	EUA	2 911.5	E 3 032.8
Greyhound Corp.	EUA	2 381.9	E 3 738.1
Ralston Purina Co.	EUA	2 365.5	E 3 393.8
Borden Inc.	EUA	2 336.3	E 3 381.1
United Brands Co.	EUA	2 130.1	E 2 276.6
Iowa Beef Processors Inc.	EUA	2 077.2	E 2 077.2
Archer-Daniels-Midland Co.	EUA	2 065.5	E 2 118.5
Pepsico Inc.	EUA	2 051.2	E 2 727.6
Associated British Foods Ltd.	GB	2 015.5	E 3 011.9
Carnation Co.	EUA	2 004.5	E 2 167.0
CPC International Inc.	EUA	1 968.1	2 696.0
LTV Corp.	EUA	1 919.4	4 496.9
Heinz H. J. Co.	EUA	1 882.0	1 882.0
Seagram Co. Ltd.	Canadá	1 873.7	E 2 048.8
Imperial Group Ltd.	GB	1 816.9	5 789.9
Ranks Hovis McDougall Ltd.	GB	1 801.1	E 1 860.6
Procter & Gamble Co.	EUA	1 800.5	E 7 349.0
Nabisco Inc.	EUA	1 780.2	E 2 027.3
General Mills	EUA	1 731.7	2 909.4
Grand Metropolitan	GB	1 704.1	2 974.0
Unigate Ltd.	GB	1 610.4	1 743.4
Campbell Soup Co.	EUA	1 590.9	E 1 635.0
Cadbury Schweppes Ltd.	GB	1 522.6	1 589.9
Associated Milk Producers	EUA	1 500.0	E 1 623.0
Mars Inc.	EUA	1 500.0	E 1 500.0
BSN-Gervais Danone S. A.	Francia	1 444.8	2 641.3
Allied Breweries Ltd.	GB	1 130.3	E 1 787.9

FUENTE: CEESTEM Estudios del tercer mundo
México, Volumen 3, Número 2, 1980.

	<i>País de origen</i>	<i>Ventas de alimentos y bebidas (en millones de dólares US)</i>	<i>Ventas totales (en millones de dólares US)</i>
Anderson Clayton	EUA	1 425.0	1 557.0
ITT	EUA	1 422.0	E 11 764.0
Standard Brands Inc.	EUA	1 111.3	E 1 810.0
Kellogg Co.	EUA	1 385.5	1 385.5
Canada Packers Ltd.	Canadá	1 382.5	E 1 634.9
Suntory	Japón	1 376.4	E 1 376.5
Anheuser-Busch Inc.	EUA	1 357.4	E 1 144.0
Cargill Inc.	EUA	1 355.0	E 10 800.0
Central Soya Co. Inc.	EUA	1 348.6	E 1 839.9
Mitsui & Co. Ltd.	Japón	1 320.6	12 993.3
Heublein Inc.	EUA	1 291.2	E 1 550.9
Del Monte Corp.	EUA	1 270.9	E 1 483.3
Spillers Ltd.	GB	1 189.9	E 1 215.5
Norton Simon Inc.	EUA	1 159.6	1 807.7
Consolidated Foods Corp.	EUA	1 154.5	2 751.9
Lyons J & Co. Ltd.	GB	1 117.5	1 466.7
Brooke Bond Liebig Ltd.	GB	1 119.4	E 1 193.9
Snow Brand Milk Products Co. Ltd.	Japón	1 101.6	E 1 324.7
Hormel Geo A & Co. Inc.	EUA	1 094.8	E 1 094.8
Oscar Meyer & Co. Inc.	EUA	1 087.8	E 1 133.1
Quaker Oats Co.	EUA	1 070.2	E 1 551.3
Amstar Corp.	EUA	1 034.0	E 1 118.3
Land O'Lakes	EUA	1 022.2	E 1 241.6
United Biscuits Holdings Ltd.	GB	1 012.1	1 053.0
Bass Charrington	GB	1 010.1	E 1 619.6
Tate & Lyle Ltd.	GB	1 055.5	5 169.1
Schlitz	EUA	1 000.0	E 1 000.0
Philip Morris Inc.	EUA	987.6	E 4 293.8
Kirin Brewery Co. Ltd.	Japón	968.9	1 997.8
Faellesforeningen for Danmarks Brugsforeninger FDB	Dinamarca	950.0	E 1 256.7
South Africa Breweries Ltd.	Sud Africa	943.0	E 1 328.0
Union Laitiere Normandie, S. A.	Francia	927.0	E 927.0
DET Ostasiatiskekompani A/S.	Dinamarca	903.4	3 260.0

FUENTE: CEESTEM Estudios del tercer mundo

México, Volumen 3, Número 2, 1980.

<i>País de origen</i>	<i>Ventas de alimentos y bebidas (en millones de dólares US)</i>	<i>Ventas totales (en millones de dólares US)</i>
Whitebread & Co. Ltd.	GB	890.3
Heineken	Holanda	873.3
Dubuque Packing	EUA	850.0
Mid-American Dairymen	EUA	850.0
Ajinomoto	Japón	823.0
Staley A. E. Manufacturing Co.	EUA	819.4
Rapid American Corporation	EUA	807.0
Foremost Mc Kesson Inc.	EUA	800.0
Rowntree Mackintosh	GB	777.6
Nippon Suisan Kaisha Ltd.	Japón	776.0
Missouri Beef Packers MBPSL	EUA	757.8
Kane-Miller	EUA	752.8
Distillers	GB	751.9
Pabst Brewing	EUA	750.0
Great Atlantic and Pacific Tea	EUA	723.6
Nisshin Fluor Milling Co. Ltd.	Japón	716.2
Castle and Cook	EUA	705.8
George Weston Ltd	Canadá	700.0
Pillsbury Co.	EUA	700.0
Sudvich-Sudfleisch	RFA	700.0
Campbell Taggart	EUA	698.0
Pet Inc.	EUA	696.9
Oetker Gruppe	RFA	694.0
Arthur Guinness	GB	670.1
Meiji Milk Product Co.	Japón	664.0
International Multifoods Corp.	EUA	660.7
Safeway	EUA	650.0
Continental Grain Co.	EUA	645.0
Liggett Group	EUA	639.1
Taiyo Fishery Co. Ltd.	Japón	629.0
Sand W Berisford Ltd.	GB	620.6
Gold Kist	EUA	617.3
Bunge and Born	Argentina	600.0
Koninlijke Wessanen NV	Holanda	599.9

FUENTE: Centro de Investigación e Información sobre las Empresas Transnacionales, de Naciones Unidas. Datos (E) de agosto 1979.

FUENTE: CEESTEM Estudios del tercer mundo

México, Volúmen 3, Número 2, 1980.

N O T A S

NOTAS DEL CAPITULO 1

1. Teubal, Miguel. "La crisis alimenticia y el Tercer Mundo: una perspectiva latinoamericana" -- Economía de América Latina, México, Núm. 2, 1979, Pág. 61.
2. Ibidem, pág. 62 Véase también del mismo autor Elementos para una economía política del hambre. - UAM, México, 1980. Pág. 11 y 18.
3. Bujarin, Nicolai. La economía mundial y el imperialismo-México, Ediciones Pasado y Presente, - 1971, pág. 117.
4. Marini Ruy, Mauro. Dialéctica de la dependencia. Ediciones Era, México, 1971 págs. 20-21.
5. Ibidem, Pág. 23.
6. Torres Gaytán, Ricardo. Teoría del comercio internacional, Siglo XXI, México 1972, págs. 76 y 85.
7. Vuskovic, Pedro. "América Latina ante nuevos términos de la división internacional del trabajo".- Economía de América Latina, México, Núm. 2, 1979, pág. 16.
8. Ibidem, pág. 16.
9. Ibidem, pág. 17.
10. Villalobos, Liborio. Las materias primas en la encrucijada internacional. S.R.E., México, 1974, - pág. 27.
11. Amin, Samir. La acumulación a escala mundial. Siglo XXI, México, 1970, pág. 92.
12. Ibidem, pág. 89.

13. Ibidem, pág. 91.
14. Ibidem, pág. 86.
15. Dos Santos, Theotonic. Imperialismo y dependencia. Ediciones ERA, México 1978. Pág. 141.
16. Mandel, Ernest, El dólar y la crisis del imperialismo. - Ediciones Era, 1974, pág. 200.
17. Ibidem, pág. 20.
18. Semo, Enrique. La crisis actual del capitalismo, Ediciones ERA, México 1975, pág. 21.
19. Mandel, Ernest. Op. Cit., pág. 131.
20. Semo, Enrique. Op. Cit., pág. 18.
21. Ibidem, pág. 23.
22. Ibidem, págs. 55 y 62.
26. Mandel, Ernest. Op. Cit., pág. 142.

NOTAS DEL CAPITULO 2

24. FAO. "El estado mundial de la agricultura y la alimentación". FAO, Roma, 1970. preámbulo. En -- adelante cuando se cite de nuevo esta publicación y sea diferente el año de la -- misma, se hará con la locución Op. Cit., -- y se precisará el año.
25. Ibidem, pág. 141.
26. Ibidem.
27. Ibidem, pág. 142.
28. Ibidem.
29. Ibidem, pág. 144.
30. Ibidem.
31. Ibidem.

32. Ibidem.
33. Ibidem, pág. 3.
34. Vereinigung, Deutscher. La amenaza mundial del hambre - Alianza Editorial, Madrid, 1970, pág. 44.
35. Ibidem, pág. 46.
36. Ibidem, pág. 47.
37. FAO. Op. Cit., pág. 147.
38. FAO. Op. Cit., pág. 107.
39. FAO. Op. Cit., 1971, preámbulo.
40. FAO. Op. Cit., 1972, pág. 1.
41. FAO. Op. Cit., 1973, preámbulo.
42. FAO. Op. Cit., 1975, preámbulo.
43. FAO. Op. Cit., 1974, pág. 1.
44. FAO. Op. Cit., 19745, preámbulo.
45. Ibidem, pág. 1.
46. Ibidem, pág. 2.
47. FAO. Op. Cit., 1977, pág. 15.
48. FAO. Op. Cit., 1978, pág. 1.
49. FAO. Op. Cit., 1980, pág. 5.
50. FAO. Op. Cit., 1979, pág. 1.
51. FAO. Op. Cit., 1980, preámbulo.
52. Ibidem, pág. 2.
53. Ibidem.
54. Ibidem.
55. George, Susan. "El comercio de cereales. Llave del poder alimenticio mundial". Le Monde Diplomatique en español. México. Nov. 1981, pág. 8.

56. Ibidem.
57. García, Marcelo. "Alimentos y política internacional de los Estados Unidos". Estudios del Tercer Mundo, CEESTEM, México Núm. 3 (2), 1980, pág. 45.
58. Reig, Nicolás. "El marco mundial: cambios en la agricultura moderna". Instituto de Investigaciones Económicas. UNAM, México 1982. cuadros 70 y 72.
59. Consejo Mundial de la Alimentación. "La seguridad alimentaria mundial y la estabilidad del mercado. Una reserva propiedad de cada país en desarrollo" WFC/1982/5.
60. Estévez, Jaime, y Portilla Belfor. "El hambre: reflejo crítico del sistema alimentario mundial". Estudios del Tercer Mundo, CEESTEM, México, Núm. 3 Vol. 2, 1980, pág. 20 y - - WFC/1982/7, 15/marzo/1982 p. 7.
61. Citado en George, Susan. Op. Cit., pág. 8.
62. Teubal Miguel. Op. Cit. pág. 71.
63. Montiel, Edgar. "El hambre en el mundo", Contextos, México, núm. 21, 11-17 dic., 1980. pág. 6.
64. La información fue tomada de Arroyo, Gonzalo; Gómez de Almeida, Silvio y J.M. Van der Weid, -- Jean Marc. "Los obstáculos al desarrollo de un programa alimentario mundial dentro de un nuevo orden económico internacional". Centro de Investigaciones sobre América-Latina y el Tercer Mundo, CETRAL, París, dic. 1978. En Vuskovic, Pedro. Op. Cit., pág. 17.
65. FAO. Op. Cit., 1974, pág. 116.
66. FAO. Op. Cit., 1978, pág. 2.
67. FAO. Op. Cit., 1979, pág. 58.
68. FAO. Op. Cit., 1979. Preámbulo.
69. George Susan. Como muere la otra mitad del mundo. Las verdaderas razones del hambre. Ed. Siglo XXI México, 1980, pág. 8. (Trad. María-Luisa Puga).

70. Arroyo, Gonzalo. "Los productos alimenticios en el sistema económico mundial". Cuadernos de trabajo, SARH México, núm. 4, pág. 137.
71. Estévez, Jaime, y Portilla Belfor. Op. Cit., págs. 14 y 15.
72. García, Marcelo. Op. Cit., pág. 47.
73. George, Susan. Op. Cit., pág. 192.
74. Barraclough, G. y Hurtado, Celso. La gran crisis mundial. Programa de Capacitación para la Reforma Agraria, pl 18 Tegucigalpa.
75. Garreau Gerard. El negocio de los alimentos. Las multinacionales de la desnutrición. Editorial Nueva Imagen. México 1980, pág. 64, - - (Trad. Eva Grosser Lerner).
76. García Marcelo. Op. Cit. pág. 54.
77. Garreau, Gerard. Op. Cit. pág. 64.
78. García, Marcelo. Op. Cit., pág. 55.
79. Garreau, Gerard, Op. Cit., pág. 219.
80. Centro de Investigación y Docencia Económica. "Estados - Unidos. Perspectiva Latinoamericana". México, Vol. 5, Núm. 3, mar. 1980.
81. Excélsior 27 jul. 82. pág. 4.
82. Ibidem.
83. Proceso, entrevista a Jaime Wheelok. México, Núm. 228, - 16 marzo, 1981, pág. 8.
84. Al respecto considérese también que la ayuda alimentaria que otorgan los Estados Unidos a algunos países forma parte del contenido fundamental de los objetivos políticos y militares del gobierno norteamericano, y que esta ayuda es canalizada por la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), dependiente del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Véase para ello Zajmatov M.I. "Los monopolios y la política económica exterior de los Estados Unidos". 1969. Ediciones Suramérica - -

Ltda. Bogotá. (Trad. Teodosio Varela) - págs. 32 y 109. También Burbach, Roger y Flynn Patricia. "El arsenal cerealero de Estados Unidos". En Berlan J.P. La guerra mundial por los alimentos. Ediciones Síntesis, Bogotá, - 1976 págs. 123-221, (trad. Camilo Tauffic).

85. El Sol de México 23-jun-82.

NOTAS DEL CAPITULO 3

86. Marx, Carlos. Citado en Magdof Harry. Ensayos sobre el imperialismo, México, Nuestro Tiempo, -- 1977. Pág. 120.
87. Para ampliar el concepto sobre los ciclos del capital -- véase Marx, Carlos. El Capital. Fondo de Cultura Económica, México, 1980. Tomo II, págs. 27 a 57.
88. Amin, Samir. Op. Cit., pág. 58.
89. Palloix, Christian. Citado en Vuskovic, Pedro. Op. Cit., pág. 23.
90. Citado en Palloix Christian, Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización. - Ed. Siglo XXI, México, 1973, pág. 12.
91. Vuskovic, Pedro. Op. Cit., pág. 19.
92. Magdof, Harry, Op. Cit., pág. 124.
93. Palloix, Christian. Citado en Vuskovic, Pedro. Op. Cit., pág. 23.
94. Magdof, Harry. Op. Cit., pág. 149.
95. Palliox, Christian. Citado en Vuskovic Pedro Op. Cit., - pág. 19.
96. Alejo, Francisco Javier. Derecho Económico Internacional. Fondo de Cultura Económica, México, 1976, pág. 55.

97. Ibidem.
98. Arroyo, Gonzalo, Gómez de Almeida, Silvio y J.M. Von der Weid. "Empresas transnacionales y agricultura en América Latina". Estudios del Tercer Mundo, CEESTEM, México, Núm. 3 -- (2), 1980, pág. 154.
99. Ibidem, págs. 155 y 162.
100. Ibidem, pág. 155.
101. Garreau, Gerard, Op. Cit., pág. 22.
102. Ibidem, pág. 21.
103. Ibidem, pág. 24.
104. Arroyo, Gonzalo. Op. Cit., pág. 190.
105. Ibidem, pág. 192.
106. Ibidem, pág. 193.
107. Garreau, Gerard. Op. Cit., pág. 25.
108. Ibidem, pág. 252.
109. Ibidem, pág. 85.
110. Arroyo, Gonzalo. Op. Cit., pág. 160.
111. Ibidem, pág. 146.
112. Teubal, Miguel. Op. Cit., pág. 71.
113. Gustafson, M. Citado en Teubal, Miguel. Op. Cit., pág. 72.
114. Teubal, Miguel. Op. Cit., pág. 72.
115. Garreau, Gerard. Op. Cit., pág. 62.
116. Ibidem.
117. Ruiz García, Enrique. "La situación alimentaria mundial y los espacios económicos de la crisis.- Desigualdad y transnacionalización". -- SARH, Cuadernos de trabajo, México, Núm. 4, 1981, pág. 24.
118. García, Marcelo. Op. Cit., pág. 42.

119. Feder, Ernest. Citado en Díaz Polanco, Héctor. "El desarrollo rural en América Latina". CIIS - Cuaderno del Centro de Investigación para la Integración Social. México, Núm. - 3 1981, pág. 35.
120. Teubal, Miguel. Op. Cit., pág. 75.
121. Como es sabido, el componente central de la estrategia de las empresas transnacionales es el -- llamado redespliegue industrial, es decir, el traslado de determinadas industrias características del modelo de acumulación en crisis desde los centros capitalistas hacia la periferia subdesarrollada. Al respecto véase Córdoba, Armando "Caracterización de la crisis actual y estrategia del gran capital". Nueva Sociedad. Caracas, No. 53 marzo-abril, - 1981, pág. 23.

NOTAS DEL CAPITULO 4

122. George, Susan. Op. Cit., pág. 182.
123. Ibidem.
124. Ibidem.
125. Shellenbarger, Sue. "Si llegan a faltar los cereales". - Contextos SPP, México, Núm. 21, nov. - - 1980, pág. 12.
126. Ibidem.
127. Ibidem.
128. García, Marcelo. Op. Cit., pág. 47.
129. Shellenbarger, Sue. Op. Cit., pág. 12.
130. Según Lynn Adkins, en 1980 los Estados Unidos obtuvieron 34 mil millones de dólares por concepto de exportaciones de cereales. Véase Adkins Lynn. Op. Cit., pág. 41.

131. García, Marcelo. Op. Cit., Pág. 41. De acuerdo a este autor entre 1967 y 1977 los insumos que usan los agricultores duplicaron su costo y, en los Estados Unidos se pasó de un sistema agrícola con precios relativamente estables a otro con precios inestables a la alza. Véase también Castillo, Carlos. "Agrodólares nueva arma del imperio". En Berlan J. P.. Op. Cit., pág. 106. Al respecto señala Castillo que la crisis de la agricultura mundial en los precios fue provocada por cuestiones económicas internas de los Estados Unidos. Ante la acentuación de la inflación interna durante la década del 60, y ante el debilitamiento del dólar en el mercado mundial, los Estados Unidos comenzaron a reducir los costos de mantenimiento de su poderío mundial.
132. George, Susan. Op. Cit., pág. 20.
133. Ibidem.
134. Teubal, Miguel. Op. Cit., pág. 64.
135. Ibidem, pág. 65.
136. Ibidem.
137. Ibidem.
138. George, Susan. Op. Cit., pág. 128.
139. Mandel, Ernest. La Crisis 1974-1980. Serie popular ERA, México. 1980, pág. 171.
140. Ibidem, pág. 172.
141. George, Susan. Op. Cit., pág. 26.
142. Países sahelianos de Africa: Alto Volta, Chad, Cabo Verde, Gambia, Mali, Mauritania, Niger y Senegal. Véanse las condiciones socioeconómicas y alimentarias de esta región en "ONU Foro del Desarrollo". ONU, May. 1982.
143. George, Susan. Op. Cit., pág. 26.
144. EL Sol de México 23-Jun-1982.

145. George, Susan. "El comercio de..." Op. Cit., pág. 8.
146. Ibidem.
147. Institución privada fundada en 1968 formada por personalidades del campo científico y humanístico, así como de industriales y funcionarios públicos. Tiene su sede en Roma, - Italia.
148. Meadows y otros. Los límites del crecimiento. Fondo de Cultura Económica, México, 1973. Pág. 53.
149. Ibidem, pág. 67.
150. Brown R. Lester. Solo de pan. Diana, México 1976, pág. 9, (Trad. Ana Mendizabal).
151. Ibidem, pág. 22.
152. Ibidem, pág. 31.
153. Borgstrom, Georg. "Estrategia contra el hambre". Editorial Pax., México 1976, pág. 15, (Trad. Pilar Angulo).
154. Vereinigung, Deutschcer. Op. Cit., pág. 22.
155. Garreau, Gerard. Op. Cit., pág. 261.
156. Marx, Carlos. Citado en Pavón, Ramiro. "Los problemas de población y el pensamiento económico". - En El Club de Roma. Anatomía de un grupo de presión. Ediciones Síntesis, Buenos Aires, 1976, pág. 105.
157. Rodríguez, Dinah, "El Club de Roma. ¿1974 año cero?" -- Problemas del desarrollo; revista latinoamericana de economía, México, Año V, Núm. 18, may-jul 1974. pág. 151.
158. Estévez, J. y Portilla, B. Op. Cit., pág. 12.
159. George, Susan. "Como muere..." Op. Cit., pág. 40.
160. De Castro, Josue. Geopolítica del hambre. Ediciones Guadarrama, México 1975, pág. 58.
161. Herrera, Amilcar. "Un proyecto latinoamericano de modelo mundial". En Furtado, Celso Op. Cit., -- pág. 137.

162. Barraclough, G. y Furtado Celso. Op. Cit., pág. 20.
163. South. Abr. 1982, pág. 17.
164. George Susan. Op. Cit., pág. 51.
165. Bardwell, Steven. "El mundo necesita 10,000 millones de habitantes". En Fusión, México, Vol. I, -núm. 5, ene-feb. 1982, pág. 24.

NOTAS DEL CAPITULO 5

166. Merle, Marcel. Sociología de las relaciones internacionales. Alianza Editorial, Madrid, 1978, -pág. 313.
167. Ibidem, pág. 316.
168. Lange, Oscar. Economía Política. Fondo de Cultura Económica. Bogotá, 1976, pág. 32.
169. De Castro, Josue. Op. Cit. 58.
170. Seara Vázquez, Modesto. Tratado General de Organizaciones Internacionales, Fondo de Cultura -- Económica, México. pág. 495.
171. Ibidem, pág. 496.
172. FAO. Op. Cit., 1979, pág. 1.
173. FAO. Op. Cit., 1974, pág. 117.
174. El mínimo fijado fue de diez millones de toneladas.
175. FAO. Op. Cit., 1980, preámbulo.
176. Ibidem.
177. FAO. Op. Cit., 1979, preámbulo.
178. George, Susan. Op. Cit., pág. 200.
179. Ibidem, pág. 215.
180. Comercio Exterior. "Conferencia Mundial de la alimenta-- ción hacia el cumplimiento de sus resolu

ciones". Comercio Exterior, México, Vol. 26, abril 1976, pág. 454.

181. Ibidem.

182. Consejo Mundial de la Alimentación. "Informe del Consejo Mundial de la Alimentación sobre la labor de su Octavo periodo de sesiones". - WFC/1982/12.

183. Ibidem.

184. Comercio Exterior. "Problema alimentario: el CMA y el -- FIDA intentan resolverlo". Comercio Ex-- terior, México, Vol. 26, abril 1976, pág. 259.

185. Ibidem.

186. Consejo Mundial de la Alimentación. "El problema alimentario africano y la función de los organismos internacionales". Anexo II-A - - WFC/1982/4.

B I B L I O G R A F I A

- Amir, Samir. La acumulación a escala mundial. Crítica de la teoría del subdesarrollo. Ed. Siglo, México, - 1974, 660 pp.
- Almeida, Silvio, Raytelman, David, et al. La guerra mundial - por los alimentos. Ed. Síntesis, Buenos Aires, 1976, 221 pp.
- Barracloug, G. y Furtado, Celso. La gran crisis mundial. Programa de Capacitación Campesina para la Reforma Agraria, Tegucigalpa, 1976, pág. 109.
- Borgstrm, Georg. Estrategia contra el hambre. Ed. Pax-México, México, 1976. Pág. 383.
- Bujarin, Nicolai. La economía mundial y el imperialismo. Ed.- pasado y presente, México 1971, 224 pp.
- Brown R. Lester. Sólo de pan. Ed. Diana, México 1976. Pág. -- 351.
- Castañeda, Jorge, Kaplan, Marcos et. al. Derecho económico -- internacional. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1976, pp.
- De Castro, Josué. Geopolítica del hambre. 1975, Ed. Guadarrama, México 250 pp.
- Dos Santos, Theotonic. Imperialismo y dependencia. Ed. Era, - México 1978, 491 pp.

- Garreau, Gerard. El negocio de los alimentos. Las multinacionales de la desnutrición. Ed. Nueva Imagen, México 1980, 318 pp.
- George, Susan. Como muere la otra mitad del mundo. Las verdaderas razones del hambre. Ed. Siglo XXI, México, 1980, 327 pp.
- Furtado, Celso, Beckerman, Wilfred et al. El Club de Roma, -- Anatomía de un grupo de presión. Ed. Síntesis-Buenos Aires, 1976, 191 pp.
- Magdof, Harry. Ensayos sobre el imperialismo. Ed. Nuestro -- Tiempo, México 1977, 178 págs.
- Marini Ruy, Mauro. Dialéctica de la dependencia. Ed. Era, México 1973, 181 págs.
- Mandel, Ernest. El dólar y la crisis del imperialismo. Ed. -- Era, México 1974, 223 págs.
- Mandel, Ernesto. La crisis. 1974-1980. Ed. Era, México 1980, 301 pp.
- Meadows et al. Los límites del crecimiento. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1973, 253 pp.
- Merle, Marcel. Sociología de las relaciones internacionales. Ed. Alianza Editorial, México 1978, 461 págs.
- Semo, Enrique. La crisis actual del capitalismo. Ed. Era, México 1975, 96 pp.
- Seara Vázquez, Modesto. Tratado general de la organización internacional. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1974, 1066 pp.
- Teubal Miguel. Elementos para una economía política del hambre. Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, México 1980, 25 pp.

- Torres Gaytán, Ricardo. Teoría del comercio internacional. - Ed. Siglo XXI, México 1972, 467 págs.
- Vereinigung, Deutscher. La amenaza mundial del hambre. Ed. - Alianza Editorial, México 1970.
- Zajmatov M.I. Los monopolios y la política económica exterior de los Estados Unidos. Ed. Suramericana, Bogotá, 1969, 133 pp.

H E M E R O G R A F I A

Publicaciones periódicas

- Adkins, Lynn "¿Alimentos suficientes para todos? Contextos, - México Núm. 46, 1981. P. 41-48.
- Arroyo, Gonzalo. "Los productos alimenticios en el sistema -- económico mundial" Documentos de trabajo para el desarrollo agroindustrial. SARH, México, -- Núm. 4, 1981, p. 127-138.
- Arroyo, Gonzalo. Gómez Almeida, Silvio. J.M. Von der Weid. -- "Empresas transnacionales y agricultura en América Latina" Estudios del Tercer Mundo, CEESTEM, México, Vol. 3 Núm. 2, 1980, p. 143-201.
- Bradwell, Steven. "El mundo necesita 10,000 millones de habitantes" Fusión, México, Vol. 1 Núm 5, 1982, p. 18-28.
- Centro de Investigación y Docencia Económica. "Estados Unidos: perspectiva latinoamericana". Carta mensual, - México, Vol. 5 Núm. 3, marzo 1980.
- Comercio Exterior "Conferencia Mundial de la Alimentación: hacia el cumplimiento de sus resoluciones". Comercio Exterior, México, abril 1976, p. 454-460.

- Comercio Exterior. "Problema alimentario: El CMA y el FIDA intentan resolverlo" Comercio Exterior, México, mayo 1976, P. 563-570.
- Díaz - Polanco, Héctor. "El desarrollo rural en América Latina" Cuadernos del CIIS, México, Núm. 3, 1981.- pág. 55.
- Estévez, Jaime y Portilla, Belfor. "El hambre: reflejo crítico del sistema alimentario mundial" Estudios del Tercer Mundo, CEESTEM, México, Vol. 3 Núm. 2, 1980, p. 9-31.
- García, Marcelo. "Alimentos y política internacional de los Estados Unidos" Estudios del Tercer Mundo, - - CEESTEM, México, Vol. 3 Núm. 2, 1980, pág. - - 33-71.
- Montiel, Edgar. "El hambre en el mundo" Contextos, México, -- Núm 21, 1980, p. 6-19.
- Ruiz García, Enrique. "La situación alimentaria mundial y los espacios económicos de la crisis. Desigualdad y transnacionalización". Documentos de trabajo para el desarrollo agroindustrial, SARH, México, Núm. 4, 1981. pág. 11-40.
- Reig, Nicolás. "El marco mundial: cambios en la agricultura moderna" Segundo seminario de economía agrícola del Tercer Mundo, México, 1982.
- Rodríguez, Dinah. "El Club de Roma, ¿1974 año cero?". Problemas del desarrollo: revista latinoamericana de economía, México, año V. Núm. 18, mayo-julio - 1974, págs. 149-166.
- Shellenbarger, Sue. "Si llegan a faltar los cereales" Contextos, México, Núm. 21, 1980, págs. 11-14.
- Teubal, Miguel. "La crisis alimenticia y el Tercer Mundo: una perspectiva latinoamericana" Economía de América Latina. CIDE, México, Núm. 2, 1979, págs. - 61-80.

Vuskovic, Pedro. "América Latina ante nuevos términos de la -
división internacional del trabajo". Economía-
de América Latina, CIDE, México, Núm. 2, 1979,
p. 15-28.

D O C U M E N T O S

Consejo Mundial de la Alimentación "El problema alimentario -
africano y la función de los organismos inter-
nacionales". WFC/1982/4.

Consejo Mundial de la Alimentación "La seguridad alimentaria-
mundial y la estrategia del mercado. Una re--
serva propiedad de cada país en desarrollo". -
WFC-198205.

FAO "El estado mundial de la agricultura y la alimentación".-
FAO Roma, Varios números. (1970-1980).
Anuarios de 1970 a 1980.

P E R I O D I C O S

Excélsior 27-jul-82.

El Sol de México 23-jun-82.

Susan George. "El comercio de cereales. Llave del poder ali-
menticio mundial". En Le Monde Diplomatique, -
México, Nov. 1981, págs. 8-10.